



Facultad de Ciencias Jurídicas

Escuela de Estudios Internacionales

**LA CULTURA ECUATORIANA EN LOS  
PROCESOS DE ADAPTACIÓN DE LOS  
MIGRANTES: UN ANÁLISIS DE LOS  
DESAFÍOS Y ESTRATEGIAS DE  
ADAPTACIÓN CULTURAL DESDE UNA  
PERSPECTIVA MASCULINA**

Trabajo de titulación previo a la obtención del grado de  
Licenciada en Estudios Internacionales

Autora:

**Nadia Michelle González Espinoza**

Directora:

**Mónica Alexandra Martínez Sojos**

**Cuenca – Ecuador**

**2025**

## **DEDICATORIA**

A mis mayores fuentes de inspiración y ejemplos a seguir, mi mamá, Carmita Espinoza, la mujer más generosa y trabajadora, y al mejor hombre y más sabio, mi papá, Rubén González. También a ustedes, hombres ecuatorianos migrantes, que sacrifican muchos ámbitos de sus vidas al migrar y se encuentran en suelo estadounidense.

## **AGRADECIMIENTO**

Agradezco profundamente a la Mgtr. Mónica Martínez por su gran apoyo y guía durante todo este proceso. Por enseñar a sus estudiantes, a través de sus acciones, el valor de la empatía y solidaridad a lo largo de nuestra vida universitaria.

Al Mgtr. Damiano Scotton y el Mgtr. Adrián Alvarado, por sus valiosas enseñanzas y por ser mis fuentes de inspiración y admiración profesional. Les agradezco también porque cada clase que impartieron estuvo llena de vocación, amor y pasión en su área educativa.

A mis padres, Rubén y Carmita, por ser mi mayor e incondicional fuente de apoyo; a mis hermanos, Diego y Lucy, por cuidarme, creer en mí e impulsarme a ser mejor; a mi tía, Edith, por su constante apoyo y su confianza depositada en mí. A Scarleth, mi gran amiga, por su respaldo e inquebrantable amistad.

A Gretel, Alisson y Paloma, por ser parte de ese grupo de amigas que me impulsó a crecer y seguir aprendiendo. Por todas las experiencias compartidas.

A Angie, por su amistad y gran apoyo durante estos años. Por todos los momentos, las risas y las lágrimas compartidas.

A ti, amigo que te encuentras en suelo estadounidense, porque me inspiraste para realizar este trabajo de titulación.

A todos quienes formaron parte de mi vida universitaria y la convirtieron en una época memorable.

# **LA CULTURA ECUATORIANA EN LOS PROCESOS DE ADAPTACIÓN DE LOS MIGRANTES: UN ANÁLISIS DE LOS DESAFÍOS Y ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN CULTURAL DESDE UNA PERSPECTIVA MASCULINA**

## **RESUMEN**

Si concebimos a la cultura como la guía de nuestra forma de pensar, sentir y actuar, probablemente seremos capaces de comprender el comportamiento humano. La cultura ecuatoriana influye en múltiples aristas en la adaptación del hombre ecuatoriano en suelo estadounidense. El ecuatoriano, lejos de su tierra natal, tiende a replicar aspectos culturales para sentirse cerca de casa. Esta investigación explora los desafíos y las estrategias de adaptación cultural que el hombre migrante ecuatoriano ha implementado en Estados Unidos. La metodología utilizada posee un enfoque cualitativo, de corte descriptivo; la herramienta metodológica empleada fue la triangulación. Se realizaron entrevistas a profundidad a un grupo de migrantes ecuatorianos y a especialistas en el área de: Movilidad humana, antropología y psicología. A su vez, se exploraron y analizaron teorías en el área de estudio. Hoy, así como en décadas atrás, en Ecuador, la figura masculina ha sido quien principalmente ha emigrado a EE. UU., múltiples son los factores influyentes en esta decisión. Resalto la importancia de visibilizar la voz masculina, una voz que, durante muchas décadas, ha sido silenciada por diversas presiones y expectativas.

### **Palabras clave:**

Cultura, migración, adaptación cultural, desafíos culturales, identidad cultural y represión emocional.

# **ECUADORIAN CULTURE IN THE ADAPTATION PROCESSES OF MIGRANTS: AN ANALYSIS OF THE CHALLENGES AND STRATEGIES OF CULTURAL ADAPTATION FROM A MALE PERSPECTIVE**

## **ABSTRACT**

If we conceive of culture as the guide for our way of thinking, feeling, and acting, we will likely be able to understand human behavior. Ecuadorian culture influences multiple aspects of the adaptation process of Ecuadorian men living in the United States. Far from their homeland, Ecuadorians tend to replicate cultural aspects to feel closer to home. This research explores the challenges and cultural adaptation strategies that Ecuadorian male migrants have implemented in the United States. The methodology used follows a qualitative and descriptive approach, and the methodological tool applied was triangulation. In-depth interviews were conducted with a group of Ecuadorian migrants and specialists in the fields of human mobility, anthropology, and psychology. In addition, relevant theories in the area of study were explored and analyzed. Today, as in past decades, in Ecuador, men have been the ones who predominantly migrate to the U.S., influenced by multiple factors. I highlight the importance of making the male voice visible, a voice that, for many decades, has been silenced by various pressures and expectations.

### **Keywords:**

Culture, migration, cultural adaptation, cultural challenges, cultural identity, emotional repression.

## ÍNDICE DE CONTENIDO

DEDICATORIA.....	i
AGRADECIMIENTO .....	ii
RESUMEN.....	iii
ABSTRACT .....	iii
ÍNDICE DE CONTENIDO.....	iv
ÍNDICE DE FIGURAS.....	vi
ÍNDICE DE TABLAS .....	vi
ÍNDICE DE ANEXOS.....	vi
Introducción.....	1
Justificación.....	2
CAPÍTULO 1 MARCO TEÓRICO Y ESTADO DEL ARTE.....	3
1.1. Marco teórico: Cimientos históricos y conceptuales.....	3
1.1.1. Lo inevitable de la especie humana: La movilidad migratoria.....	3
1.1.2. La guía de nuestras decisiones: La cultura y la adaptación cultural .....	7
1.1.3. Roles de género y masculinidad: una idea de lo que significa ser hombre .....	12
1.2. Estado del arte.....	13
1.2.1 Panorama actual bajo las políticas de la administración trumpista.....	16
CAPÍTULO 2 GUÍA METODOLÓGICA.....	18
2.1. Metodología.....	18
2.2. Estrategia e instrumentos .....	18
2.2.1. Triangulación .....	18
2.2.2. Entrevista en profundidad .....	19
2.2.3. Estudio de caso.....	19
2.2.4. Participantes .....	20
2.2.5. Procedimiento.....	20
CAPÍTULO 3 RESULTADOS ENTREVISTADOS .....	22
3.1. Entrevistado: A: “Todos son profesionales... (se ríe) ... menos yo” (vuelve a reír) ... “Quería ser un profesional y sí duele”.....	22
3.1.1. Desafíos en el nuevo contexto cultural .....	23
3.1.2. Disfrazar emociones .....	23
3.1.3. Identidad cultural.....	24
3.1.4. Estrategias de adaptación cultural .....	24
3.2. Entrevistado: B: “Los Estados Unidos deberían llamarse Esclavos Unidos” .....	25
3.2.1. Desafíos en el nuevo contexto cultural .....	26
3.2.2. Disfrazar emociones .....	27
3.2.3. Identidad cultural.....	28
3.2.4. Estrategias de adaptación cultural .....	28
3.3. Entrevistado: C: “El corazón se me hizo pedazos... no sé cómo explicarte, no sólo estaba poniendo en riesgo mi vida, sino también mi hogar”.....	28
3.3.1. Desafíos en el nuevo contexto cultural .....	29
3.3.2. Disfrazar emociones .....	31
3.3.3. Identidad cultural.....	31
3.3.4. Estrategias de adaptación cultural .....	32
3.4. Entrevistado: D: “El sueño americano no es como lo pintan” .....	33
3.4.1. Desafíos en el nuevo contexto cultural .....	34
3.4.2. Disfrazar emociones .....	36
3.4.3. Identidad cultural.....	37
3.4.4. Estrategias de adaptación cultural .....	38
3.5. Participante: E: “Me quería dedicar a mi profesión en EE. UU.”.....	39
3.5.1. Desafíos en el nuevo contexto cultural .....	41
3.5.2. Disfrazar emociones .....	42
3.5.3. Identidad cultural.....	44

3.5.4. Estrategias de adaptación cultural .....	45
3.6. El participante: F: “Nosotros mismos nos desterramos a otro país porque no podemos ver a nuestras familias” .....	45
3.6.1. Desafíos en el nuevo contexto cultural .....	46
3.6.2. Disfrazar emociones .....	47
3.6.3. Identidad cultural.....	48
3.6.4. Estrategias de adaptación cultural .....	48
3.7. Entrevistado: G: “Siento que un hombre estaría dispuesto a hacer cosas más estúpidas que una mujer por su familia” .....	49
3.7.1. Desafíos en el nuevo contexto cultural .....	50
3.7.2. Disfrazar emociones .....	51
3.7.3. Identidad Cultural.....	53
3.7.4. Estrategias de adaptación cultural .....	54
Hallazgos generales y observaciones .....	58
Especialistas .....	60
Dra. Ana Pacurucu: “A nivel mundial siempre se ha pensado que los hombres deben reprimir más sus emociones” .....	60
Diplomática: Mónica Martínez: “Convencer al ecuatoriano de que salir está bien, pero regresar es mejor”.....	63
Antropólogo: Mario Bracero: “En su condición de hombres, de masculinidad, están llamados a proveer” .....	67
CAPÍTULO 4 ESTUDIOS DE CASO.....	74
4.1. CASO DE ESTUDIO 1: migrante D.....	74
4.2. CASO DE ESTUDIO 2: migrante C.....	80
4.3. CASO DE ESTUDIO 3: migrante E.....	84
CONCLUSIONES .....	96
RECOMENDACIONES .....	103
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	107

## ÍNDICE DE FIGURAS

<b>Figura 1</b> Hallazgos y coincidencias: Entrevistas a los especialistas .....	73
<b>Figura 2</b> Etapas choque cultural - Caso de estudio 1 .....	77
<b>Figura 3</b> Etapas de choque cultural - Caso de estudio 2.....	82
<b>Figura 4</b> Etapas de choque cultural - Caso de estudio 3.....	87
<b>Figura 5</b> Dimensiones culturales: Comparación entre Ecuador y Estados Unidos .....	90

## ÍNDICE DE TABLAS

<b>Tabla 1</b> Migrantes entrevistados: nombres y edades.....	20
<b>Tabla 2</b> Especialistas entrevistados: área de conocimiento y nombres .....	20
<b>Tabla 3</b> Hallazgos generales: migrantes entrevistados.....	56
<b>Tabla 4</b> Perfiles de los especialistas .....	60
<b>Tabla 5</b> Tabla comparativa: casos de estudio .....	93
<b>Tabla 6</b> Voces masculinas .....	104

## ÍNDICE DE ANEXOS

<b>Anexo 1</b> Entrevistas transcritas y cartas de consentimiento.....	110
--	-----

# LA CULTURA ECUATORIANA EN LOS PROCESOS DE ADAPTACIÓN DE LOS MIGRANTES: UN ANÁLISIS DE LOS DESAFÍOS Y LAS ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN CULTURAL

## Introducción

“La Patria es el recuerdo... Pedazos de la vida envueltos en jirones de amor o de dolor; la palma rumorosa, la música sabida, el huerto ya sin flores, sin hojas, sin verdor” (Miró, 2024). Pese a que sean muchos los años que haya estado alejado de su tierra, el hombre ecuatoriano migrante lleva consigo a suelo extranjero su patria y el recuerdo de donde creció. Los estudios sobre el fenómeno migratorio son extensos; la migración ha sido analizada desde múltiples aristas. Varios son los factores que motivan el desplazamiento humano; entre algunos se resaltan los factores económicos, políticos, sociales y medioambientales. El destino de la migración ecuatoriana se ha dirigido esencialmente hacia Estados Unidos, predominantemente por hombres. El fenómeno también se ha extendido a países europeos, particularmente a España. La persona migrante, al trasladarse a un nuevo territorio, se enfrenta a distintos desafíos, no únicamente durante el traslado al nuevo país (particularmente en el caso de los migrantes irregulares), sino también a desafíos culturales en el nuevo entorno. El migrante permanente, al llegar a un entorno cultural distinto al propio, atraviesa un proceso de adaptación cultural.

La presente investigación busca responder a la incógnita de cuál es la influencia de la cultura ecuatoriana en los procesos de adaptación cultural del hombre migrante ecuatoriano que ha emigrado a los Estados Unidos. De forma general, las investigaciones existentes sobre el fenómeno migratorio se han enfocado en las vivencias femeninas o familiares, excluyendo la perspectiva masculina y los procesos de adaptación de estos. Además, se pretende identificar cuál es el rol de género dentro de la cultura y los procesos migratorios, los elementos de la cultura ecuatoriana que inciden en los procesos de adaptación y las estrategias que los hombres ecuatorianos han desarrollado durante sus procesos de adaptación en suelo estadounidense.

Para obtener la evolución del pensamiento masculino, las edades de los migrantes entrevistados abarcan desde los veinte años hasta los cincuenta y siete años. La entrevista a profundidad es la herramienta cualitativa que permitió comprender los desafíos culturales y las estrategias que estos han desarrollado para adaptarse en suelo estadounidense. Esta

investigación aspira a aportar a las investigaciones sobre la migración y cultura desde una perspectiva masculina. La comprensión de las realidades masculinas en contextos migratorios permitió proponer recomendaciones desde las vivencias de los entrevistados. El trabajo se estructura en cinco secciones: la primera aborda el marco teórico y el estado del arte; la segunda expone la metodología utilizada; la tercera presenta los resultados alcanzados; la cuarta se centra en el análisis de los estudios de caso, y la última ofrece las conclusiones y recomendaciones derivadas de la investigación.

## **Justificación**

Este trabajo se justifica esencialmente en tres puntos. En principio, contribuye a los estudios sobre el fenómeno migratorio al dar enfoque al punto de vista masculino dentro de la migración, sobre lo cual se disponen limitadas investigaciones. En segundo lugar, la comprensión de los desafíos a los que se enfrenta el hombre ecuatoriano en Estados Unidos es de utilidad para el desarrollo de políticas públicas que abarquen los retos y desafíos que estos atraviesan. Finalmente, bajo el complejo contexto migratorio actual ecuatoriano, exacerbado con las políticas de carácter migratorio de la administración trumpista, la investigación resalta la necesidad de abordar la salud mental de los migrantes ecuatorianos, situación que no ha sido ni explorada ni atendida.

La idea del presente trabajo de titulación surge de la intención de “dar voz” a un grupo vulnerable. Generalmente, los estudios sobre la migración en términos de género han dado prioridad a la mujer, grupo vulnerable que atraviesa desafíos importantes, especialmente en contextos migratorios irregulares. No obstante, desde un enfoque netamente masculino, existen vacíos de investigación intencionales o no intencionados. La cultura ecuatoriana tradicional aprecia al hombre como la figura proveedora del hogar; esta y muchos otros factores influyen en la responsabilidad que el hombre siente al momento de migrar. El hombre ecuatoriano ha reprimido sus sentimientos durante décadas, concretamente al exteriorizar sus malestares emocionales. Por el contrario, la mujer ecuatoriana se expresa de forma más abierta en cuanto a sus emociones. Lo mencionado, y la cultura del Ecuador, influye en la forma en la que el hombre migrante atraviesa desafíos en suelo extranjero. Busco aportar a los estudios sobre migración y cultura y dar voz a quienes usualmente guardan lo que sienten.

# **CAPÍTULO 1**

## **MARCO TEÓRICO Y ESTADO DEL ARTE**

### **1.1. Marco teórico: Cimientos históricos y conceptuales**

#### **1.1.1. Lo inevitable de la especie humana: La movilidad migratoria**

¿En qué consiste la migración? La Organización Internacional de las Migraciones (OIM) entiende a este fenómeno como el desplazamiento de seres humanos de su lugar de vivienda habitual a uno nuevo, ya sea fuera o dentro del país de origen. Considerando la demografía, el organismo internacional diferencia dos clases de migración: internacional e interna. En la primera, las personas cruzan las delimitaciones territoriales de un país para establecerse en otro, en la segunda, se movilizan dentro de un mismo país (OIM, 2024).

Hoy en día, más que nunca, las cifras numéricas de quienes han dejado de residir en su país de origen y residen en otro son mayores. En términos numéricos, América del Norte, en el año 2020, conforme con la División de Población, representaba el destino del 21% de los migrantes en la esfera global (Naciones Unidas, 2024).

Los estudiosos y académicos del desplazamiento humano, un fenómeno profundo, diverso y complejo, a través de postulados teóricos han buscado identificar la fuente de sus raíces. Las investigaciones migratorias se han centrado principalmente en cuestiones socioeconómicas y demográficas, mientras que los estudios que consideren aspectos culturales y psicológicos dentro del fenómeno son limitados (Micolta León, 2005).

La presente investigación aborda el papel que juega la cultura ecuatoriana en los procesos de adaptación del hombre ecuatoriano migrante en los Estados Unidos. A continuación, se recopila literatura sobre acontecimientos históricos, conceptos y teorías que actúan como fundamento teórico para esta investigación.

La primera persona que contribuyó a los estudios migratorios fue Ernest Ravenstein. Sus aportes surgen en una etapa histórica en la cual el hombre se caracteriza por su racionalidad y libertad. Mediante el uso de la razón, el hombre elige opciones que le permitan obtener más ganancias con un menor esfuerzo. Sostenía que el fundamento de las migraciones subyace en las brechas económicas pronunciadas entre los países receptores y emisores de la población migrante. Los ingresos, la oferta laboral y la distribución inadecuada de la mano de obra constituyen factores que impulsan a migrar. La propuesta de Ravenstein fue la base para futuras propuestas teóricas migratorias (Micolta León, 2005).

La teoría neoclásica se encuentra entre los fundamentos teóricos iniciales y destacados que pueden explicar el fenómeno migratorio. Arango (2000) sostiene que la teoría no fue precisamente generada para explicar este fenómeno pero que bien puede ser aplicada a la migración. La elección razonada, la movilidad de factores y las diferencias en las remuneraciones salariales son principios que la constituyen. En un sentido amplio, el fundamento teórico neoclásico se refiere a la “redistribución espacial de los factores de producción en respuesta a diferentes precios relativos” (Arango, 2000, p.3). Bajo esta perspectiva, el migrante, quien busca elevar su condición económica, mediante una evaluación racional identifica cuáles son los costos y los beneficios que implican la decisión de migrar (Lee, 1966; Massey et al., 1993).

Arango (2000) explica que el fenómeno migratorio es la consecuencia de una distribución espacial asimétrica de capital y trabajo (factores de producción). Cuando en un Estado o región la mano de obra es escasa respecto al capital, los salarios serán elevados, y viceversa. Por lo que, en un lugar donde la clase trabajadora es abundante y los salarios bajos, la población trabajadora tenderá a dirigirse a Estados o regiones en donde los salarios sean más altos. Esta situación con el tiempo pone a las remuneraciones salariales entre países diferentes en una misma línea, es decir, los equipara. Finalmente, el autor destaca que la fuente de las migraciones se encuentra en las diferencias salariales, las cuales reflejan asimetrías en el bienestar social y terminarán cuando la disparidad salarial no exista.

Por su parte, la teoría postulada por Wallerstein (2004), denominada el Sistema-mundo, enfatiza las disparidades existentes en un mundo basado en el capitalismo. El desarrollo mundial ejerce presión sobre las distintas economías alrededor del mundo y genera diferencias aún más pronunciadas entre estas. En consecuencia, quienes se encuentran en zonas periféricas se dirigen a los centros en donde nace el desarrollo. Si se considera la perspectiva de Wallerstein, las dinámicas de poder, el sistema político y económico mundial constituyen factores influyentes dentro del fenómeno estudiado.

De la misma forma, Lee (1966), mediante su teoría “push-pull” o, en español, teoría de la atracción–expulsión, alega que en la migración es inevitable la existencia de un punto de partida, llegada y una serie de dificultades. El fenómeno social está compuesto de causas internas que influyen para que la persona deje su país de nacimiento y de circunstancias positivas atractivas que lo dirigen al país destino. Lee distingue 4 factores que explican la migración: factores de expulsión, atracción, dificultades presentes y factores individuales. Los primeros se refieren a contextos socioeconómicos negativos dentro de un país que

inciden en la decisión de migrar (desempleo, inseguridad). Los segundos se refieren a las características agradables del país destino que lo animan a emigrar (disponibilidad de trabajo, remuneraciones más altas). Los terceros son las dificultades presentes (costos de traslado, obstáculos normativos). Finalmente, el cuarto factor se refiere a las vivencias y pensamientos personales que poseen las personas que migran.

Cabe mencionar también, los vínculos sociales de quienes migran, tanto en el país de origen y en el de destino, cumplen papeles significativos dentro del fenómeno. La familia, los amigos y las conexiones sociales alivian el proceso de adaptación de los migrantes al servir como fuentes de apoyo, al mismo tiempo que permiten disminuir gastos y posibles situaciones riesgosas (Massey et al., 1993).

Pese a que en los últimos veinticinco años del siglo pasado se ha intensificado la conciencia sobre la magnitud de este proceso, las teorías al respecto siguen siendo limitadas; ninguna lo explica por completo. Esto es común en el ámbito de las ciencias sociales, donde la complejidad del comportamiento humano desafía las expectativas absolutas. Según Arango (2000) la ausencia de un marco teórico general no representa un obstáculo. Por el contrario, el fenómeno migratorio abarca una amplia diversidad de fases, contextos, actores y circunstancias sociales, culturales y económicas, así como distintas etapas y motivaciones. Esta complejidad impide que una única teoría pueda abarcar todos estos factores de manera integral.

En esta línea, la Organización Internacional de las Migraciones contextualiza como migrante al individuo que se desplaza del lugar en donde habita comúnmente a uno nuevo, ya sea dentro de su país de origen o fuera de él, de forma momentánea o permanentemente, por diversas causas (OIM, 2022). Por su parte, la Ley Orgánica de Movilidad Humana del Ecuador, entiende como emigrante al ciudadano ecuatoriano que se traslada a otro país con la intención de quedarse en este, ya sea por un determinado lapso o permanentemente, excepcionando al ciudadano que visita temporalmente otro país. Mientras que el inmigrante es el ciudadano del exterior (extranjero) que tiene la intención de establecerse en el país (obtener una residencia), ya sea de manera temporal o permanente (Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana, 2017).

Detrás del desplazamiento de personas existe uno o varios “¿por qué?”. Numerosas son las razones que motivan u obligan al ser humano a migrar. Las Naciones Unidas reconocen que estas causas pueden ser de tipo social, económico, laboral, familiar,

educacional, por persecución, situaciones climáticas, e incluso por violaciones graves de los derechos del ser humano (Naciones Unidas, 2024).

En la historia de la humanidad, las principales causas del fenómeno han sido de tipo ambiental, político o económico. En la primera, los fenómenos de la naturaleza desplazaban poblaciones humanas primitivas, quienes no disponían de las herramientas necesarias para superar las adversidades climáticas, que, en épocas prehistóricas, eran muy frecuentes. En la segunda, el desplazamiento humano se da a consecuencia de las situaciones internas nacionales, en donde existe un rechazo por parte de la población a complejas situaciones sociales, políticas, y religiosas de un país. Finalmente, la causal económica dentro de la migración humana, generalmente se da de forma voluntaria por diversas situaciones financieras (Micolta León, 2005).

El factor económico presente en el fenómeno migratorio fue reconocido hace décadas por Ravenstein, citado en Arango (2000), quien, en esencia, explicaba que ninguna situación, ni las normativas legales malas, ni las aportaciones fiscales altas, ni las situaciones climáticas no deseadas, se comparan con los flujos migratorios que se han producido por el hombre en su búsqueda por tener éxito material.

El ser humano desde épocas ancestrales se ha desplazado de un lugar a otro para saciar sus necesidades más primitivas como: alimentarse, vestirse y poseer un lugar de vivienda. El desarrollo de la sociedad presionó al hombre a migrar en la búsqueda de nuevas plazas laborales para mejorar el bienestar de su núcleo más cercano, su familia. Los autores también señalan que, según León (2015), la globalización fue un factor clave que intensificó el fenómeno migratorio, pues la comunicación y el transporte hicieron más factible desplazarse de un lugar a otro (Gutiérrez et al., 2020).

A partir del año posterior a la pandemia mundial, el déficit migratorio que Ecuador presenta ha aumentado significativamente. Es decir, existen más salidas de personas del país que llegadas. El déficit migratorio en los años previos 2021, 2022 y 2023 fue de más de 81.000, 99.000 y 121.000 respectivamente. Sin embargo, las cifras son aún más altas, puesto que no existen datos reales de quienes no pasaron por controles migratorios. El principal destino de estas emigraciones es Estados Unidos; alrededor de ochocientos mil ecuatorianos están ahí. Los ecuatorianos continúan arriesgando sus vidas y buscando nuevas rutas para llegar al país anhelado (OIM, 2024).

### **1.1.2. La guía de nuestras decisiones: La cultura y la adaptación cultural**

En primera instancia es preciso identificar la palabra “cultura”. La cultura tiene una serie de conceptualizaciones. La definición con la que coinciden especialistas en el área de la Psicología y la Antropología, de forma concisa, es que esta es una manera de vivir. La forma en la que pensamos, sentimos y actuamos responde a patrones que hemos adquirido en un entorno social y que son parte de lo que la palabra en sí misma significa (Páez et al., 2005). En un sentido más amplio, considerando como base el comportamiento humano y las creencias, la cultura es definida en el capítulo II del libro “Psicología social, cultura y educación” como:

patrones de conducta que se producen porque las personas valoran y siguen ciertas normas y orientaciones de acción. Estos valores compartidos juegan roles clave para el funcionamiento psicológico de los individuos y aquellos que son centrales se reflejan en los textos y en las conductas colectivas (Páez et al., 2005, p.3).

La cultura es evolutiva, es decir, puede cambiar. Las distintas culturas se adaptan a los cambios o transformaciones de las comunidades. La cultura está compuesta por varios elementos, entre algunos: el pasado histórico, las melodías, la familia, las convicciones o creencias, las reglas socioculturales. Estas últimas, son expectativas o creencias acerca de lo que se considera apropiado o habitual (normal) para una determinada sociedad. Además, dentro de estas normas, se encuentran los roles que se espera que el género femenino o masculino cumpla (Amnistía Internacional, 2017). Lo mencionado es clave para comprender la fuerte incidencia que poseen tanto la cultura como los roles de género al momento de decidir quién asume la responsabilidad de migrar.

La cultura puede ser medida con relación a otra, Hofstede (1991; como se citó en Farías, 2007) entiende a la cultura como una estructura mental de una colectividad que diferencia a un conjunto de personas de otro. En el año 1980 Hofstede propuso 4 dimensiones de la cultura de un país (variables de una nación que pueden ser comparadas con otra). Traducidas al español, estas son: 1. Distancia de poder, 2. Aversión a la incertidumbre, 3. Individualismo, y 4. Masculinidad. Más tarde, en colaboración con Bond, desarrollan una quinta dimensión a la que denominaron “Orientación de largo plazo”.

Como lo señala Hofstede (1991; como se citó en Farías, 2007), la primera dimensión de forma concisa se refiere hasta qué punto las personas están dispuestas a aceptar las

diferencias de poder existentes dentro de una sociedad. (Cuando una comunidad tiene un valor alto en esta dimensión, se refleja una aceptabilidad de las diferencias jerárquicas). La segunda se refiere al nivel de incomodidad de la sociedad frente a lo desconocido (un valor alto en esta dimensión refleja un fuerte rechazo a lo incierto). La tercera, hasta qué punto las personas valoran la autonomía y la autosuficiencia en comparación con la acción colectiva. En la cuarta se compara la masculinidad con la feminidad (en una cultura más masculina priman, por ejemplo, el éxito y la competencia; en una cultura más femenina, prima el colaborar y valorar a la gente). La última se refiere hasta qué nivel las personas están dispuestas a esperar para recibir un beneficio futuro, ya sea de tipo social o, más bien, emocional (un alto valor en esta dimensión indica su disposición a la espera).

Cuando un individuo se encuentra con una cultura distinta a la que conoce, integra partes de esta nueva cultura, se somete a un proceso. A este proceso la Real Academia de la Lengua lo denomina aculturación; en sus palabras, la aculturación es la: “Adopción y asimilación de elementos culturales de un grupo humano por parte de otro” (RAE, n.d.).

Este proceso no sólo tiene efectos sobre el inmigrante que se encuentra con una cultura distinta a la propia, sino también sobre los nacionales del país receptor, pese a que generalmente existe una cultura que está por “encima” de la otra, en el sentido de subordinación (Retortillo Osuna & Rodríguez Navarro, 2008).

Berry (1990), como se citó en Retortillo & Rodríguez (2008) ha realizado múltiples indagaciones en el área de la Psicología Transcultural, y juntamente con otros estudiosos crearon el Modelo de Aculturación. Este, explica las situaciones a las que el inmigrante se enfrenta con respecto a su cultura y la interacción con la nueva. Berry distingue cuatro estrategias de aculturación. En la integración, la persona mantiene su cultura de origen y al mismo tiempo participa en la nueva sociedad receptora. En la asimilación, la persona desvanece sus prácticas culturales por elección, y se relaciona aún más con la nueva sociedad. En la separación, la persona valora sobre todo sus raíces y se niega a relacionarse con la cultura receptora. En la marginación, la persona no presenta mayor interés por preservar sus raíces ni tampoco por participar en la nueva sociedad.

Por su parte, el término “melting pot” nace en una obra teatral exitosa, presentada por Israel Zangwill en 1908, Estados Unidos. La raíz de la obra radica en mostrar a Estados Unidos como el crisol de razas de Europa. Es decir, Zangwill, apreciaba a la nación

estadounidense como un lugar en donde todas las razas provenientes de Europa se fusionan y transforman (Retortillo et al., 2006).

La teoría del melting pot fue una de las primeras que pretendía explicar la adaptación cultural de los inmigrantes. El inmigrante, sin importar sus raíces étnicas y culturales, mediante un proceso paulatino adquiere la cultura extranjera como propia y se relaciona con los demás para desarrollar una cultura compartida. Este pionero planteamiento teórico carece de las complejidades presentes durante la trayectoria de adaptarse a un nuevo contexto sociocultural; en consecuencia, se han elaborado otros planteamientos que poseen definiciones en relación con este proceso, como: aculturación, adaptación y asimilación, que, a través de especificidades según contextos personales y sociales, buscan dar a conocer las reacciones de los inmigrantes en contextos migratorios (Ferrer et al., 2014).

Es interesante mencionar la contribución teórica previa, puesto que tiene su origen en Estados Unidos, cultura que será comparada con la de los ciudadanos ecuatorianos en la presente investigación. A la par, es llamativo resaltar la idea subyacente de apreciar a Estados Unidos como un Estado que fusiona las diversidades culturales existentes en este. En concordancia con la base teórica propuesta, el migrante ecuatoriano en los Estados Unidos experimentará un proceso de transformaciones culturales al convivir en un contexto sociocultural distinto al propio.

Otro de los postulados fundamentales a explicar, fue desarrollado décadas atrás por un personaje frecuentemente citado llamado Kalervo Oberg. Lo que expresa Oberg constituye las bases teóricas que podrían explicar lo que sucede cuando un migrante ecuatoriano llega a un entorno sociocultural distinto.

Oberg (1951) menciona en su obra titulada “Cultural Shock” que para superar el choque cultural es crucial conocer la conexión existente entre la cultura y la persona. El autor explica que las personas no nacen sabiendo hablar “x” o “y” idioma, desconocen qué mano se utiliza para el tenedor o cubierto a la hora de comer, entre otras. Es decir, el ser humano no nace con una cultura, la aprende. En este sentido, el autor conceptualiza a la cultura afirmando que “la cultura de cualquier pueblo es producto de la historia y se construye a lo largo del tiempo en gran medida a través de procesos que, en lo que respecta al individuo, están fuera de su conciencia” (Oberg, 1951, p.6).

El choque cultural ha afectado con variada intensidad a una mayoría de la población humana, situación de la que está convencido. El término casi podría ser definido por Oberg

(1951) como una “enfermedad ocupacional de personas que han sido trasladadas repentinamente al extranjero” (p.1). El choque cultural es percibido por el autor como una enfermedad con sus propias características, pues posee su propia etiología, malestares e incluso su propio remedio. Es decir, el autor de manera particular hace hincapié en que, así como existen factores o causas que han desencadenado el fenómeno, también existen consecuencias y soluciones a esta situación que de una u otra forma tiene efectos no placenteros para la especie humana.

Cuando una persona ingresa a una cultura desconocida, gran parte o todos los elementos de su cultura se esfuman. No importa si es hombre o mujer quien experimenta el choque cultural; en palabras del autor, ambos pueden sentirse como “un pez fuera del agua”. El sentirse no familiarizado con un nuevo contexto cultural provoca que la persona se sienta frustrada; en respuesta a este sentimiento, se resiste al nuevo entorno. Una forma sencilla de identificar si una persona atraviesa este proceso: el choque cultural se refleja en las quejas del individuo hacia el Estado receptor y su población. Oberg menciona varios indicadores de choque cultural, entre algunos, lavarse exageradamente las manos, inquietud por el agua, alimentos, mirada perdida, miedo, ira, resistencia a aprender el idioma extranjero y demás (Oberg, 1951).

Oberg distingue cuatro etapas dentro del choque cultural. La primera, denominada “Luna de miel”, puede durar desde días hasta medio año. Mientras que para el individuo extranjero temporal puede ser una experiencia satisfactoria y de felicidad, para el individuo extranjero permanente, la situación se torna contraria a la primera, puesto que este se enfrenta a las realidades del día a día y la ansiedad es latente. La segunda etapa surge de las complicaciones y retos (situaciones escolares, lingüísticas, movilización, compras, etc.) a los que se enfrenta el nacional en suelo extranjero, y se caracteriza por una actitud agresiva; juntamente con compatriotas, critican al país, a la población y sus modos de vida. En vez de un reconocimiento de la situación que enfrentan, la manera en la que se expresan hace parecer que los ciudadanos del país en el que se encuentran fueran responsables de las complejidades que atraviesa quien se adapta a la nueva cultura (Oberg, 1951).

La tercera etapa del choque cultural se caracteriza porque la persona comienza a encontrar su lugar en el nuevo contexto cultural. Pese a que la persona posee complejidades, su actitud refleja tranquilidad y superioridad en la relación con la población receptora. En esta etapa la crítica desaparece y se bromea sobre situaciones que en algún momento fueron dificultades. Existe la disposición de ayuda a quienes han iniciado con este proceso. Esta

etapa es el camino a la mejoría. Finalmente, en la última etapa, a diferencia de la primera, la ansiedad es inexistente, aunque puede haber situaciones de tensión, ahora se disfruta de alimentos, refrescos y tradiciones. Incluso si la persona deja el país definitivamente, extrañará no sólo al país extranjero que lo acoge, sino también al entorno social que ha formado. En definitiva, en la última etapa existe una adaptación del individuo (Oberg, 1951).

Otra teoría, también empleada en diversos estudios sobre la asimilación de los inmigrantes, fue la de Milton Gordon en 1964. El modelo de Gordon está compuesto por tres fases: aculturación, asimilación estructural y la formación de una identidad común. La persona inmigrante incorpora desde los elementos menos profundos, como vestimenta o forma de expresarse de los nacionales, hasta elementos más profundos como principios o percepciones de vida. Mientras que, por el contrario, la sociedad receptora experimenta cambios poco significativos. En la segunda, una vez asimilada la cultura, el inmigrante establece relaciones sociales (relaciones de amigos, familia, entre otras) con los nacionales. En la última etapa, nacionales y extranjeros (inmigrantes) poseen un sentido de percepción de pertenencia, destino e identidad común (Retortillo et al., 2006).

Finalmente, Young Yun Kim con la teoría de la adaptación transcultural. Kim (1988, como se citó en Aldaya 2000) explica que la adaptación transcultural de migrantes en un contexto cultural nuevo es la consecuencia de un extenso y regular contacto con una cultura ajena. Adaptarse implica reducir sentimientos de ansiedad e incerteza, que son parte del relacionamiento con desconocidos. Kim considera varios elementos que influyen en este proceso, como: capacidad de comunicación, participación en el nuevo contexto cultural, ambiente social, aspectos emocionales y psicológicos del migrante frente a la incertidumbre y los cambios de identidad que conlleva el estatus de migrante. Kim alega que, durante este proceso, innegablemente la incorporación de aspectos culturales de una cultura por parte de otra implica alejarse e incluso olvidarse de elementos culturales propios.

El proceso de adaptación transcultural de Kim (1988; como se citó en Aldaya 2000), constituye cuatro instancias. En la primera, el migrante asimila las características o aspectos culturales de la cultura que lo recibe; a esta etapa se la denomina “asimilación”. En segundo lugar, el migrante, a la par que aprende nuevas prácticas culturales, desaprende algunas de las propias; a esta etapa se la denomina “aprendizaje-desaprendizaje”. En tercer lugar, el migrante incorpora los aspectos culturales aprendidos a su vida, como, por ejemplo, principios y percepciones o creencias de la cultura receptora. Esta etapa es conocida como

“imitación-ajustamiento”. Por último, el migrante participa activamente en el nuevo mundo sociocultural, a esta se la conoce como “integración”.

### **1.1.3. Roles de género y masculinidad: una idea de lo que significa ser hombre**

Los roles de género han sido conceptualizados por la Organización Mundial de la Salud como “construcciones sociales que conforman los comportamientos, las actividades, y las oportunidades que se consideran apropiadas en un determinado contexto sociocultural para todas las personas” (OMS, 2018).

El artículo “Rol de género y funcionamiento familiar” indica que, a lo largo de la historia de la humanidad, mediante costumbres, aspectos culturales y religiosos, se han transferido ciertos valores que se relacionan con el papel que deben desempeñar hombres y mujeres en un determinado entorno social. De forma general, la figura femenina asume la función reproductiva y el cuidado de sus descendientes. Mientras que el hombre se encarga de cubrir con las necesidades de su núcleo familiar. El artículo enfatiza que la mujer está sujeta a muchas más actividades en el ámbito doméstico y de crianza de sus hijos que el hombre (P. Herrera, 2000).

Ecuador, así como otros países de la región latinoamericana, son sociedades donde la figura masculina, es la cabeza de hogar y posee la autoridad para la toma de decisiones dentro de la familia. Históricamente, en Ecuador han sido los hombres quienes se han desplazado a otros países para ser el sustento económico y mejorar el bienestar de sus familias. Por su parte, cabe también mencionar que el número de mujeres que emigra está aumentando en los últimos años. (Cardoso & Gives, 2021).

Minello (2002), en su artículo “Masculinidades: un concepto en construcción”, sostiene que las investigaciones sobre el hombre o los también denominados “Men`s studies” se originan en la década de 1970. Estos, se enfocan en abandonar la percepción del hombre como el “representante legal de la humanidad”; en su lugar, estudiarlos como seres con sus vivencias particulares en cada sociedad, historia y cultura. Los estudios existentes sobre masculinidad permiten apreciar su transformación. Cada vez, dichos estudios se han tornado más amplios y complejos. No obstante, la masculinidad implica una relación entre la persona y la sociedad. En donde, la sociedad determina al individuo y viceversa.

El autor menciona a Gayle Rubín, quien, en 1975, en su estudio sobre la perspectiva de género, explica cuestiones sobre la masculinidad, la importancia de analizar las dinámicas de poder, la historia del género y la subordinación del sexo femenino. Décadas más tarde,

en los 90s, los estudios sobre los varones y la masculinidad se multiplican. El autor explica que las investigaciones más exploradas tratan temas como la sexualidad, el bienestar reproductivo, violencia dentro del hogar, autopercepción masculina y machismo. Por su parte, enfatiza en que no es posible hablar de un solo tipo de masculinidad; esta no posee tipos ni definiciones únicas (Minello, 2002).

Claterbaugh (1990; citado en Minello, 2002) clasifica a las masculinidades en 6 tipos, considerando factores sociales y políticos. La primera caracterizada por la percepción del hombre como ser dominante, proveedor y protector, los cuales son atributos “naturales”; esta corresponde a la masculinidad conservadora. La segunda observa la masculinidad como un producto social, en donde la dominación masculina puede cambiar, corresponde a las profeministas. El tercero aprecia al hombre como ser atado a aspectos legales y sociales que no son justos; este se refiere al movimiento de los derechos de los hombres. El cuarto, explica que la masculinidad surge de dinámicas profundas que están fuera y al margen de la conciencia; corresponde al desarrollo espiritual. La quinta explica que la masculinidad surge de los estratos de la sociedad. El sexto tipo de masculinidad se refiere a grupos específicos, como los hombres de color y homosexuales.

Para Seidler (1994; citado en Minello 2002), la masculinidad no debe ser apreciada desde fundamentos teóricos clásicos de los estudios de la ciencia. Señala: “Necesitamos tomar en cuenta y seriamente lo que los hombres piensan acerca de si mismos, es decir, escuchar a los hombres y permitirles experiencias”. (Seidler 1997, p.3 citado en Minello, 2002).

## **1.2. Estado del arte**

El artículo “La migración internacional en Ecuador: sus causas, consecuencias y situación actual”, sostiene que los estudios del inicio de la migración internacional ecuatoriana se remontan a principios del siglo XX. Diversos son los motivos de esta: comercialización de los Panama Hat con EE. UU., la situación económica a consecuencia de las grandes guerras mundiales, e incluso el escaso apoyo al sector agrícola por parte del Gobierno ecuatoriano de turno. Inicialmente, el fenómeno se dirigía a Estados Unidos, más tarde a países como España e Italia (Paladines, 2018).

Desde mediados del siglo pasado, la mayoría de la población migrante ecuatoriana la constituían varones jóvenes, quienes llegaban principalmente a Nueva York o Miami. Por el contrario, desde los primeros años del 2000, la migración femenina del país se direcciona

esencialmente a España. Paladines, menciona a Camacho y Hernández (2008), quienes afirmaban que las mujeres se dirigían al continente europeo ya que los riesgos y costos eran menores. Además, en España, las ventajas lingüísticas facilitaban su adaptación al nuevo entorno. Finalmente, el autor alega que, si bien las remesas han reducido la pobreza existente en Ecuador, la migración conlleva consecuencias significativas a nivel social y familiar (Paladines, 2018).

En esta línea, se distinguen tres etapas migratorias del Ecuador, a partir de la mitad del siglo pasado. La primera, en la década de 1960, los flujos migratorios del país se dirigían al norte del continente, esencialmente a Estados Unidos y Canadá, así como a Venezuela. Los grupos humanos correspondientes a este periodo, en general, pese a haber sido un proceso lento, regularizaron su condición migratoria en dichos países. Mientras que, en los años previos a esta década, la emigración del sur del país se dirigió principalmente a Nueva York, como consecuencia de la crisis de la paja toquilla. (G. Herrera et al., 2005).

En la segunda etapa, desde 1980-1998, los flujos migratorios se caracterizaron por una mayoría de población rural masculina, originaria de Azuay y Cañar, provincias del Ecuador. En el trayecto de este periodo, en 1993, las políticas referentes a temas migratorios en Estados Unidos se tornaron más rigurosas, pese a ello, la población ecuatoriana continuó migrando. El éxito o logro relativo de quienes se habían trasladado al extranjero con anterioridad, de alguna forma, puso de relieve la emigración internacional, particularmente para la población del sur del Ecuador. Finalmente, la tercera etapa de emigración, a finales de los años 90 e inicios del siglo actual, se caracteriza por una mayoría de la población urbana y la presencia femenina en el fenómeno (G. Herrera et al., 2005).

Por otra parte, según Gutiérrez et al., (2020), conforme con Rodicio y Sarceda (2019), enfatizan en que no todos los casos del desplazamiento humano son ventajosos. La Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, en referencia a la migración irregular, alega que muchas son las personas dispuestas a arriesgar sus vidas cruzando fronteras con el fin de poseer una mejor vida. Frente a la situación, criminales y delincuentes se benefician de ingentes sumas monetarias al traficar ilegalmente a migrantes. La organización internacional menciona que, además de que los migrantes puedan ser expuestos a violencia y explotación por sus traficantes, pueden también sufrir de asfixia (dentro de contenedores), deshidratación mortal (en el desierto) y ahogamiento (UNODC, 2013).

Una de las rutas más concurridas para la actividad delictiva corresponde desde el sur hacia el norte del continente americano. Se estima que anualmente la actividad supera los 6 millones de dólares, valor que podría ser mayor (UNODC, 2013). Es pertinente reconocer para efectos del presente trabajo, que las dificultades que experimentan hombres y mujeres durante la migración no siempre son las mismas; por ende, la manera en la que lidian o superan estas va a diferir una de la otra.

En el estudio “Migración ecuatoriana, género y retorno en el siglo XXI” se analizaron las implicaciones de migración desde el género; se realizaron encuestas a una muestra femenina en la provincia del Azuay. Los autores reafirman que la emigración de la mujer ecuatoriana se dirigía a Europa. Las mujeres se dedicaban a actividades domésticas, como la limpieza; además, llegaron a establecer sus propios puestos de trabajo, como restaurantes. Los datos arrojados de las encuestas sugieren que, tanto la salida de Ecuador como el retorno a su país, fue resultado de acontecimientos económicos y familiares. Y si bien, las experiencias de las mujeres encuestadas fueron positivas (cuando salieron y regresaron al país), estas pertenecen a un grupo vulnerable. Los autores alegan que los roles de género establecidos continúan guiando las actividades en las que el género femenino se desempeña en el exterior (Cardoso & Gives, 2021).

El reciente estudio “Salud mental y migración”, realizado por Montero & Delfino (2021), analiza a la migración como factor que impacta en la salud mental de ocho venezolanos inmigrantes que residen en la capital del Ecuador. Las autoras señalan que, en conformidad con lo señalado por Achotegui (2012), la migración va de la mano de momentos agobiantes y sentimientos como el miedo, la desesperanza. Sumado a retos culturales presentes en el nuevo contexto cultural, como el dialecto, costumbres distintas, entre otras. Además, se menciona que los entrevistados presenciaron experiencias de discriminación y violencia.

El estudio “Sociedad ecuatoriana analizada desde las dimensiones culturales”, explica que la cultura de la población ecuatoriana se caracteriza por el colectivismo; sentirse parte de un grupo es relevante para los ecuatorianos. Además, expone que las diferencias jerárquicas están muy marcadas dentro del país. Del mismo modo, la religión cumple un rol importante en la vida de los ciudadanos del Ecuador (Aguilar-Rodríguez et al., 2018).

En la investigación “Mantenimiento y adaptación cultural de diferentes grupos inmigrantes: variables predictoras”, las autoras Navas et al., (2013) analizaron las

dimensiones relacionadas con la preservación de la cultura y el proceso de adaptación cultural de inmigrantes de Marruecos, Rumania y Ecuador. Los participantes respondieron a un conjunto de preguntas relacionadas con su cultura, la receptora, y su percepción frente a la necesidad o exigencia de adaptarse a un nuevo contexto cultural. Las autoras enfatizan la necesidad de abordar las situaciones específicas de cada grupo de inmigrantes, puesto que cada uno comprende sus propios procesos y necesidades particulares.

El artículo “Procesos de aculturación y adaptación del inmigrante: características individuales y redes sociales”, llevado a cabo por Ferrer et al. (2014), realizó un análisis de las investigaciones relacionadas con la influencia de los factores de la sociedad, cultura e individuales dentro de la adaptación cultural. Determina cómo las características personales, los métodos que use el inmigrante para adaptarse, la sociedad receptora, las redes de apoyo, pueden ser bases para facilitar la adaptación del inmigrante.

### **1.2.1 Panorama actual bajo las políticas de la administración trumpista**

Las nuevas órdenes ejecutivas bajo el mandato presidencial de Donald Trump, actual presidente de los Estados Unidos, abarcan diversos temas, entre algunos: movilidad humana y crisis climática. Las nuevas políticas migratorias giran en torno al cierre fronterizo, la reanudación de la construcción del muro fronterizo, el despliegue militar ampliado y la suspensión del programa de protección a refugiados en el país. Igualmente, Trump pretende desvanecer el derecho de ciudadanía a los hijos de inmigrantes irregulares que hayan nacido en los Estados Unidos (BBC, 2025), siendo esta última una orden presidencial que, según BBC (2025), ha sido demandada por fiscales generales de más de 20 estados del país. Las demandas giran en torno a que la orden ejecutiva va en contra de la constitución de los Estados Unidos.

Por su parte, la promesa de Trump fue la deportación más grande en la historia del país norteamericano. Las deportaciones tuvieron inicio a tan sólo días de su posesión y han provocado tensiones diplomáticas entre Estados Unidos y ciertos países de América Latina, como Colombia y Brasil, naciones que se han opuesto al trato degradante y delictivo que recibieron sus nacionales por parte de funcionarios estadounidenses durante el retorno de las personas a sus países de origen (FRANCE24, 2025).

Por otro lado, las consecuencias de la deportación de más de treinta y un mil ecuatorianos acarrear consigo repercusiones socioeconómicas significativas. Las remesas que recibe el país latinoamericano disminuirán notablemente, siendo estas un ingreso

significativo para la economía del país y miles de familias ecuatorianas. Acorde con Elías Carrillo, economista, la falta de empleo existente en el país, sumada a la reducción de remesas, intensificará el desempleo. Mientras que, el también economista Jorge Herrera, señala que la escasez de oportunidades laborales podría obligar a las personas a delinquir para subsistir, impactando en la seguridad de la población ecuatoriana (Coronel, 2025).

Acorde con el Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana de Ecuador, citado en el portal suizo de noticias SWI (2025), desde hace 20 años atrás, Ecuador recibe vuelos de deportación de migrantes irregulares de forma constante, de entre dos a tres vuelos semanales. En los dos años previos, un número superior a treinta y dos mil ecuatorianos fue deportado. Hoy en día, varios medios locales señalaron que los deportados están siendo esposados durante todo el viaje de retorno a Ecuador. Situación que se evidencia en palabras de una migrante irregular deportada en el mes de enero de 2025, quien había llegado a los Estados Unidos en busca de plazas de trabajo y seguridad. Sus palabras fueron: “Nos deportaron encadenadas (...) fuimos tratadas peor que animales”. La migrante retornada señala que el trato recibido fue como a un criminal, pues permaneció alrededor de 13 horas esposada, manos, pies y cintura (PRIMICIAS, 2025).

El país inició un proyecto de asistencia a los compatriotas deportados, cuya finalidad es contrarrestar los efectos de las medidas de Trump e informarles acerca de sus derechos y obligaciones en calidad de migrantes. El plan incluye incremento de personal consular, orientación legal sin costo, así como asistencia médica y psicológica por parte de entidades estatales, entre otras. (SWI, 2025). Además, Daniel Noboa, presidente de la República del Ecuador, ha optado, mediante un decreto ejecutivo en febrero de 2025, que la población migrante ecuatoriana deportada podrá acceder a un monto de un salario básico unificado (\$470) durante tres meses. No obstante, estos deben cumplir ciertos requisitos, como regresar de forma forzosa al país y no haber cometido delitos ni en el país de origen ni en suelo extranjero (PRIMICIAS, 2025).

## **CAPÍTULO 2**

### **GUÍA METODOLÓGICA**

#### **2.1. Metodología**

La metodología forma parte del conocimiento científico, cuyo fin es guiar al investigador en los pasos a ejecutar para que el proceso y los resultados de un estudio sean eficientes y eficaces. Se distinguen principalmente dos enfoques dentro de la metodología de investigación: cuantitativo y cualitativo. Este último, a diferencia del enfoque cuantitativo, no incluye datos numéricos. Se enfoca en la comprensión total de lo analizado. Las entrevistas, encuestas, percepciones de quien investiga y la descripción, son parte de este enfoque. Su fin es comprender circunstancias de la sociedad a través de la explicación e interpretación (Cortés & Iglesias, 2004).

Como también lo explica, (Taylor & Bogdan, 1992), bajo el fundamento teórico de la fenomenología, la metodología cualitativa busca comprender el entorno social desde el punto de vista de los actores involucrados. Este enfoque se esfuerza por entender de forma individual, las perspectivas y motivaciones que están bajo el comportamiento de la humanidad. Lo indispensable es explorar lo que a los protagonistas realmente les importa. Recoge información descriptiva, la cual proviene no sólo de sus palabras, sino también de sus gestos.

Bajo esa óptica, el enfoque utilizado para el presente trabajo es de tipo cualitativo, de corte descriptivo. Este enfoque permite adentrarse en las experiencias, los desafíos y las estrategias de adaptación cultural que el hombre ecuatoriano ha atravesado e implementado en los Estados Unidos. A su vez, la estrategia utilizada fue la triangulación. A continuación, se describen las estrategias e instrumentos empleados.

#### **2.2. Estrategia e instrumentos**

##### **2.2.1. Triangulación**

Okuda & Gómez (2005), explican que la triangulación nace como una estrategia que incrementa la calidad de trabajos investigativos, cuantitativos o cualitativos. En las investigaciones cualitativas, el investigador usa la triangulación (uso de diferentes formas de recolectar información) para identificar tendencias, generar o comprobar interpretaciones del fenómeno social investigado. Equivocadamente, se espera que la triangulación provea

conclusiones homogéneas. No obstante, los resultados divergentes deberían ser deseados, puesto que enriquecen la investigación.

Para elevar la calidad de este proyecto, se ha optado por la triangulación. Esta se fundamentó en tres pilares. El primero: el estudio de documentos mediante la interpretación de diferentes textos que tengan relación con teorías relevantes en el presente trabajo. En el segundo pilar se encuentran las entrevistas a profundidad a migrantes ecuatorianos que emigraron a los Estados Unidos y especialistas en el área de Movilidad Humana, Antropología y Psicología. Finalmente, el tercer pilar, corresponde a estudios de caso.

### **2.2.2. Entrevista en profundidad**

El fin de las entrevistas en profundidad es la comprensión detallada y profunda de los sentires del entrevistado; sus temores, alegrías, etc. Es importante penetrar en las cotidianidades de la vida del participante, considerando todos los elementos que inciden en sus experiencias. No poseen preguntas rígidamente establecidas, en su lugar, se usan guiones preparados que guían la conversación. Pese a que los guiones deben alinearse a los objetivos de la investigación, no se debe limitar al entrevistado en el compartir de sus vivencias, esto podría enriquecer la investigación (Robles, 2011).

Se eligió la entrevista a profundidad con enfoque semi estructurado. Está como segundo instrumento dentro de la triangulación, ya que permite adentrarse en la historia de los entrevistados y por su flexibilidad en las preguntas. Este tipo de entrevista aborda temas como: contexto migratorio, desafíos, adaptación cultural, identidad cultural, bienestar emocional, entre otros.

Es necesario establecer características específicas del grupo que será entrevistado, como, por ejemplo, datos demográficos. Realizar esto, permite tener una visión más clara de los puntos en común de las personas entrevistadas (Robles, 2011). En este estudio, se consideraron cuatro características comunes del grupo migrante participante: edad, género, nacionalidad y haber migrado a los Estados Unidos.

### **2.2.3. Estudio de caso**

El tercer instrumento utilizado es el estudio de caso. Es un instrumento relevante dentro de la investigación, puesto que, en palabras de González (2013), permite “registrar y describir la conducta de las personas involucradas en el fenómeno estudiado”. Esta herramienta permite comprender realidades, dentro de la cotidianidad de un fenómeno y,

además, puede ser adquirido a partir de diversas fuentes, entre estas, la entrevista. Los estudios de caso pueden ser: descriptivos, exploratorios, explicativos o predictivos. A la vez que, considerando el número, pueden ser únicos o múltiples. El primero analiza un caso en concreto, el segundo varios casos al mismo tiempo. Los estudios de caso de la presente investigación corresponden a los tipos descriptivos explicativos. Los estudios de caso se obtuvieron de las entrevistas a profundidad realizadas al grupo migrante participante, mediante una selección minuciosa de las entrevistas que contribuyeron de forma más profunda a los fines del presente estudio.

#### 2.2.4. Participantes

La categoría que comparten los entrevistados es que son migrantes, sin importar si se dirigieron a Estados Unidos de forma regular o irregular. El rango de edad abarcado es desde los veinte años hasta los cincuenta y siete años. En el caso de los migrantes se optó por la anonimidad, mientras que el uso de nombres de los especialistas fue consentido.

**Tabla 1**

*Migrantes entrevistados: nombres y edades*

<b>Entrevistados</b>	<b>Edad</b>
Entrevistado A	Cincuenta y tres años
Entrevistado B	Veinticuatro años
Entrevistado C	Treinta y siete años
Entrevistado D	Veintiún años
Entrevistado E	Cincuenta y dos años
Entrevistado F	Cincuenta y siete años
Entrevistado G	Veinte años

**Tabla 2**

*Especialistas entrevistados: área de conocimiento y nombres*

<b>Área de conocimiento</b>	<b>Nombres</b>
Movilidad humana	Mgr. Mónica Martínez
Antropología	Antropólogo Mario Bracero
Psicología	Dra. Ana Pacurucu

#### 2.2.5. Procedimiento

El primer contacto con los entrevistados, migrantes o académicos, se realizó a través de medios digitales. Se procedió a explicar el tema de investigación y consultar su disposición a ser parte de esta investigación mediante un consentimiento informado. El consentimiento informado es una pieza fundamental en los estudios que involucran a personas. Este, constituye la parte ética de la investigación y garantiza el respeto de quienes

participan. Es decir, el consentimiento informado implica un proceso mediante el cual una persona accede a ser parte de un estudio de forma libre y voluntaria, una vez que los beneficios, riesgos y fines del estudio hayan sido explicados (Cañete et al., 2012).

En el caso de los migrantes que se encuentran en Estados Unidos, el consentimiento informado fue enviado a través de medios digitales y aprobado previo a la entrevista a profundidad. Entrevistas que se realizaron mediante la plataforma Google Meet. En el caso de quienes habían emigrado a Estados Unidos y hoy residen en Ecuador, y de los especialistas en el área de Movilidad Humana, Antropología y Psicología, el consentimiento informado se firmó previo a la entrevista presencial. La voz de los entrevistados fue grabada con su debido consentimiento, y las entrevistas fueron transcritas para su respectivo análisis.

## **CAPÍTULO 3**

### **RESULTADOS ENTREVISTADOS**

#### **3.1. Entrevistado: A: “Todos son profesionales... (se ríe) ... menos yo” (vuelve a reír) ... “Quería ser un profesional y sí duele”**

El entrevistado A decidió migrar de forma irregular a los Estados Unidos a la edad de dieciocho años; hoy lleva viviendo treinta y cuatro años en el país norteamericano. La situación económica de Ecuador, la devaluación del sucre, moneda que en ese entonces “no alcanzaba para nada”, su voluntad de ayudar económicamente a sus seres queridos; padres y hermanos, y su ilusión de, en sus palabras, tener una “vida mejor”, lo impulsaron a migrar. Pese a su decisión, el entrevistado señala: “Pero también se dejan muchas cosas atrás, el país, la tierra de uno, eso duele mucho de verdad”. Ríe suavemente, indicando dolor y amor por su país.

En su experiencia, llegar a EE. UU expresa: “Antes no era tan difícil ... Un brinco nada más”. Al llegar, lo recibieron familiares de su mamá, quienes en realidad para él eran “como desconocidos”. La soledad y estar lejos de la familia eran situaciones muy duras. Él expresa: “La vida es más difícil sin tener a nadie... No tener a quien visitar, ni quien me visite”. Con otros ecuatorianos se reunían a jugar los fines de semana, en sus veinte, lo cual parecía hacer la vida lejos de familia un poco más llevadera. En sus momentos más difíciles se guardaba cómo se sentía. Además, para comunicarse con sus padres, lo hacía por medio de cartas.

La incertidumbre, el idioma, los asaltos, la convivencia con otros y las largas horas de trabajo, fueron desafíos a los que tuvo que enfrentarse. A base de mucho esfuerzo y dedicación, ayudó económicamente a su familia y aprendió el nuevo idioma. Expresa que su padre, quien tenía un problema en la rodilla que le impedía trabajar, estuvo muy agradecido por el apoyo brindado. Renunció a sus sueños profesionales, quería ser ingeniero, pero logró que sus hermanos se eduquen. Para él: “Era como si yo mismo me hubiera graduado”.

Hoy se encuentra muy agradecido con Estados Unidos porque le dio la oportunidad de ayudar a su familia, que para él es lo más importante. Disfruta de la cultura estadounidense y la ha incorporado a su vida. Pese a que se ha adaptado a Estados Unidos, su historia está marcada por un fuerte amor a su tierra natal, expresa: “Malos políticos que lo tienen en esa situación a ese país hermoso”. Cada año regresa a Ecuador a visitar a su madre. La historia de quien un día quiso ser ingeniero está marcada de momentos difíciles, soledad, pero también de mucha valentía y esfuerzo.

### **3.1.1. Desafíos en el nuevo contexto cultural**

Con tan sólo 18 años, al llegar a Estados Unidos, se encuentra con la incertidumbre y el desconocimiento de no saber qué hacer. Expresa: “Llego, y aquí en la ciudad grande, ¿qué hago?, ¿cómo voy?, ¿a dónde voy?”. El idioma fue desafiante y existía la necesidad de aprenderlo; señala: “Uno sin hablar el idioma no es nadie”, por lo que se esforzó en estudiarlo. La gente, jefes del trabajo, compañeros de trabajo y delincuentes se aprovechaban de que era novato y desconocía el nuevo país.

Vivenció abusos laborales, extensas horas de trabajo y sueldos más bajos. Experimentó momentos de peligro; fue asaltado dos veces cuando salía de trabajar a las dos de la mañana en una estación de tren. Esta situación lo hacía sentir frustrado y con pensamientos vengativos. Explica: “Me agarraron del cuello y me sacaron la billetera”.

Los propios compañeros le asignaban las tareas más difíciles, incluso los mismos latinos. Él considera no haber experimentado muchas situaciones de discriminación debido a que en Nueva York existe gente de todo el mundo; sin embargo, explica que existen personas que se molestan cuando no se habla el idioma inglés.

### **3.1.2. Disfrazar emociones**

Cuando estaba pasando malos momentos, jugar fútbol o voleibol con sus amigos le hacía sentir mejor. Al contarlo, muestra alegría mezclada con tristeza, ya que cuando se reunían a jugar, hablaban de Ecuador y de recuerdos de su país. Para disfrazar la soledad que sentía, explica: “Ver televisión, películas, eso me distraía un poco, pero... al final uno se sentía solo... se siente bastante soledad y es dura la soledad”. Manifiesta que no buscaba a nadie para manejar cómo se sentía, al preguntarle el motivo, indica: “Porque así comencé, solo... No tenía con quién comentar, con quién compartir, con nadie”.

Además, contactarse con su familia no era sencillo; escribía cartas a sus papás, recalca: “Escritas a mano, nada de celulares”. Al preguntarle sobre el contenido de estas, lo primero que mencionó fue: “Estoy bien, que les extraño, estoy trabajando duro, estoy, no sé, que no se preocupen por mí”. “Yo no quería hacer sufrir a mi familia... Yo decía: “Me voy a lo que salga, como me vaya”. Añade: “Realmente yo solito me absorbía todo eso... No me gustaba darles a conocer a nadie mis problemas; yo solito me sobreponía”.

### **3.1.3. Identidad cultural**

“Ecuatoriano nunca voy a dejar de ser, pero me he adaptado bastante a esta cultura; me gusta este país, me siento parte de este país y le debo bastante a este país”. Esas fueron sus palabras al preguntar sobre su identidad cultural. Durante la entrevista, el mencionar a su país era frecuente; el amor a su país sigue siendo grande, aunque hoy le gusta y disfruta la cultura estadounidense. Él afirma que siempre le ha gustado y que se ha adaptado a Estados Unidos a: el orden, la educación, la libertad, la honestidad, el trabajo duro y el respeto a la ley. Agrega: “Lo que no hay en nuestros países latinos, o en muy pocos”. Señala con un ejemplo: “Si alguien le toca por accidente: ‘I’m sorry, excuse me’, y a veces eso no hay en Ecuador”. Cuando se le preguntó qué le pediría a Ecuador y a Estados Unidos, señaló:

A Ecuador, que mejoren los políticos, porque Ecuador está pasando una situación muy triste; la política está llevando muy feo a Ecuador.... A EE. UU. no le pido nada” (ríe). Estoy bien, estoy estable, mi familia igual ...Yo tengo agradecimiento a este país, enorme; me dio la oportunidad de realizar muchas cosas lindas, aquí nació mi hijo y aquí está mi esposa (Entrevistado A, comunicado personal 11 de marzo de 2025).

El entrevistado A, todos los días escucha canciones del Ecuador, particularmente el “Juyayay”, canción preferida de su pequeño hijo. Cada día, al regresar del trabajo, su hijo le pide reproducir esta canción. Esta situación, indica el mantenimiento de ciertos aspectos culturales del Ecuador y el traspaso de sus raíces a su hijo.

### **3.1.4. Estrategias de adaptación cultural**

- ❖ Aprender el idioma fue fundamental para su proceso de adaptación; únicamente con el inglés fue posible salir de trabajos que abusaban de horas laborales y pagos injustos. “Traté de aprender rapidito para salir de eso”. Asistió a escuelas e iglesias que impartían el idioma y estudiaba por su cuenta con un diccionario. Siempre estaba estudiando, en sus palabras: “Nunca me quedaba quieto”.
- ❖ Juntarse con conocidos y otros ecuatorianos los fines de semana para realizar deporte y compartir vivencias.
- ❖ Dedicar más tiempo a aprender oficios laborales y estar dispuesto a aprender.
- ❖ “Seguir lo que es de acá”, en referencia a que para adaptarse se necesita aprender las nuevas costumbres.

- ❖ Desde su perspectiva, su principal apoyo en este proceso fue Dios y creer en sí mismo.
- ❖ Tener una buena relación con su jefe fue también importante, con quien lleva trabajando 30 años.

Cuando se le preguntó acerca de recomendaciones para otro migrante en su proceso de adaptación cultural, menciona la importancia de aprender el idioma, la disposición a aprender cosas nuevas, además de prever que los trabajos son diferentes en Estados Unidos en comparación con Ecuador y que se requiere de sacrificio, voluntad y fuerza.

### **3.2. Entrevistado: B: “Los Estados Unidos deberían llamarse Esclavos Unidos”**

El participante B se denomina a sí mismo como “americano”, palabra erróneamente utilizada para referirse al ciudadano estadounidense. Se denomina de esa forma ya que vivió en dos países del continente americano: Estados Unidos y Ecuador. Nació en los Estados Unidos, en donde vivió los primeros años de su vida. A la edad de ocho años se mudó con su familia a Ecuador, ya que sus padres son ecuatorianos. En el transcurso de su vida se desplazó entre ambos países varias veces.

Mudarse a Ecuador representó un gran desafío para él, no sólo por el idioma español, como él señala: “Era como aprender desde cero”, sino también por asuntos académicos. Para culminar sus estudios colegiales, con el apoyo de sus padres, se muda nuevamente a Estados Unidos. Es aquí en donde extraña y se da cuenta del valor de la amistad; mantenía contacto con amistades del Ecuador, país al que regresó.

A sus veinte, con intención de trabajar, se muda nuevamente a Estados Unidos, pero esta vez solo. Su experiencia en el área laboral en el país norteamericano no fue buena; explica que la gente, las amistades, el trabajo mismo era difícil. Desde su percepción, las relaciones laborales, de amistad o relaciones de pareja en EE. UU, se basan en intereses económicos.

Contagiarse de COVID en su estancia en los Estados Unidos, sumado a la preocupación de su hermano, detonó su decisión de regresar al país. Hoy disfruta de las relaciones sociales en Ecuador, y de su familia. Mientras que percibe a EE. UU. como un país únicamente para visitar. Hoy, con 24 años, trabaja de forma online dando clases en inglés, realmente lo disfruta. En sus clases ha implementado técnicas de enseñanza que

experimentó en Estados Unidos y Ecuador. En una sola palabra, percibe al Ecuador como “libertad” y Estados Unidos como “repetición”.

### **3.2.1. Desafíos en el nuevo contexto cultural**

Mudarse a Ecuador a la edad de ocho años, representó un gran choque cultural. En referencia al español, indica: “Fue difícil”, (ríe). “Especialmente con el tema de que los niños huelen el temor y te hacen bullying”. Explica que esta situación lo convirtió en un niño tímido; tenía miedo de equivocarse al hablar.

Más tarde, al mudarse a EE. UU. para continuar con sus estudios del colegio, recuerda que en su primer año la paso bien; señala: “Era de lo más divertido...Tuve “amistades”. Situación que cambia bruscamente al año siguiente. “No me la pase tan bien”. Es en este periodo donde se da cuenta de que, desde su percepción, las amistades en EE.UU. son temporales e interesadas. Sentirse solo fue otro de los desafíos a los que tuvo que atravesar: “Sentía soledad y sucedían cosas que prefiero no mencionar con respecto al bullying”. Esa situación marca sus ganas de regresar a Ecuador, en donde mantenía contacto con amigos y familiares.

Termina sus estudios colegiales, regresa al Ecuador y, a la edad de 20, decide nuevamente ir a Estados Unidos, pero ahora a trabajar. En donde estuvo alrededor de 8 meses. En referencia a sus trabajos indica: “Ahí la gente te trata horrible”, siendo víctima de insultos. “Allá te piden demasiado y es feo”.

En una de sus experiencias laborales, tuvo que quedarse doble turno, ya que un compañero de trabajo no había ido a trabajar. Expresa: “Yo no podía decir que no, por temor a que me despidan”. Ese día decide tomar un shot expresso de café, lo que le impidió conciliar el sueño durante dos días. Enfatiza que los altos costos de vida, particularmente en Nueva York, obligan a la gente a buscar más de un trabajo. Manifiesta: “Piensan que uno es robot”. En cuanto al estilo de vida, expresa: “Te despiertas, te vas al trabajo, vas a la casa, duermes; al siguiente día, lo mismo y lo mismo”.

En su estancia trabajando en los Estados Unidos, su mamá lo visitó: “Estaba allá por mi cuenta, mi madre me viene a visitar por un tiempo... Me sentí en casa, sentí que había una persona que se preocupaba por mí y cuando se fue, ayyy, estaba demasiado mal... La extrañaba mucho”.

En referencia a los lazos sociales en Estados Unidos, las percibe como relaciones sociales que no son sinceras. En sus palabras: “Uno ya ve las máscaras que la gente usa allá”, que no niega que esta situación sucede en Ecuador. Sin embargo, en el país norteamericano enfatiza: “Tratan de aparentar ser amistosos, que no tienen ningunos motivos de intereses...Se cubren las verdaderas caras”.

Estas situaciones, le hacen preguntarse a sí mismo: “¿Esto es algo que yo quiero? Quiero seguir mi vida, así...trabajando, despertando, volviendo, preocupándome si es que dormí lo suficiente”.

### **3.2.2. Disfrazar emociones**

Una de las situaciones que detonó su regreso a Ecuador fue ver a su hermano triste, preocupado por él al contraer COVID, lo que le hizo pensar en la importancia de tener a la familia cerca. Explica:

    Mi hermano se puso histérico y lloró por mí. Te juro que no pude aguantarme eso, que él estaba a través de una pantalla sufriendo por mí, y yo también estaba como que, tipo, sufriendo internamente, pero no podía expresarlo por el síndrome del hermano mayor que tiene que aparentar ser fuerte.

    “Los hombres como que ocultamos más nuestros sentimientos porque no queremos preocupar a los que nos importan”, mientras que las mujeres, ya sea en Ecuador o en Estados Unidos: “Expresan mucho ... Sucede algo malo, ellas sí lo expresan... Nosotros como que sufrimos internamente, pero bueno, eso es ya, raíces o no sé, tolerancia, no sé la verdad, (ríe), es difícil expresar eso”.

    Explica que cada persona expresa sus malestares de forma distinta: “Un ejemplo, mi padre es muy reservado y callado ... Y yo personalmente prefiero estar (no lo dice verbalmente, pero se toca su rostro con los dedos simulando que lágrimas caen de sus ojos). Inmediatamente ríe alegremente y continúa: “Sacando lo que tengo dentro y ya...”

    Cuando se siente mal, se aísla por un tiempo hasta sentirse mejor. En cuanto a recurrir a una persona cuando se siente de esta forma, explica que no busca a nadie por desconfianza a que lo comparta con otras personas. Considera que resuelve sus problemas solo, y al poco tiempo está bien.

Explica también que las redes sociales en Estados Unidos, tiempo atrás impartían la idea de que mostrar sentimientos por parte de los hombres: “Era una marca de debilidad” o frases como: “Un hombre que llora es un hombre débil, déjalo”.

### **3.2.3. Identidad cultural**

“Yo soy americano...de Estados Unidos como de Ecuador, soy americano porque he vivido las dos experiencias...”. Esas fueron sus palabras al preguntarle sobre su identidad cultural. Se considera a sí mismo como una persona “culturalmente abierta”. El idioma inglés está muy presente en su vida a nivel personal, académico y profesional. Considera que el inglés y la dedicación al trabajo, son aspectos que lleva consigo de la cultura estadounidense. Mientras que, en referencia a Ecuador, expresa: “El estilo de vida es tranquilo, las conexiones son más fuertes, la comida le gana a EE.UU. en cualquier aspecto”. “Me encanta vivir aquí, pero siempre va a existir ese capricho de ‘me gustaría visitar, no vivir allá’. Desde su percepción: “El tiempo y los seres queridos son lo más importante”.

### **3.2.4. Estrategias de adaptación cultural**

El participante B desarrolló etapas de su vida en ambos países:

- ❖ En Ecuador, al enfrentarse a la barrera del idioma español, le sirvió analizar las conversaciones de los que estaban a su alrededor y aprender temas sobre los que éstos conversaban, así como aprender ciertas expresiones cotidianas, como lo indica: “Adaptarme a ellos para socializar”.
- ❖ Socializar con amistades en línea fue de ayuda con el idioma español al llegar a Ecuador.
- ❖ En Estados Unidos, para su adaptación, fue clave la presencia de su familia que lo recibió, así como mantenerse en contacto con sus padres y amigos a través de llamadas telefónicas.
- ❖ Entre sus recomendaciones para adaptarse a un nuevo país, considera necesario informarse sobre el lugar de llegada, precios de arriendo, comida y climas.

### **3.3. Entrevistado: C: “El corazón se me hizo pedazos... no sé cómo explicarte, no sólo estaba poniendo en riesgo mi vida, sino también mi hogar”**

El entrevistado C creció y vivió en Cañar por algunos años de su juventud. Estudió contabilidad y auditoría en la ciudad de Azogues. En la edad joven-adulta, conoció a su

pareja, con quien formó una familia. Ambos llevaban una vida laboral muy activa. Junto con un familiar, crearon una fábrica de calzado, para la cual se endeudaron. Tenían que pagar préstamos y el trabajo no era suficiente para cubrir los altos costos. Más tarde, con su pareja, emprenden un negocio de importar ropa y accesorios del exterior. Lastimosamente, la fábrica de calzado fue robada y quienes fiaban las prendas de ropa en grandes cantidades no cancelaron. Él pierde el trabajo y su situación económica empeora; su pareja era quien sostenía los gastos de la casa. Hasta que como señala: “Las deudas nos perseguían y no podíamos tener tranquilidad”. En el 2019 toma la decisión de emigrar a los Estados Unidos por medios irregulares, luego de haber sido rechazado por el consulado estadounidense. Hoy lleva 6 años en el país.

Su hermano, a quien él considera como su padre, que en un inicio se negó a apoyarlo para que emigrase, fue su mayor apoyo económico para realizar el viaje a Estados Unidos. Las palabras de su hermano fueron:

“¿Con quién estás haciendo?, ¿con quién viste?, ¿con quién hablaste? Yo necesito conocer a la persona, porque la persona que te va a llevar, yo le voy a encargar lo más preciado para mí, tu vida” (Entrevistado C, comunicado personal 15 de marzo de 2025). Al contarlo, se le rompe la voz y sus ojos se llenan de lágrimas.

Pese a que su viaje a los Estados Unidos estuvo marcado de miedo, sed y extensas horas de caminata, llegó al poco tiempo. Considera que no fue tan duro, en comparación con las historias de otros migrantes. Además, siente que la virgen lo estuvo cuidando durante su travesía a los Estados Unidos. Al llegar, conocidos de su familia lo recibieron, lo hicieron de la mejor manera. Más tarde, un amigo a quien llama “la vieja” lo retiró, le compró ropa, y ya le había conseguido una plaza de trabajo en pintura.

Llegó un jueves; al día siguiente ya estaba trabajando. Los tres siguientes años casi fueron dedicados únicamente al trabajo. Terminar la relación con su pareja lo devastó y comenta que lloraba mucho. El inglés no lo aprendió en un inicio, porque no lo necesitaba; la mayoría con quienes trabajaba eran ecuatorianos. Sin embargo, poco a poco se defendía en las actividades cotidianas. Hoy en día, disfruta de la cultura y la gente estadounidense. Se encuentra bien, acompañado de su familia: su mamá, su pareja y su pequeña hija.

### **3.3.1. Desafíos en el nuevo contexto cultural**

Tuvo que movilizarse dentro de Estados Unidos acompañado de un coyote; expresa: “Quedarse sin agua es desesperante”, caminó alrededor de treinta horas una vez en el país.

La incertidumbre al llegar a un nuevo país era latente; sus palabras fueron: “Ya llegué, pero ¿y ahora?”, (ríe). El principal desafío fue en el ámbito laboral; sus trabajos previos en Ecuador habían sido de oficina. Su cuerpo no estaba acostumbrado a cierto tipo de trabajo, sumado al desconocimiento de cómo funciona la labor, el clima y las extensas horas laborales. Sus palabras fueron: “Me tocó aprender a lijar, a coger una brocha y a limpiar”. Durante los primeros meses de su estancia en el nuevo país se dedicó a trabajar con pintura. “Descansa, que mañana ya tienes que ir a trabajar”, fueron las palabras de su amigo la primera noche que llegó.

En el área laboral, experimentó discriminación por no saber cómo hacer ciertas actividades. Desde sus vivencias, la discriminación provino esencialmente de gente latinoamericana; expresa: “Quienes más trabas te ponen son nuestra misma gente”. “Me trataban mal, trataban de hacerme sentir peor”. En cuanto al idioma, indica que trabajar únicamente con latinos retrasó su aprendizaje del inglés. Se sentía: “Como perrito, entiendo, pero no hablo”. Por lo que únicamente practicaba el inglés por necesidad.

Entre estos desafíos también resalta la frustración y la soledad. Por un lado, como indica: “Era frustrante porque yo ganaba dinero, pero yo no lo veía, solo pasaba por mis manos para pagar las deudas”. “Te sacas la madre, el cuerpo te queda cansado, los años siguen pasando y ¿dónde está el dinero que estoy haciendo?”. Expresa que a los 4 años de haber llegado a Estados Unidos: “Puedes respirar”. Indica también: “Pensaba: Ojalá en algún momento pueda estar nuevamente con mi familia”.

En referencia a su pareja señala: “En cuanto a lo sentimental era otra cosa, un choque bastante fuerte... yo llegaba del trabajo, había días que ni comía, llegaba a dormir”. Situación que había afectado la comunicación con su pareja y la relación se rompió por alrededor de un año.

Su mundo social se había reducido notablemente: “Trabajo, casa, trabajo, casa”. De dos años y medio a tres años se sintió de esta manera; en ese periodo estaba pagando sus deudas. La comida también representó un reto, puesto que esta no era de su agrado. Sumado a que endeudó nuevamente para traer a su familia. Percibe que lo que hubiese aliviado sus dificultades en Estados Unidos hubiese sido: “Estar con la familia”. Al preguntarle acerca de haber sentido la responsabilidad de haber sido quién migró, indica: “Yo debía tener una estabilidad, debía tener donde recibirlas, qué darles de comer, qué darles de vestir, intentar darles comodidad”.

### **3.3.2. Disfrazar emociones**

Señala que el terminar con su pareja fue muy duro para él. “Los primeros tres meses que ella decidió terminar conmigo lloraba en el trabajo como un niño”. Al preguntarle sobre si tenía algún apoyo en los EE.UU., afirma: “mmm no, hablaba con mi hermano”. Bajando su tono de voz. Explica también que la soledad estaba muy presente en sus días.

Me acuerdo un fin de año, ella me llamó... Estaban bailando, yo estaba en la casa, se había ido la luz... Estaba solo, y todos festejando fin de año y yo en la casa. Y ella: “no, quédate conmigo”; yo le decía “no, voy a salir”, era mentira. “Disfruta tú, yo veré cómo pasó”. Corté la llamada y me dediqué a llorar. (Entrevistado C, comunicado personal 16 de marzo de 2025). Baja su tonalidad de voz, casi se le rompe la voz recordando ese momento.

Explica también que las experiencias en EE. UU. le hicieron madurar mucho; conoce casos en los que los hombres, cuando se sienten mal, recurren al alcohol para: “Sacar el diablo”, en otras palabras, para desahogarse. Mientras que, para él: “Mi forma de sacar los diablos era ir al gimnasio... hacer tanto ejercicio para que mi pensar se canse y no pueda pensar y no sentirme mal”. “Uno como hombre también llora; pero no lo hace en frente de todos; a mí me gustaba desahogarme con la música, y lloraba ... Hay quienes se desahogan con alcohol, gimnasio, droga o mujeres” (Entrevistado C, comunicado personal 16 de marzo de 2025). Añade también:

“Siempre te haces el fuerte”. “Yo no podía llamar y decirle a ella: “Hoy tuve un mal día, me trataron mal, hoy no comí, hoy no almorcé, hoy no merendé, sabes que no me alcanza para pagar la renta” .... “¿Cómo se iba a sentir ella? Simplemente, ¿estás bien?, si ¿tienes dinero?, si ¿merendaste?, ya”.

### **3.3.3. Identidad cultural**

Aunque admira y disfruta de la cultura estadounidense, esencialmente por la educación que existe en el país, y se ha acostumbrado a la nueva cultura, no se siente totalmente parte de esta. No obstante, expresa: “La cultura de acá es lo mejor que hay... suena una ambulancia, todos se orillan, te dan paso... Es un respeto grande, son muy educados”.

Indica también: “La comida de allá mismo es lo más rico”, refiriéndose a Ecuador. No obstante, pese a que, en un inicio, la comida estadounidense no le gustaba, hoy la acepta.

Agrega que su pareja, con quien insulsamente cocina, entre sus preparaciones se encuentra la comida ecuatoriana.

Añade que la situación de Estados Unidos en este momento es complicada y señala: “El presidente afecta no sólo a los que somos inmigrantes, sino a todos”. Expresa que su único motivo para regresar a Ecuador sería para visitar el país. Mientras que, si tuviera que ser deportado, buscaría ir a un país distinto a Ecuador, a menos que exista un cambio importante en temas como la seguridad y el trabajo en el pequeño país latinoamericano.

Si pudiera definir a EE. UU. en una sola palabra hoy, sería “felicidad”. Antes, esta hubiera sido: “educación”. Desde su percepción, Estados Unidos es como: “Una universidad de la vida; te enseña a ser responsable, ordenado, el valor del dinero, el valor de la familia y el tiempo”.

Una de sus experiencias con un nativo estadounidense, en una tienda de celulares, le hizo decirse a sí mismo: “Este es el lugar donde pienso que mi hija debería crecer”. En dicha experiencia, el idioma representó una barrera, por lo que usaron el traductor. Al finalizar la compra, el estadounidense usó el traductor y escribió: “Te agradezco por tu compra y discúlpame por no saber tu idioma”.

### **3.3.4. Estrategias de adaptación cultural**

- ❖ En cuanto a su experiencia, tener el apoyo de sus amigos en el exterior fue de suma importancia en este proceso de enfrentarse a una nueva cultura. Particularmente su segundo jefe, un ecuatoriano, quien tiene una compañía de construcción en Estados Unidos. Expresa: “Él me dio una mano muy muy grande, él me enseñó lo que yo sé”; parece romperse un poco su voz. Mientras que sus amigos: “Estuvieron desde mis inicios...Me supieron guiar”. Pues le habían recomendado lo imprescindible de dedicarse a un solo oficio y aprenderlo bien y así lo hizo. Resalta la idea de enfocarse en un solo oficio.
- ❖ Por su parte, también resalta el apoyo por parte de su pareja en Ecuador, en sus palabras: “A la distancia, ella siempre estuvo poniendo el hombro, nunca se descuidó de Mia”, (nombre de su hija). Esto refleja la importancia de poseer apoyo en el país natal. Señala también que ella le enseñó a cocinar por videollamada. De la misma forma, otras amistades que conoció en EE.UU. le explicaron el funcionamiento del país, acerca de seguros, derechos e impuestos.

- ❖ En cuanto al idioma, el uso del traductor fue su mejor aliado. Expone que este era implementado en las cotidianidades del día a día. En referencia al traductor, explica: “Gracias a Dios, en el tiempo que vino un amigo era sólo diccionario”. Percibe que lo que hubiese facilitado su proceso de adaptación en los EE. UU. Hubiese sido haber estado cerca de su familia; su motor para continuar trabajando era su hija.

### **3.4. Entrevistado: D: “El sueño americano no es como lo pintan”**

El entrevistado D, aún sin saber qué quería estudiar, sabía que para ello necesitaba recursos económicos, los cuales su familia no disponía. En sus palabras: “Tenía que ganar dinero para poder pagarme la universidad”. Por lo que, al terminar sus estudios colegiales, a la edad de 18 años decidió ir a los Estados Unidos a trabajar. Hoy tiene 21 años. En un inicio, sus planes eran ir al país norteamericano de forma irregular; sin embargo, se presentó en el consulado estadounidense y obtuvo la visa. Previo a ir a los Estados Unidos se preparó física y mentalmente, ya que sabía que el área en la que se iba a desempeñar requería de un importante esfuerzo.

Al llegar a los Estados Unidos, sus tíos lo esperaban. Su tío, previo a que llegase, ya le había conseguido una plaza de trabajo en construcción. Fueron solamente pocas horas desde que su vuelo había aterrizado en suelo estadounidense y él ya se encontraba trabajando. Estuvo menos de dos meses viviendo con sus tíos, él no quería ser: “Una molestia” y optó por rentar un departamento. Durante los tres años que estuvo en el país, únicamente los últimos 6 meses fueron menos pesados. Durante dos años y medio, la cotidianidad de sus días se basaba en ir del lugar donde vivía al trabajo, y del trabajo a comer y a dormir. Además, en referencia al trabajo expresa: “Allá no hay el pancito con cola o el descansito... allá trabajas durante todo el día, todo el rato...”

Comenta que el trabajo en construcción no es sencillo; trabajaba 12 horas diarias y a veces comía una sola fruta durante todo el día. Sumado a la soledad, al racismo, clasismo y los climas extremos, los cuales complicaron el trabajo. Cuando se sentía mal, buscaba distracciones que lo hagan olvidarse de lo que esté pasando.

Su experiencia en el país se basó únicamente en trabajar y ahorrar. La forma de conectar con su cultura era a través de la comida, la música y llamadas con seres queridos. Explica también, que tenía muchas ganas de volver al país, pues extrañaba a su familia, la gastronomía, y la vida más tranquila. Sin embargo, su motivo para quedarse en Estados

Unidos también se vio impulsado por el agradecimiento de su madre cuando él enviaba sumas de dinero para ayudarle a cancelar las deudas.

Si existiese una sola palabra que definiera a Estados Unidos, sería: “difícil” y a Ecuador sería: “hermoso”. Hoy, a consecuencia de su dedicación y esfuerzo, cumple con su propósito inicial de haber decidido ir a los Estados Unidos y se encuentra estudiando. Pese a que percibe a Estados Unidos únicamente como un país para visitar, no para vivir. Considera que volvería a trabajar en suelo estadounidense porque los salarios recibidos no son los mismos que en Ecuador.

### **3.4.1. Desafíos en el nuevo contexto cultural**

La parte más difícil de haber migrado a los Estados Unidos fue estar lejos de su familia y vivenciar la soledad. Señala: “Separarme de mi familia fue lo peor... Ya no es que esté tu mamá ahí para ti, tus hermanos, tu papá, no hay nadie allá para ti, por más que esté mi tía, mi tía era a su vida, yo a la mía”. “Era feo estar sólo, tuve depresión, o bueno, yo sentía eso... porque me sentía solo, no lloraba, pero ya trabajando se me pasaba”.

Con respecto al trabajo, pese a que considera que se preparó a nivel físico y mental, este fue uno de los desafíos más importantes. Durante la mayor parte de su estadía se desempeñó en el área de la construcción. Explica que desde las cuatro de la mañana estaba despierto, para poder prepararse su comida y viajar a su lugar de trabajo. Sus días se basaban en: “Y al siguiente día lo mismo, lo mismo y lo mismo”.

No siempre tenía tiempo para preparar sus alimentos y llevarlos al trabajo. “Me pudría de hambre, lo único que nos daban eran jugos de Gatorade” o él llevaba consigo: “Una fruta solamente para aguantar todo el día o tortillas con salsa de tomate; esa era la comida de todo el día”. Respecto al trabajo, indica: “Para mí era explotación... pero qué podías hacer, era dinero... allá sólo piensas en el dinero... y con dinero baila el perro”. Además, menciona que únicamente tenían treinta minutos de descanso para comer. Entre cansancio y esfuerzo físico, comenta una de sus experiencias laborales:

Tuve un problema, me quedé dormido una vez porque ya no jalaba el sueño... me escondí y me quedé dormido y me cachó el jefe, me bajó el sueldo, pero era lógico por lo que hice, aunque no jalaba, ya nada, tenía que seguir trabajando, me bajó el sueldo y me castigó por una semana sin paga.

Explica que el racismo es latente; trabajó en otros estados en donde: “La gente te miraba y te despreciaba... te sentías inferior”. Además de que muchas veces en su labor se lastimaba los dedos, tenía lesiones musculares e incluso tuvo una hernia por los pesos que cargaba.

Los jefes siempre eran gringos; a veces unos eran racistas... Los gringos allá no ayudan en nada, no hacen nada, no como los latinos ... Algunos jefes gringos de algunas obras, solo les daban agua a ellos, a nosotros no nos daban nada, nosotros teníamos que llevar.

En su experiencia, el racismo no provenía únicamente de ciudadanos estadounidenses sino también por parte de latinos. Recalca que esta situación variaba según el estado. “Algunos gringos son racistas, clasistas, entonces como te ven, te tratan... Incluso algunos latinos eran clasistas, solo porque ya tenían más que tú... porque ya tienen más dinero o porque ya trabajan en algo más sencillo”.

Su experiencia con los nativos estadounidenses no fue buena, explica: “Te miran mal, te tratan diferente, te excluyen, tratan de hacerte sentir inferior”. Entre una de sus experiencias menciona: “Estaba comprando, atendieron a todos los gringos y a mí me atendieron al final, y yo llegué antes que ellos”. Explica que él no podía hacer nada. “Varias veces pasó eso, en diferentes estados que fui”. Incluso llegó a ser acusado de ladrón, al realizar un trabajo para una familia.

En cuanto al idioma, señala: “Yo no sabía casi nada de inglés, lo básico”. En un inicio no les entendía nada, por lo que fue muy difícil aprenderlo. Además, su trabajo, en el lugar donde pasó la mayor parte de su estadía, estaba formado por latinos. Cuando tenía que emplear el idioma, indica que sentía vergüenza, ya que algunos se reían.

Por su parte, en cuanto a la comida, esta está llena de químicos, enfatiza en que los sabores no son los mismos. A su parecer, el pollo parecía plástico, y las frutas no eran frescas pese a su buena apariencia.

Los climas extremos también fueron desafíos, pues trabajaba bajo los rayos del sol en verano: “El calor te nubla la vista... te duele la cabeza”, y en invierno, el uso de varias capas de ropa le resultaba incómodo durante la labor.

Incluso la existencia de inseguridad cuenta que, en Nueva York, le robaron su celular. “Nadie hizo nada ahí ... Me imagino que les dio igual; la gente vio y les dio igual”.

En suma, al ser migrante irregular, el miedo de ser atrapado por la migra siempre estuvo presente. Señala: “Madrugar tanto, obligado a tener que trabajar tanto, tener que a veces no comer, no poder estar tranquilo por el miedo, no poder vivir en paz”.

Indica también: “Yo decía: Ahora sí me voy a comprar esto, esto y esto”. Dejó atrás los sueños materiales que tenía en la infancia para ahorrar. “El dinero es para saberlo utilizar; hay personas que lo malgastaban”. “Nunca me pude comprar nada de las cosas que quería ... ahorraba”. Se centraba únicamente en el ahorro; hoy en día se ha quedado con ese pensamiento, y únicamente gastar en lo necesario, lo que puede indicar el valor del esfuerzo que le puso a su trabajo.

“El sueño americano no es como lo pintan... La gente cree que es ir y el dinero te llueve; no, te tienes que sacar el aire trabajando para poder conseguir: la comida, el dinero que quieres enviar a tu familia” (Entrevistado D, comunicado personal 17 de marzo de 2025).

“Si alguna persona se piensa ir, que lo piense una, dos, mil veces... No es un sueño, más es una pesadilla. Bueno, puede que tengan suerte y que les vaya mejor que a mí, pero para mí fue una pesadilla” (Entrevistado D, comunicado personal 17 de marzo de 2025).

### **3.4.2. Disfrazar emociones**

“Cuando tenía un día libre... sábado o domingo, intentaba distraerme, yéndome por ahí con el carro, o buscando algo que hacer para que mi mente no se sienta así, triste, sin vida”. Al contarle, baja su tono de voz.

Al preguntarle si mencionaba a su familia cuando se sentía solo, señala sin titubear: “No, no les quería preocupar, yo siempre decía que estaba bien”. Sin embargo, respecto a la soledad, menciona: “Llegas a un momento en donde ... Enloqueces un poco, empiezas a hablar contigo mismo... vivir de una vida en donde yo estaba con mi familia a estar solo, si era complicado, no podías dormir bien, no te daba hambre, si fue complicado”. Al contarle, mantiene un tono de voz bajo.

Agrega: “Era como que daban ganas de matarte... era horrible estar sólo...”. Incluso llegó a pensarlo, pero se dijo a sí mismo: “Y ¿quién les va a ayudar con las deudas?... eso es lo que me hacía no pensar en eso más”. Lo dice con una tonalidad de voz baja.

Cuando se sentía mal, buscaba distraerse, salía a pasear en su automóvil cuando tenía tiempo o iba al gimnasio. “¿Que ganaba llorando?; mejor me ponía a trabajar... mejor buscaba una solución para no llorar, pero sí, las ganas no faltaban”. Añade: “No me gustaba llorar, no, me sentía como débil, en un lugar en el que se necesita ser fuerte”.

El participante de D es un hombre que prefiere no llorar. Cuando se sentía mal, percibe que únicamente se tenía a él mismo y como indica: “Regresar no era una opción

Cuando se le pregunta acerca de lo que se espera del hombre migrante en Ecuador y sobre dificultad de los trabajos en EE.UU., expresa:

En Ecuador, muchas personas piensan que el hombre debería encargarse de todo, de todos los trabajos, de las cosas más duras; casi siempre ha sido así”. “Está el hombre tiene que trabajar, el hombre tiene que ser fuerte, el hombre tiene que no llorar.” “Está mal, cualquier hombre puede llorar, cualquier hombre puede sentirse triste, cualquier hombre puede tener una depresión, no solamente (hace una pausa, cambia de voz y ríe temerosamente) las mujeres”. Inmediatamente procede: “No, no soy machista, pero algunas personas piensan eso.

Explica que los hombres migrantes en EE.UU. trabajan en actividades que involucran fuerza física. Al preguntarle qué piensa de eso, señala: “Yo le veo normal, siempre ha sido así... No he visto a mujeres trabajando en construcción”. Al preguntarle si considera que las actividades que realiza el hombre migrante son más difíciles que las que realiza una mujer, inmediatamente señala: “No es por ser machista, pero sí... no veía a una mujer cargando cuatro o cinco quintales de cemento... No digo que limpiar una casa sea menos que eso, claro que debe ser difícil, pero, pienso que cargar eso, y todo el día, y desgastar tus músculos todos los días, todo el rato, creo que es más complicado”.

“Aquí esperan que el hombre sea todo... Algunas personas piensan que es la mujer a casa y el hombre a trabajar... creo que el Ecuador espera mucho de (se detuvo antes de decir “personas”, parecía que iba a decir hombres) las personas, mucho más de lo que algunos podemos dar...”.

### **3.4.3. Identidad cultural**

Su identidad cultural se encuentra en la cultura ecuatoriana, pero también considera que se adaptó en Estados Unidos. Explica que es necesario adaptarse a: “La comida, personas, trabajo, a no estar con la familia”. “Tienes que, si quieres seguir allá vivo”. La

identidad cultural del entrevistado D se ve reflejada en las comidas ecuatorianas que replicaba en suelo estadounidense y en la música que escuchaba. Incluso, en el trabajo evitaba decir palabras como: “okay”.

Para él, su familia es lo más importante y lo que más extrañaba en su estancia en los Estados Unidos. “Cuando estaba allá, yo quería volver, quería volver, salir con mis amigos a jugar fútbol, quería volver a estar con mi familia, poder comer comida bonita o rica, poder respirar bien; yo extrañaba todo de acá” y con desprecio menciona: “De allá no extraño nada”. Antes de regresar a Ecuador indica: “Contaba los meses, los días para regresar... me desesperaba por volver”, al llegar a su tierra natal: “Solo sentía emoción, felicidad”.

En palabras breves, en relación con qué le pediría a Ecuador y EE.UU., menciona a Ecuador: “Que paguen más el trabajo que hacemos” y explica que, en EE.UU., particularmente en el área de construcción: “Allá son súper necesario los latinos y ahora que ya se están yendo, los gringos no saben qué hacer”. “Los latinos eran todo para temas de construcción...No había un latino que no sirviera en construcción, todos servíamos”. Enfatizando y alzando su voz: “Los gringos eran los que no servían”. En cuanto a Estados Unidos, señala: “Despreciaban a veces el trabajo de los latinos, y no saben lo importante que es; no consideran a una persona que trabaja allá, piensan que es fácil y cuando les toca, no pueden”. Les pediría que valoren el esfuerzo de los latinos inmigrantes que se encuentran en suelo estadounidense.

Al preguntarle qué le diría a un hombre migrante ecuatoriano que quiere ir a los Estados Unidos, indica: “Que está loco, y que se prepare mucho, que allá no va a ser fácil, que va a llorar y va a sufrir mucho... y que se acostumbre, no se rinda nunca y que espero que le vaya mejor, mejor que a mí”.

#### **3.4.4. Estrategias de adaptación cultural**

- ❖ Previo a ir a los Estados Unidos, se preparó física y mentalmente, consciente de que en Estados Unidos el área de construcción requiere mayores esfuerzos físicos; asistió al gimnasio y estuvo consciente de las implicaciones que tendría alejarse de su familia.
- ❖ Más que un apoyo de terceras personas considera que él y su propio esfuerzo, fueron la base de su apoyo en EE.UU. Explica que cuando se sentía solo buscaba realizar actividades para distraerse y, en cuanto a su propio apoyo, menciona: “El no rendirme, el apoyo que yo mismo me daba, las fuerzas que yo mismo sacaba, o a

veces una llamada de mi mamá”. Indicando la importancia de tener un apoyo en Ecuador. “Aunque aquí parezca poco, cuando estás allá, una llamada de tu mamá es vida, al menos si estás solo”. Ríe brevemente.

- ❖ Mejoró sus habilidades de cocina y usando YouTube, como plataforma para aprender a cocinar, preparaba: humitas, tamales, tortillas. Además, buscaba restaurantes que vendan encebollados, aunque como señala: “No sabe igual, pero me hacía sentir un poco más vivo”. También comenta que escuchaba música del Ecuador y menciona a Julio Jaramillo. “Cocinar y poner esa música y que mi mamá me llame, era lo mejor”.
- ❖ El agradecimiento de su madre, quien se encontraba en Ecuador, al enviarle sumas monetarias lo reconfortaba y le daba más fuerzas para continuar trabajando.
- ❖ Contacto con otros latinos quienes les brindaban comida por su trabajo, comenta: “Los latinos nos daban siempre comida; con los latinos siempre comíamos”. También señala que algunos estadounidenses también lo hacían.
- ❖ Un primo que reside en los Estados Unidos también fue de apoyo. “Me ayudaba un poco... es un gringo que no es como los demás, hijo de latinos”. Su primo a través de frases como: “No te rindas”, mostraba su apoyo.
- ❖ Con respecto al trabajo señala: “Vivía rodeado de latinos... El trabajo no era tan malo porque estaban ellos”. “Ellos hacían que no se pareciera a Estados Unidos”.
- ❖ Respecto a la comida, comenta que trataba de cocinar lo que cocinaba su familia en Ecuador: “Siempre hacía sopas...para no sentirme tan lejos de casa... me gustaba hacer comida de casa para sentirme un poco mejor”.
- ❖ “Intentar hacer que Estados Unidos se vea como Ecuador en mi mente”. Explica que para adaptarse le gustaba pensar que aún seguía en Ecuador.

### **3.5. Participante: E: “Me quería dedicar a mi profesión en EE. UU.”**

La historia del participante E, es la de un hombre que provenía de una familia de escasos recursos de la ciudad de Azogues. Hoy tiene 52 años. Se casó a una edad temprana y formó su familia. En su edad joven adulta, buscaba emprender en su profesión, que era soldador en Ecuador. Para ello, tocó varias puertas y buscó financiamiento de los bancos, y familiares; lamentablemente, ninguno de estos accedió con los préstamos. Visto ante esta situación, decide ir a los Estados Unidos de forma irregular; iba acompañado de un tío de su mujer. Expresa: “Mi idea nunca fue migrar a este país... Mi profesión era soldador, trabajaba en aluminio y vidrio ... Pero dada la situación que se me cerraron muchas puertas, tomé la decisión de venir acá”.

Fue a Estados Unidos a los 22 años, indica: “Era como una aventura... pero ya llegando acá... y sentándose a pensar las cosas y decir: ¿cuándo volveré a ver a mi familia?”. Al llegar a Estados Unidos, sus suegros lo recibieron, y se encontró con su hermano, quien había emigrado un mes antes que él. La relación con sus suegros no era buena; de hecho, afirmaba que apenas los empezaba a conocer y que la interacción con estos no era placentera. Pese a esto, su suegro ya le había conseguido un trabajo lavando platos. Oferta a la cual él se negó; estaba dispuesto a hacer lo que sea para ejercer su profesión como soldador.

Encuentra el trabajo que buscaba; pese a que este daba remuneraciones más bajas en comparación con el trabajo que le había conseguido su suegro, decidió quedarse. En el transcurso de ese empleo se rompe un pie. Por lo que, un conocido en el lugar de trabajo le anima a dejar el empleo y le ofrece otro puesto laboral como soldador. Propuesta a la que no se negó.

Cambia de trabajo, y con el dueño forma una de las amistades más importantes de su vida. Su jefe, un hombre griego y adinerado, con quien trabajó 18 años, lo trataba como a un hijo y lo impulsó a tomar decisiones importantes en la vida; le animó a que traiga a su familia a los Estados Unidos; le decía: “No puedes estar sin tu familia”, lo impulsó a la compra de su primer vehículo; además, fue la persona que le dio los papeles para que más tarde lograra obtener su residencia en Estados Unidos.

Afirma que extrañaba a su familia, pero tenía claro que en algún momento de su vida los iba a traer a Estados Unidos. Su jefe lo animó a traer a su esposa a los tres años de haber llegado al país norteamericano; pese a que aún ni siquiera había terminado de pagar su deuda a los coyotes, la trajo. Sus dos hijos seguían en Ecuador, a los meses también los trajeron a EE. UU. Por otra parte, el inglés nunca le atrajo; actualmente lo habla, pero no se empeñó en aprenderlo realmente.

Lastimosamente, quien en un inicio había sido su principal apoyo, su jefe, lo involucra en temas económicos complejos que los llevaron a la Corte de EE.UU. A los 10 años de haber estado en EE.UU., regresó a visitar su país natal. Afirma que las cosas habían cambiado, que incluso el país estaba más bonito, pero que, a las dos semanas de visita, ya quería regresar a EE.UU. En un lapso de 12 años, poco a poco, trajo a su familia. Hoy, toda su familia se encuentra en Estados Unidos.

### 3.5.1. Desafíos en el nuevo contexto cultural

Desde su perspectiva, tuvo dos grandes desafíos que enfrentar al llegar a Estados Unidos. El idioma y la familia. Respecto al idioma expresa: “Ni me imaginaba que acá tenía que aprender otro idioma ... Yo pensaba venir y buscar trabajo, pero jamás pensé que tenía que tratar de hablar otro idioma”. La barrera lingüística representó un importante desafío. Además, expresa: “En los años en los que venimos nosotros... muy poca gente hablaba español”. Al preguntarle cómo fue el proceso de aprender inglés, ríe alegremente y señala: “Aquí el inglés es difícil, al menos para uno... Yo tengo un idioma medio callejero que se aprende en los trabajos, en la calle... Un perfecto inglés, tampoco es que se sepa”.

En cuanto a la familia explica: “Nadie sabe el dolor o la experiencia de uno que es dejar a la familia, emigrar a otro país... solo prácticamente, pero hay que adaptarse y hay que hacerse duro y seguir”. Añade: “Dejar a mi esposa, con mis dos hijos, claro que era duro... y aquí venir a estar solo, como que no me hallaba... Por eso mismo luché por ellos y les traje”. Su situación se ve complicada cuando, después de tres años, se endeuda para traer a su esposa junto a él. Él creía que su esposa iba a ser un apoyo, pero explica que ella sufría mucho ya que sus hijos se encontraban aún en Ecuador. Añade algunos recuerdos:

Suspira: Mi hermano llegó un mes antes que yo... La primera Navidad que nosotros pasamos acá, pasamos metidos en un cuarto... con los pies puestos en una pared... Las Navidades para nosotros eran reuniones familiares ... Con mi hermano estábamos pensando: “Allá estarán bailando... estarán divirtiéndose”. Mira donde estamos nosotros, acostados en una cama, con los pies puestos en una pared.

Yo vengo de una familia que era pobre... éramos de escasos recursos, a veces no había que comer, me acuerdo de que una vez hacen una comida, yo recién llegado... unos platos de comida grandes: pollo, carne... Yo me acuerdo que cuando me llevaba un pollo a la boca, yo decía: “Yo me estoy llevando este pollo a la boca y tal vez mi familia allá no tiene qué comer” ... Por eso mismo uno trató de trabajar, de ayudar en lo que se pueda... Dando gracias a Dios, toda mi familia está acá... Poco a poco ... Nos duró casi doce años volver a estar todos juntos y disfrutar una Navidad todos en familia.

Pese a estar con la familia de su esposa, comenta que realmente sus suegros eran como desconocidos. Expresa: “Para mí era gente nueva... Más que mi hermano aquí, nadie más;

no tenía conocidos acá. En referencia a su hermano, indica: “Entre los dos nos dimos la mano y a salir adelante”.

En cuanto al trabajo, realmente este no presentó un desafío, puesto que se dedicó al área que él disfruta y conoce, la soldadura. Su suegro le había conseguido un trabajo como lavaplatos, sin embargo, este no lo aceptó. Su perspectiva era: “Yo no quiero eso, yo tengo mi profesión”. “Yo voy a ir a buscar trabajo en soldadura, lo que yo sé”. Sin embargo, en uno de sus primeros trabajos en soldadura, se rompió un pie. En donde trabajaba de siete de la mañana a siete de la noche. En este trabajo, conoció a la persona fuente de su apoyo en los Estados Unidos, su jefe.

Lastimosamente, luego de 18 años trabajando juntos, un problema legal rompe la amistad entre estos. Pocos años después de que su relación se fragmentó, su jefe falleció. Al enterarse expresa: “Me fui detrás de un carro y lloré”.

“Yo caí en buenas manos”, comenta que su jefe le decía: “Cuando un día te vayas de este trabajo, vas a tener otro jefe que te hable feo, y te vas a acordar de mí”, una situación que experimentó. Expresa: “Tuve que comenzar desde cero... no contaba con que me iba a quedar sin trabajo”. Había destruido su casa para remodelarla y no tenía trabajo, Indica: “Sin tener trabajo, ni ninguna entrada”. “Volver de cero...” “Ya no era jefe, ya comencé a ser gritado...”. “Me tocó experimentar lo que realmente es aquí”.

Se enfrentó al desafío de estar sin trabajo. Expresa: “A mí una vez me cogió aquí sin trabajo y sin tener un centavo en el bolsillo; me acuerdo de que andaba haciendo contratos por mi cuenta y se acabaron los contratos. Me quedé vacío, sin un centavo, sin tener qué comer... Ahora lo que yo hago es tener un fondo de reserva. A veces estamos bien, a veces estamos mal... Yo a mis hijos siempre les he dicho: “Todo son problemas, pero mientras estés con trabajo, es un problema menos”.

### **3.5.2. Disfrazar emociones**

Al preguntarle acerca de sentir presión de guardar sus sentimientos cuando se siente mal o de no compartirlo con alguien, expresa un recuerdo:

Ríe suavemente y señala: Es que sabe cuál es el problema que con mi mujer tenemos, es eso...y sabe, ¿por qué? Porque yo perdí a mi papá a los catorce años, entonces mi mamá se quedó joven todavía, y sé que quedó a cargo de dos varones y tres mujeres, y ella nos inculcó que: “nosotros no debemos llorar...nosotros debemos

llorar cuando yo me muera” .... Entonces, en ese sentido, mi esposa me dice: “Yo no sé si estás bien, si estás mal” ... Yo no sé si haría bien o mal mi mamá... Hubo un tiempo que iba a perder la casa ... tenía problemas con mi esposa, tenía problemas por todo lado, pero ¿y qué saco llorando?, si voy llorando, el banco no me va a devolver la casa ... Yo no me quejé a nadie, traté de hacer las cosas como vayan dándose.

Ríe y señala: “Eso dice mi mujer: “Cuando vos estás con un problema, no se puede saber cuándo estás con un problema”, porque yo sí, a veces me trago solo. Lo mío es encerrarme en el cuarto y meterme al teléfono”. Añade: “A veces también esto es solo un pretexto porque no sé, a veces yo me encierro y estoy pensando: sé que ya tengo que pagar esto, sé que ya tengo que pagar lo otro... y a veces no había ... Entonces, ¿qué tenía que hacer? Tratar de ver cómo se hace... cómo se soluciona, nada más”. “Yo sí soy medio cerrado, como que no me ha gustado ... Un día, no pude más y me puse a llorar”. Su esposa le dijo: “Mira, llora lo que tengas que llorar, porque de verdad que a vos eso te hace falta” ... Son medio reservadas esas cosas, como que no... No sé, ya le digo, no sé, tal vez nos criaron así.

Al preguntar sobre si él consideró que tuvo la responsabilidad de migrar por ser hombre señala:

Yo pienso que sí ... Mire, yo tengo cincuenta y dos años, (ríe alegremente), vengo desde la cultura en donde el hombre resolvía ... Yo pienso que debe ser así, ahora en estos tiempos veo que es mitad y mitad, pero antes... uno no está obligado ... Pero en el entorno en el que yo vivo, mi mujer gana poco; en una cuestión monetaria no me va a poder ayudar ...”. “Si yo pienso que si... Yo creo que uno tiene esa presión, siento que sí... muchas veces se pasan problemas, pero ¿para qué contar?, si yo soy el que tengo que resolver... más me demoro contando a otra gente que me dirá: “Oh, qué pena” ...entonces... trato de resolver mis propios problemas. (Al responder la pregunta, su tonalidad de voz indicó que en realidad nunca había pensado en sí tuvo la responsabilidad de ser la persona quien migró, simplemente lo hizo).

Explica que hoy en día para distraerse de sus problemas, sale a pasear en su motocicleta, la cual permite bajar sus niveles de estrés y le ayuda a dejar de pensar.

### 3.5.3. Identidad cultural

“Soy ecuatoriano, pero ... tal vez hemos agarrado un poco de la cultura de acá”. Esas fueron sus palabras al preguntarle sobre su identidad cultural. Explica que el idioma español se habla en su casa y es un aspecto cultural de Ecuador que se mantiene dentro de su hogar. Expresa coraje respecto a que algunas familias de ecuatorianos han abandonado su idioma al llegar al país de acogida.

Pese a esto, entre sus experiencias comenta que luego de diez años, regresó a su tierra natal para visitarla. Explica: “Sentirse turista en nuestra propia tierra es duro”. Explica que ya no se acostumbraba a Ecuador. “Yo me fui para un mes; a los quince días ya me quería volver”. Al regresar a EE.UU., se sintió de la misma forma. Sólo regresó a Ecuador tres veces, y lleva viviendo en Estados Unidos 30 años.

Respecto a la comida estadounidense señala: “Es nuevo ... Todo cansa, y al rato uno extraña la comida de uno... Hasta el día de hoy, cuando alguien se va al Ecuador, nos traen... La cáscara, el mote... Aquí también hay, pero no es lo mismo”. “Es la comida de uno... nunca va a compararse con lo de la tierra de uno”. Mientras que, entre los aspectos que le gusta de la cultura estadounidense, está la educación de la gente estadounidense. En sus palabras: “A uno le educan aquí”. Además de que: “El americano es buena gente, son buenas personas...”.

Su vida se encuentra en Estados Unidos, sus hijos estudiaron y se desempeñan laboralmente en el país, por lo que expresa: “Es difícil que volvamos al país”. Por otra parte, pese a que el inglés nunca le gustó, expresa en referencia al país de acogida: “Apenas llegué, me gustó, me acomodé rápido”.

Cuando se le pregunta qué pediría a Ecuador y EE.UU. señala: “A Ecuador desde acá... le pediría mayores condiciones de igualdad, oportunidades laborales... A este país que no le trate mal a nuestra gente... ser más justo y que deporte a la gente que tenga que deportar, no a la gente buena...”. Por su parte, define a Estados Unidos como: “El país de las oportunidades”. En referencia a Ecuador, indica: “Que le puedo decir a mi Ecuador, no hay oportunidades allá”.

Por otra parte, a un ecuatoriano con el deseo de migrar le diría: “Si están dispuestos a sufrir un rato y trabajar duro y en lo que haya... Adelante, las cosas no están fáciles, ni aquí ni en cualquier lugar del mundo, hay que esforzarse y luchar para salir adelante”.

### **3.5.4. Estrategias de adaptación cultural**

- ❖ La figura más importante en su proceso de adaptación fue su jefe. Señala: “Él a mí no me trataba como trabajador, era como un hijo más para él y siempre procuró lo mejor para mí”. “Él fue la base fundamental para que yo sea lo que hoy soy”. Entre las palabras de su jefe, destacan: “Busca papeles, yo te ayudo”. “Trae a tu esposa, trae a tus hijos, no puedes estar solo en este país”. “Consigue dos trabajos, tienes que sacar adelante a tu familia”. “Tú ya tienes a tu esposa aquí... necesitas ganar más dinero; ahora solo faltan tus hijos”.
- ❖ Desempeñarse laboralmente en la rama que él disfruta.
- ❖ Apoyo por parte de su suegro y su cuñado. Este último, ha estado para apoyarlo no sólo a él, sino también a sus hijos. Y mantenerse en contacto con su esposa, cuando aún se encontraba en Ecuador, a través de llamadas en el “Delgado Travel”.
- ❖ Tener a su familia cerca (una vez que los trajo a Estados Unidos). Expresa: “Dónde está la familia, está todo”.
- ❖ Indica también que sus amigos fueron de ayuda para, en sus palabras: “Relajarse un poco y olvidarse de los problemas”.

### **3.6. El participante: F: “Nosotros mismos nos desterramos a otro país porque no podemos ver a nuestras familias”**

El participante F nació en la ciudad de Azogues, pero vivió gran parte de su vida en la provincia de Saraguro. Se graduó de ingeniero comercial; durante su vida laboral en Ecuador trabajó en el sector público y privado. En 2016, emigró a los Estados Unidos. Hoy tiene cincuenta y siete años. Un familiar que se encontraba en ese país le comentó sobre el trabajo de construcción y le animó a ir a los Estados Unidos. En un inicio, su intención no fue dirigirse al país norteamericano. Sin embargo, la reducción de personal de su empleo en Ecuador, sumado a los retrasos de pago de sueldos, lo animaron y se presentó ante el consulado estadounidense.

Obtuvo la visa; explica que llegó a Estados Unidos un miércoles; el jueves comenzó a trabajar, ya que su familiar era jefe de construcción en su trabajo. Señala: “Me acostumbré a obtener un ingreso semanal”. Explica a su familia sus intenciones de quedarse en el nuevo país y señala: “Está mejor aquí” y se establece en los Estados Unidos. “Yo en principio vine por un mes, después dije: cinco años tal vez y me regreso, pero no... aquí uno se acostumbra

al trabajo y al dinero”. Su motivo de permanecer en Estados Unidos fueron los ingresos y “el trabajo que no faltaba”.

Indica que trabajó de domingo a domingo los dos primeros años, pero hoy ha reducido su número de días y horas en el trabajo. Expresa: “De la casa al trabajo y del trabajo a la casa, eso es lo que hay aquí”. “El trabajo en construcción es duro, es fuerte... uno mismo se da cuenta de que debe bajar sus días de trabajo”.

Luego de dos meses de haber llegado al país norteamericano, su familia, animada por él, se dirigió también a los Estados Unidos; sin embargo, se mudaron a un estado distinto al que él se encuentra, lo que para él fue difícil, puesto que no veía a su familia regularmente.

Respecto al trabajo indica: “Me adapté muy fácil aquí en el trabajo, porque mi padre era constructor”. Comenta que el trabajo de construcción en Ecuador es distinto al de Estados Unidos, especialmente por el uso de herramientas sofisticadas.

### **3.6.1. Desafíos en el nuevo contexto cultural**

Percibe que, en un inicio en el trabajo existía más presión para completar las actividades laborales; entre algunas frases que escuchaba, indica: “Apure, apure, esto es para hoy día, no para mañana”. Añade: “Ese es el gran problema aquí, que le presionan mucho, a veces eso es humillante porque le gritan o le tratan mal cuando no hace rápido las cosas o no hace bien”. Expone también que la mayoría de los trabajadores en construcción son hispanos.

Respecto al idioma, comenta que, en su trabajo, los supervisores o los jefes principales son estadounidenses. Explicó: “Uno no sabía cómo responder; a señas uno tenía que hacerse entender”. Hoy en día, comenta que usa palabras básicas para darse a entender. Agrega también, que aprender en inglés los nombres de las herramientas y materiales fue desafiante. Hoy, pese a que ha aprendido el nuevo idioma, reconoce que este sigue siendo un reto.

Indica que otro de los retos a los que se enfrentó fue, en sus palabras: “Aprender oficios”. Ya que en un inicio únicamente realizaba actividades básicas en la construcción, poco a poco fue mejorando en actividades específicas en su área de trabajo para recibir sueldos más altos.

Explica que, al inicio de haber llegado al nuevo país, estaba tranquilo, ya que estaba con un familiar y tenía alguien con quien conversar y compartir. Sin embargo, explica: “Pasando el tiempo, se empieza a extrañar a las hijas... la preocupación mía era por mis hijas”. “Ya no podía compartir con ellas el día a día ...comer juntos, pasear... es duro para

uno... uno solo acá, ellas allá...". Agrega también, que extrañaba a sus padres y familiares, quienes se encontraban en Ecuador. Indica que la parte más triste de encontrarse en otro país fue no haber estado presente cuando un ser querido fallece. Su padre y su hermano fallecieron. Pese a lo duro que fue perder a su padre, comenta que le daba tranquilidad saber que su padre ahora estaba descansando.

Por otro lado, explica que en el barrio en donde vivía conviven diversas culturas, expone respecto a estas: "Nos ven que somos hispanos, mexicanos y creen que somos un poco inferiores, que somos solamente para el trabajo fuerte".

La discriminación está presente en el trabajo. "Nos ven como objetos de trabajo nada más, trabaja y trabaja, y a veces quieren abusar porque no pagan a tiempo". Comenta que, en algún momento de su trabajo, no les cancelaron su sueldo durante tres semanas, por lo que los trabajadores protestaron y estos fueron amenazados con que le avisarían a migración sobre su condición irregular en el país. A consecuencia de esto, juntamente con los demás trabajadores, recurrieron a medios legales y le demandaron a esta persona.

Respecto a la población ecuatoriana en Estados Unidos, explica: "A veces confiar en un propio ecuatoriano es difícil; la mayoría son egoístas". Indica que el ecuatoriano no le apoya, "no es solidario". Mientras que, en cuanto a los ciudadanos estadounidenses, pese a la existencia de discriminación por estos, señala: "La gente americana es educada". Añade también, que si bien algunos estadounidenses se pueden molestar cuando no se habla bien el inglés, algunos tratan de aprender algo de español. En su trabajo, los jefes, han aprendido palabras básicas como: "Ven acá, gracias".

### **3.6.2. Disfrazar emociones**

El momento más difícil para él fue no haber estado para despedirse de su papá. De forma virtual asistió a novenas con la familia, lo que le hacía sentir mejor, ya que realizaban oraciones en nombre de su padre. Señala: "El tiempo le va curando las heridas".

Cuando por alguna situación se encontraba triste, su forma de manejarlo era a través de caminatas y asistir a eventos deportivos, a los cuales asistía solo. Señala: "A uno le coge la melancolía, la tristeza porque está sólo". Indica también, que cuando se sentía de esta forma, no comentaba a nadie, pues no quería que sus seres queridos se sientan mal, ni se preocuparan por él. Desde su percepción, el simple hecho de conversar acerca las cotidianidades de sus hijas a través de una llamada, lo hacía sentirse mejor, explica: "Uno se tranquilizaba, se sentía bien".

### **3.6.3. Identidad cultural**

“Uno siempre va a estar apegado a sus raíces”. Esas fueron sus palabras al preguntarle sobre su identidad cultural. Comenta que la cultura del Ecuador es muy apreciada en Estados Unidos. Cuando hay exposiciones de artesanías, ferias, artistas y comidas, indica: “Uno va y le hace recordar a la patria, al Ecuador”. Agrega que, al haber crecido en Saraguro, cuando ve personas con la vestimenta típica de Saraguro en Estados Unidos, se acerca a conversar con ellos. Alegremente señala: “Me da gusto encontrarme con un paisano del pueblo donde uno vivió”.

Considera que se ha adaptado al ritmo de vida de su trabajo, pero que no quisiera hacer su vida en Estados Unidos. Explica que el inglés sigue siendo una barrera y que este no se practica mucho, porque incluso el barrio en el que reside es de hispanos. Indica: “Por el inglés no me quedaría a vivir acá”. Además, añade que las viviendas en Estados Unidos son muy pequeñas y tienen costos muy altos.

Considera que, en los últimos 8 años en Estados Unidos, se ha adaptado un cincuenta por ciento. Si tuviera que definir a Estados Unidos, en pocas palabras, estas serían: “capitalismo, consumo” y a Ecuador, “cultura, familia”. Para él, lo más importante es su familia y la salud. En un futuro le gustaría regresar a vivir en Ecuador, pero no es su plan ahora mismo.

Si pudiera pedir algo a Ecuador, sería que los gobiernos se preocupasen más de la atención social a los migrantes ecuatorianos que se encuentran en Estados Unidos, a través de talleres y cursos que le permitan estar capacitados para emprender. Agrega que las capacitaciones deberían ser permanentes, más no temporales. A Estados Unidos que le dé la oportunidad de obtener un permiso de trabajo y una reforma migratoria que apoye a las personas que llevan viviendo años en Estados Unidos. Por su parte, entre las recomendaciones que le daría a otro hombre ecuatoriano con el deseo de migrar, indica: “Ser fuerte, decidido y tener ganas de salir adelante”.

### **3.6.4. Estrategias de adaptación cultural**

- ❖ El uso del traductor fue clave para comunicarse con los supervisores de las obras. Durante tres años, comenta que era incómodo comunicarse de esa forma. Indica que incorporó el inglés a su vida a través del aprendizaje en medios digitales.
- ❖ A través de videollamadas mantenía contacto con sus familiares en Ecuador, esto le hacía sentirse más tranquilo.

- ❖ Indica que en su barrio existían mexicanos y ecuatorianos, lo que facilitó su adaptación al país.
- ❖ Comenta que encontrarse con la familia que va de visita a Estados Unidos: “Es lo mejor que le puede a uno pasar... es una de las alegrías que a uno le hacen sentir bien cuando vienen familiares a visitarnos”.
- ❖ Aprender el funcionamiento del sistema de transporte, conocer lugares y el relacionarse con las personas, fueron claves para su adaptación y lograr desenvolverse en el nuevo entorno.
- ❖ Comenta que la familia, el trabajo y la estabilidad laboral, le ha servido para adaptarse en Estados Unidos.

### **3.7. Entrevistado: G: “Siento que un hombre estaría dispuesto a hacer cosas más estúpidas que una mujer por su familia”**

El entrevistado G, a sus 16 años fue a Estados Unidos de forma regular, su propósito era reunir dinero para pagarse su educación en la universidad y ayudar a sus padres económicamente. Proviene de una familia muy restrictiva y distante emocionalmente. Por lo considera que dejar Ecuador no fue difícil. Luego de unos años de trabajo, regresó a su tierra natal y hoy con 20 años, cumple con una de sus metas de haber migrado a los Estados Unidos, estudia. Si bien la decisión de ir a trabajar en los Estados Unidos fue iniciativa suya, también fue impulsado por su madre, expresa:

La decisión fue mía y de mi mamá, porque ella también quiso que me independice y que aprenda lo que es vivir solo. En ese sentido, creo que mi familia ha sido muy fría y es bueno porque te enseñan a vivir solo y a no ser pegado a la familia. Porque al final, puede que se mueran todos y te quedas solo. Y ese ha sido el pensamiento de mi familia siempre, soltarte bien pronto para que aprendas a moverte tú solo y que no dependas de nadie. Pues fue muy fácil para mí adaptarme, creo que nunca he sido apegado a mi familia. Los quiero mucho y aprecio lo que hacen por mí, pero nunca he sentido la ansiedad como que de pegarme. Pero porque mi propia familia es así y no quieren que uno, como te dije, no quieren que uno se pegue y no sea independiente.

Indica que en Ecuador no tenía amigos, situación que cambia al llegar al extranjero, ya que conoce a una ecuatoriana y un venezolano, a quienes llama mejores amigos. Al llegar al país norteamericano se estableció durante tres años en casa de sus tíos, quienes además de

proveer un lugar para quedarse durante su estadía en el país, también le dieron trabajo esos años en un bar- restaurante. Explica que todos quienes trabajan en el restaurante hablaban español, pero que el trabajo era dinámico y no había espacios para conversar con sus compañeros de trabajo, esta situación le sirvió para relacionarse con los nativos del país y mejorar el idioma inglés.

Su experiencia en el país fue buena, no considera haber experimentado situaciones drásticas pese al cansancio laboral y haber estado lejos de sus padres, con quienes se contactaba pocas veces al mes. Sin embargo, sí expresa haberse sentido como un esclavo, señala: “Pasaba trabajando todos los días, y todo era una rutina ... Toda mi vida durante unos tres años fue una rutina, hacía lo mismo todos los días”. Por otro lado, el aspecto que más le gustó de la cultura estadounidense es la libertad que tuvo en ese país. Ya que, en Ecuador, sus padres lo controlaban mucho. Considera al país norteamericano como el país de las oportunidades, y explica que estas pueden ser tanto negativas como positivas.

Su actitud y su forma de pensar le ayudó a superar la barrera idiomática. Hoy cumple con su objetivo de estudiar y haber ayudado financieramente a sus padres. El entrevistado G es una persona el cual considera que, para apoyar a su familia, es necesario enfocarse en sí mismo. Respecto a sentir responsabilidad de apoyarles económicamente a sus padres indica: “Ese fue el objetivo... siento que, si me ayudo a mí mismo, les ayudó a ellos, porque no tienen que preocuparse por mí”.

### **3.7.1. Desafíos en el nuevo contexto cultural**

Indica que el nuevo idioma era difícil, pese a que inglés había estado presente a lo largo de su vida. Expresa: “Siempre hay nervios, como que el miedo de que te juzguen por no saber el idioma o que alguien te hable y que te denigren por ser latino”. También agrega: “Hay mucho racismo en Estados Unidos, mucho racismo. Y lo que yo me doy cuenta es que el racismo existe más con la gente que es de acá. Los ecuatorianos o latinos son más racistas que los latinos que los propios gringos”.

Explica que su “acento latino” era muy marcado, indica: “Al inicio, por el acento, la gente era muy denigrante”. Por su parte, si bien considera que no experimentó muchas situaciones de discriminación, entre estas resalta:

Una vez estuve en un supermercado ... No sé por qué me acerqué a una señora a preguntarle algo. Y de la nada cogió y escondió sus aretes de oro. Cogió y se sacó

los aretes de oro y guardó en la cartera y la cartera guardó en una mochila... te sientes como si... Como si no fueras aceptado.

Explica también, que la convivencia con su familia en Estados Unidos para él presentó un desafío, ya que él no podía comportarse de la misma forma que se comportaba en la casa de sus padres. Señala: “Difícil... seguir las reglas de una casa que no es la mía”.

En cuanto al trabajo, realmente no lo considera como un verdadero desafío, pues trabajaba con su familia. Sin embargo, reconoce que el trabajo requiere de un importante esfuerzo físico, más no uno mental. Su horario de trabajo era desde las diez de la mañana hasta las tres de la mañana de jueves a domingo. Los otros días desde las cuatro de la tarde hasta las nueve de la mañana.

Más bien, la parte difícil del trabajo fue aprenderse los menús que el restaurante ofrecía. Explica que en un principio se equivocaba repetidamente: “Sacaba mal los platos, no entendía bien el inglés”. Agrega que, su estancia en el nuevo país se basó esencialmente en trabajar, indica: “Creo que lo mío fue más esclavizarme lo suficiente para generar dinero”. Desde su percepción, no experimentó muchas dificultades al llegar al nuevo país, ya que obtuvo el apoyo de su familia; un trabajo, comida y un lugar en donde dormir.

### **3.7.2. Disfrazar emociones**

En cuanto a sus sentimientos y cuando se sentía triste, explica:

Yo vi a chicas muy atractivas en el restaurante, muy atractivas. Y salían con gente, pero solo por el dinero, y por el físico también. Entonces yo sentía que muchas veces como que me afectaba mi autoestima. Sentir que no estaba al alcance de ellas. Es como tener ese deseo por alguien y sentir que alguien es tan lindo, pero te das cuenta de que no estás al alcance. Creo que eso me hacía sentir triste. Creo que en ese momento me pegó mucho el estar solo allá. Y sentía muchos deseos por las chicas. Como intentar estar con alguien. Creo que esa es la que más me da tristeza ... y saber que mis papás la pasaban mal aquí económicamente.

Al momento de compartir con alguien cómo se sentía, indica: “Siento que me hacía sentir peor contarle a alguien. Porque cuando contaba a alguien, yo mismo me daba cuenta de lo que estaba haciendo mal. Siento que hubiera sido mejor no haberle contado porque no es que me ayudó hablar con esa persona, sino que me ayudó hablarlo en voz alta para yo escucharle fuera de mi cabeza”. Explica que uno de sus apoyos era un primo a quien

compartía cómo se sentía: “Me decía... que tengo que intentar resolver las cosas solo porque igual siempre voy a estar solo en este mundo... fue para que alguien me escuche... pero siempre revolvíamos las cosas solos”.

Respecto a su familia, indica:

Son fríos. No me acuerdo la última vez que me di un abrazo con mi papá. Unos cinco años, no sé. No me acuerdo la última vez de escuchar un “te quiero”. Pero siento que no me afecta. Siento que... Que es bueno. Porque yo soy el que lo dice. Y siento que ellos... Que ellos no lo dicen, no porque no lo sientan, sino porque nunca fueron criados en ese ambiente. Por ejemplo... yo soy el que les dice que los quiero y ellos responden, pero se nota que sienten vergüenza o sienten que... Como si hubieran sido criados en un ambiente en el que mostrar eso fuera signo de debilidad.

Respecto a por qué considera que el hombre se cierra en expresar sus malestares, señala:

Porque siento que no es necesario explicar cómo te sientes. Siento que no sacas un beneficio de eso.... Eso es porque todo hombre es criado en un ambiente en el que el papá nunca fue criado en un ambiente así y el abuelo tampoco fue criado en un ambiente así. Entonces nunca vamos a tener un modelo que seguir... Digamos que yo quiero hablar con mi papá de mis sentimientos. Él nunca fue criado en ese ambiente y nunca va a saber cómo escuchar. Yo nunca voy a ser criado en ese ambiente, porque mi papá nunca me escuchó. Mi hijo nunca va a ser criado en ese ambiente, porque yo nunca lo escuché. Porque ninguno de nosotros estuvo en ese tipo de ambiente en un inicio.

Mediante un personal, indica:

Bueno. Digamos que mi papá o mi mamá me pegaban. ¿Ya? Y él se enojaba cuando yo lloraba porque me decía que el dolor físico no es nada comparado con el dolor emocional. Entonces que no debería llorar por cosas que no duelen. Porque él siente que el dolor emocional duele más que el físico. Entonces físicamente se enojaba cuando yo lloraba por el dolor físico. ¿Qué más? Quizás sólo es como yo lo percibí en ese momento. O quizás lo típico, amenazar con pegarme más duro para que lllore más fuerte o para que lllore de verdad. (Previo a contarle, ríe, se pone nervioso y duda en contarle).

Según su perspectiva el hecho de que los hombres tienden a reprimir sus sentimientos explica que no únicamente en Ecuador, indica: “Siento que eso es en todo el mundo”. “Siento que el hombre estaría dispuesto a hacer cosas más estúpidas que una mujer por su familia”.

### **3.7.3. Identidad Cultural**

“Siempre voy a ser ecuatoriano, por más que no signifique algo para mí, soy de aquí. Mis papás son de aquí, toda mi familia es de aquí... Me gusta la cultura ecuatoriana, me gusta ser latino, me gusta tener sangre indígena”. Esas fueron sus palabras al preguntarle sobre su identidad cultural.

Respecto a la comida ecuatoriana explica qué es lo que extrañaba en su estancia en los Estados Unidos. “Todo, el arroz, todo, todo. Todo es muy diferente. El arroz, todo frío. Todo ahí es insípido. No tiene sabor. Y el pollo sabe horrible porque le meten un poco químico para que crezca que no me gusta. Todo es muy diferente”. Sin embargo, también resalta que la comida en los restaurantes estadounidenses es rica y la disfrutaba. Indica que entre los aspectos culturales de Estados Unidos resaltan el “consumismo y la superficialidad”. No obstante, también expone que su parte preferida del país es la libertad que sintió.

Desde su experiencia, percibe a Estados Unidos como el país de las oportunidades. Explica: “Oportunidades de ser la peor persona de tu vida, oportunidades de ser la mejor persona de tu vida, oportunidades de conseguir trabajo, oportunidades de quedarse en la calle, son muchas oportunidades y no necesariamente buenas, pero hay muchas oportunidades, hay muchas oportunidades buenas, pero hay muchas oportunidades malas, te puedes meter en bandas, morir joven, te puedes morir de sobredosis, puedes tener una empresa y ser muy exitoso, depende a que le des tu enfoque”. En una sola palabra define al país como “oportunidades”. Agrega, que en Estados Unidos: “La vida allá es muy fea, no me gusta. Son muy esclavos del trabajo y siento que no viven”. Además, percibe tanto a EE.UU., como a Ecuador, como países corruptos.

Al preguntarle sobre qué considera que es lo más importante para él, señala:

Mi enfoque, porque si no tengo enfoque no puedo cuidar a mi familia, siento que lo más importante para mí, es mi familia, pero sin enfoque no puedo cuidar a mi familia...enfocarse en crecer, porque si es que yo quiero crecer y logro tener más dinero, puedo apoyar más mi familia, puedo darles más facilidades, entonces creo que es mucho enfocarte y no tener miedo, porque por más que, lo más me interesa mi familia, sin enfoque no hago nada, puede que le ame a mi familia, pero si no hago

nada para demostrar eso, es como si no los quisiera, porque si es que en realidad quieres a alguien es como que demuestres con actos ese amor.

En referencia a su percepción frente al hombre como ser proveedor, explica:

Yo siento que hay roles que tiene que cumplir un hombre, como hombre, y hay roles que tiene que cumplir una mujer, como mujer, no necesariamente me refiero a machismo...como que la mujeres tienen cambiado el cerebro diferente que los hombres, siento que emocionalmente son más inteligentes que los hombres y siento que los hombres son más torpes y más toscos, entonces por ejemplo, no es machismo nada pero yo sentiría que si yo quisiera una mujer y ya quisiera como que ya casarme con ella, tener algo mucho más serio, quisiera yo ser quien trabaje.

Obviamente, ella tiene la oportunidad de trabajar y ella puede decir lo que ella quiera, pero yo quisiera darle la facilidad para que ella se sienta más cómoda estando en la casa. No necesariamente tiene que estar en la casa; ella puede hacer lo que ella quiera, pero siento que yo me sentiría feliz dándole la comodidad a ella, como que ella no tuviera la obligación de trabajar. Si ella quiere trabajar, que lo haga, y si ella quiere ser exitosa, que lo haga. Yo cuido a la bebé; no me da ningún problema, pero yo quisiera darle esa facilidad, porque siento que ella podría ser mejor emocionalmente para una hija que yo; siento que habría que hacer ese equilibrio.

Siento que una mujer puede manejar mucho mejor el estrés, las emociones, y siento que está mucho más presente que un hombre. Siento que los hombres se disocian mucho. Entonces, no sé, creo en eso. Creo que físicamente el rol de un hombre es cuidar porque físicamente tiene los atributos para hacerlo. Emocionalmente, el rol de una mujer es cuidar porque tiene los atributos para hacerlo. No creo que sea machismo, pero creo que es aprovechar tus atributos, aprovechar los beneficios que tienes.

### **3.7.4. Estrategias de adaptación cultural**

- ❖ Lo que le sirvió para aprender el idioma fue perder la vergüenza de hablar el nuevo idioma y relacionarse con las personas que llegaban al restaurante. Agrega que también asistió a una escuela para aprender inglés, pero que no le fue bien, prefería aprender en el trabajo. Una de sus motivaciones para aprender el idioma fue una chica, a quien él no había entendido nada de lo que dijo.

- ❖ Explica que su personalidad y su carisma, fueron aspectos claves para su adaptación cultural.
- ❖ Tener el apoyo de su familia que se encontraba en Estados Unidos, ya que obtuvo facilidades como: comida, vivienda y trabajo en el país de acogida. No obstante, considera que no haber tenido el apoyo de estos familiares, en el largo plazo, hubiera sido más beneficioso para adaptarse a la nueva cultura, ya que hubiera tenido que esforzarse más para conseguir sus objetivos. Considera que si bien, hubiera sido más duro al inicio no tener a nadie, en el largo plazo, se hubiera adaptado mejor, estando solo que con la familia.

**Tabla 3**

*Hallazgos generales: migrantes entrevistados*

Entrevistados	Desafíos en el nuevo contexto cultural	Disfrazar emociones	Identidad Cultural	Estrategias de Adaptación Cultural
<p><b>Entrevistado A</b></p> <p>Fue de forma irregular a los Estados Unidos.</p>	<p>Idioma Soledad Incertidumbre Abusos laborales Discriminación Asaltos</p> <p>Convivencia con otros Dificultad para comunicarse con sus padres, lo hacía a través de cartas.</p>	<p>No comentaba sus malestares, no quería que su familia se preocupara por él, les decía que estaba bien, incluso cuando no lo estaba.</p> <p>Realizaba deporte con otros ecuatorianos y veía programas en la televisión para no sentirse solo.</p>	<p><b>“ecuatoriano nunca voy a dejar de ser, pero me he adaptado bastante a esta cultura...”</b></p> <p>Disfrutaba del respeto a las leyes y la educación de la gente en Estados Unidos.</p>	<p>Para aprender el idioma asistió a escuelas e iglesias y se auto educó mediante un diccionario.</p> <p>Convivir con otros ecuatorianos que se encontraban en EE.UU. y tener una buena relación con su jefe.</p> <p>Enfocarse en el aprendizaje de oficios laborales.</p> <p>Percibe que su principal apoyo para adaptarse fue Dios y él mismo.</p>
<p><b>Entrevistado B</b></p> <p>Nació en Estados Unidos, sus padres son ecuatorianos, hoy reside en Ecuador.</p>	<p>Idioma Soledad Abusos laborales Discriminación</p> <p>Experimentó bullying en el ámbito laboral y educacional en EE.UU. Percibe a las relaciones sociales en EE.UU. como interesadas.</p>	<p>No comentaba sus malestares, no quería que su familia se preocupara por él.</p> <p>Prefería aislarse por un tiempo hasta sentirse mejor.</p>	<p><b>“Yo soy americano...de Estados Unidos como de Ecuador, soy americano porque he vivido las dos experiencias...”</b></p> <p>Disfrutaba vivir en Ecuador, hoy incorpora aspectos de la cultura estadounidense en su vida.</p>	<p>Para aprender el español buscó relacionarse e incluirse a las conversaciones de otros.</p> <p>Percibe que tanto el apoyo familiar en EE.UU. y en Ecuador fueron piezas claves durante su estancia laboral en su país de nacimiento.</p>
<p><b>Entrevistado C</b></p> <p>Fue de forma irregular a los Estados Unidos.</p>	<p>Idioma Soledad Incertidumbre Abusos laborales Discriminación Clima</p> <p>La comunicación con su pareja se había deteriorado, terminar con su pareja fue una situación muy dura.</p>	<p>No comentaba sus malestares a nadie en EE.UU., pero a veces hablaba con su hermano, quien se encontraba en Ecuador.</p> <p>Su forma de afrontar sus malestares emocionales fue a través del deporte y la música.</p>	<p>Su identidad cultural es ecuatoriana, sin embargo, percibe a la cultura estadounidense como lo mejor.</p> <p>Resalta el respeto a las normas, la educación de los estadounidenses.</p>	<p>Para aprender el idioma y relacionarse con otros el uso del traductor fue clave.</p> <p>Apoyo por parte de amigos y su jefe en Estados Unidos y su pareja en Ecuador.</p> <p>Enfocarse en el aprendizaje de oficios laborales.</p>
<p><b>Entrevistado D</b></p>	<p>Idioma Soledad</p>	<p>No comentaba sus malestares, no quería que su familia se preocupara por él.</p>	<p>Su identidad cultural se encuentra muy marcada en la cultura</p>	<p>Previa preparación física y mental.</p>

Fue de forma regular a los Estados Unidos.	Abusos laborales Discriminación Racismo Climas extremos  Asalto Miedo de ser capturado por autoridades estadounidenses Comida	Asistía al gimnasio, salía a dar pasear solo en su automóvil. Dedicarse únicamente al trabajo le ayudaba en sus malestares de soledad.	ecuatoriana, sin embargo, considera que se adaptó a la nueva cultura de acogida.  Aprecia a Estados Unidos como únicamente un país para trabajar, pero no extraña nada de este.	Convivir con otros latinos y el apoyo por parte de sus familiares en Estados Unidos y de su madre en Ecuador. Replicar comidas ecuatorianas y escuchar música del país de origen. Percibe que su principal apoyo fue él mismo y su esfuerzo para adaptarse al nuevo país.
<b>Entrevistado E</b> Fue de forma irregular a los Estados Unidos.	Idioma Soledad Abusos laborales Ausencia de trabajo  El fallecimiento de su jefe, una figura esencial durante varios años de vida en el país norteamericano.	No comentaba a nadie sus malestares, considera que fue criado así.  Hoy para distraerse de sus problemas usa su celular o sale en su moto. Es consciente de que reprime sus malestares emociones y evita compartirlas.	<b>“Soy ecuatoriano, pero tal vez hemos agarrado un poco de la cultura de acá”.</b>  Se ha adaptado al país de acogida, pero mantiene aspectos culinarios y el idioma de Ecuador en la cotidianidad de sus días.	Asistió a una escuela para aprender el nuevo idioma, pero estuvo un corto tiempo en esta. Aprendió inglés a través de la convivencia con otros en el trabajo. El apoyo de su jefe fue clave en este proceso de adaptación, sumado al de la familia de su esposa. Trabajar en su área de conocimiento. La presencia de su familia, una vez que los trajo a EE.UU.
<b>Entrevistado F</b> Fue de forma regular a los Estados Unidos	Idioma Soledad Presión laboral Aprender nuevos oficios Discriminación  El fallecimiento de su padre y hermano, quienes estaban en Ecuador, fue su desafío más grande.	No comentaba sus malestares, no quería que su familia se preocupara por él. Para distraerse de sus malestares sale a caminar o asiste a eventos deportivos solo.	<b>“Uno siempre va a estar apegado a sus raíces”.</b> Considera que se ha adaptado esencialmente al trabajo en los Estados Unidos, aunque no al idioma. Su deseo en el futuro es regresar a Ecuador.	Para aprender el idioma el uso del traductor y medios digitales fue la base. Contacto con otros ecuatorianos y latinos y el contacto con familiares en su país de origen. Aprender el funcionamiento del transporte, relacionarse con personas y visitar nuevos lugares. Estabilidad laboral y aprender oficios.
<b>Entrevistado G</b> Fue de forma regular a los Estados Unidos	Idioma Soledad Cansancio laboral Discriminación Racismo Convivencia con otros.  No se sentía suficiente para las chicas en el nuevo país y su autoestima estaba afectada.	Comentaba a su primo cuando tenía algún malestar, sin embargo, compartir no le hacía sentir mejor. Percibe que siempre resolvía sus malestares solo.  Para resolver sus problemas o malestares, los dice en voz alta.	<b>“Siempre voy a ser ecuatoriano, por más que no signifique algo para mí...”.</b>  Resalta que la libertad en Estados Unidos es el aspecto que más disfrutó de la cultura estadounidense, pero que las personas allá únicamente son esclavos del trabajo, no le gusta la vida en EE.UU.	Asistió a un curso para aprender el nuevo idioma, pero no le funcionó, por lo que aprendió inglés a través la convivencia con otros en el trabajo. Apoyo familiar al llegar a EE.UU. Percibe que su personalidad y carisma le ayudaron a adaptarse al nuevo país.

## **Hallazgos generales y observaciones**

Lo que se ha podido constatar en las siete entrevistas de los migrantes es que, sin importar si su condición migratoria fuese regular o irregular al ingresar a los Estados Unidos, entre los desafíos más nombrados se encuentra principalmente la barrera idiomática. Hace más de treinta años el inglés era aún más complicado, debido a la ausencia de medios digitales que facilitara la comunicación entre ecuatorianos y estadounidenses, e incluso entre migrantes y sus familiares o amigos en Ecuador. Además, la edad puede frenar el aprendizaje del idioma, mientras mayor sea la edad, el aprendizaje se torna más complejo, como se constató con el migrante de cincuenta y siete años, para quien el inglés sigue representando un reto. Bajo esta línea, es importante también acotar que la educación del idioma inglés inicia a una edad temprana en las instituciones educativas de Ecuador y es impartido durante varios años a lo largo de la vida estudiantil. Sin embargo, desafortunadamente el manejo del idioma extranjero por parte de los estudiantes continúa siendo limitado e insuficiente para su efectivo desenvolvimiento.

Por su parte también, el sentimiento de soledad percibido por los migrantes estuvo presente en todos los relatos. Lo curioso es observar que, pese a que algunos de los migrantes entrevistados estuvieron acompañados de familiares o conocidos, la soledad era latente, cada uno de los entrevistados tenía su forma particular de afrontar este sentimiento. La mayoría de los entrevistados enfatiza que extrañaba mucho a su familia. Además, en el ámbito laboral, si bien las experiencias varían entre los entrevistados, algunas experiencias laborales fueron mejores que otras. No obstante, en todos los relatos, estuvieron presentes las extensas horas laborales, y la monotonía de los días; todos expresan que su vida se reducía particularmente en los primeros años a movilizarse de la casa al trabajo y del trabajo a la casa, para finalmente llegar rendidos a dormir.

Igualmente, en gran parte de las historias, se encuentran presentes los malos tratos en el trabajo y la discriminación; unos la experimentaron más que otros. Esta última, todos coinciden en que son los ecuatorianos y otros latinos de quienes esencialmente proviene la discriminación. En cuanto a la comida, los entrevistados enfatizan que el sabor de esta en Estados Unidos es muy diferente al de Ecuador. En sus palabras, “no es lo mismo”. Este es un aspecto de la cultura ecuatoriana que todos extrañaban y buscaban medios para acceder a la misma. Es importante resaltar que cada uno de los migrantes tuvo desafíos particulares; entre estos, aunque en menor medida mencionados, se encuentra la incertidumbre: no saber qué hacer ni a dónde ir, esencialmente cuando apenas llegaron al nuevo país. Así también

como los asaltos, el clima, el bullying, el miedo de ser capturado por autoridades de Estados Unidos, el sentimiento de no ser suficiente o la muerte de un ser querido en Ecuador.

En cuanto a la expresión de malestares, los entrevistados no comentaban esta situación a terceros, y si llegaban a hacerlo, era a una persona en particular y de una forma limitada; por ejemplo, el entrevistado A hablaba con su hermano, el C, con un primo. En cuanto a la identidad cultural, todos se perciben a sí mismos como ecuatorianos; quienes llevan varios años viviendo en Estados Unidos consideran que se han adaptado a la nueva cultura y, de hecho, esta adaptación se observa, ya que disfrutaban de varios aspectos culturales de Estados Unidos. Exceptuando a los entrevistados D y G, quienes poseen un rechazo al estilo de vida estadounidense.

En referencia a las estrategias de adaptación cultural, resalta la importancia de aprender el idioma, antes, a través de formas tradicionales, como el diccionario. Hoy los medios utilizados para aprender y comunicarse son los medios digitales como el traductor o cursos en línea. En algunos casos, en cambio, aprendieron el idioma a través de relacionarse con otros en el trabajo. En todos los casos se evidenció la importancia de tener apoyo en el país de origen como en el de acogida y contacto con otros ecuatorianos o latinos. También fue indispensable enfocarse en el aprendizaje de oficios laborales que les permitieran perfeccionar sus habilidades en un área específica de trabajo. Algunos migrantes también percibieron que ellos mismos fueron su principal apoyo durante este proceso. Además, el mantenimiento de aspectos culturales ecuatorianos en el nuevo país también fueron puntos cruciales en su adaptación.

Un caso en particular a mencionar es el del entrevistado G. El relato de este migrante agrega un desafío que los otros entrevistados no abordaron; el no sentirse suficiente para una mujer en los Estados Unidos, situación que le causaba malestar importante. Dicha circunstancia también pudo haber estado presente en otras historias, particularmente en una etapa del hombre joven-adulto; sin embargo, fue el único que lo mencionó. Además, se acota que, pese a haber crecido en una familia poco afectiva, resalta que su enfoque, es decir, su crecimiento personal, fue imprescindible para poder cuidar de su familia, quienes son lo más importante para él. Cabe acotar que su personalidad y forma de pensar fueron aspectos cruciales para facilitar su estancia en los Estados Unidos. Explicaba que, pese a sentir vergüenza al momento de implementar el idioma dentro de su trabajo, mantenía una mentalidad positiva; reconocía que la única forma de aprenderlo era equivocándose.

Así mismo, el entrevistado G en referencia a la expresión de malestares explica que cuando por algún motivo compartía sus sentires con otros se sentía peor. Además, reconoce que los hombres han sido criados en un entorno en donde expresar sus malestares o comentar a otros estos no es usual y esta situación se ha repetido generación tras generación. En sus palabras: “Nunca vamos a tener modelo a seguir”. A esto se le acota que la distancia afectiva dentro de su familia, sumado a los castigos de su padre cuando él lloraba puede verse reflejado en que dejar a Ecuador para establecerse por unos años en Estados Unidos y la limitada comunicación que mantuvo especialmente con sus padres, no fueron mayores desafíos en comparación con los relatos de los otros migrantes entrevistados. Además, a sus veinte años, posee una mentalidad clara sobre su intención de que, en su futura vida familiar, le gustaría ser el hombre proveedor. Expresó en referencia a una futura pareja: “Yo quisiera darle la facilidad para que ella se sienta más cómoda estando en la casa”. Es decir, su mentalidad se asocia con la masculinidad conservadora. Sus experiencias personales y familiares lo convirtieron en una persona independiente a su corta edad adulta.

Finalmente, en casos particulares, perciben que sus jefes fueron de gran ayuda en este proceso de adaptación, así como Dios, su propio esfuerzo y personalidad e incluso, dedicarse en EE.UU. a la profesión que disfrutaba y ejercía en Ecuador. Por último, como observación, es curioso acotar que la mayoría de los participantes, al relatar momentos o situaciones difíciles que tuvieron que atravesar, reían. Esta risa suave e irónica podría ser interpretada como una forma de ocultar el dolor que sintieron en esos momentos difíciles.

## **Especialistas**

**Tabla 4** *Perfiles de los especialistas*

<b>Ana Pacurucu</b>	<b>Mónica Martínez</b>	<b>Mario Bracero</b>
Psicóloga y docente de la Universidad del Azuay.	Diplomática de carrera, actual directora de la dirección zonal seis de la cancillería del Ecuador.	Antropólogo, docente e investigador de la Universidad del Azuay.

## **Dra. Ana Pacurucu: “A nivel mundial siempre se ha pensado que los hombres deben reprimir más sus emociones”**

### **Cambios físicos y emocionales y factores influyentes del estado emocional del migrante.**

Como lo explica la doctora, de forma general, los cambios físicos que experimentan las personas al desplazarse a otro país se observan en su peso; este puede aumentar o

disminuir. Mientras que los cambios emocionales incluyen sentimientos como: la tristeza, la sensación de sudoración en las palmas de las manos o palpitaciones. Por un lado, la tristeza, es consecuencia del alejamiento de su familia. Por otro lado, entrar en contacto con entornos desconocidos o nuevos, puede producir ansiedad o preocupación; incluso, la presencia de pesadillas.

Algunos factores que influyen en el estado emocional de quienes experimentan un choque cultural, Pacurucu, incluye: comida, idioma, gente, incluso si estas últimas, acogen o no al migrante en el país receptor. En sus palabras: “No es lo mismo una persona que tenga familiares cercanos, o que tenga una persona que le oriente, frente a alguien que llega totalmente a algo desconocido”. La doctora enfatiza en la importancia de la comida, quienes han migrado, echan de menos este factor cultural. La comida, es percibida por la doctora como un símbolo de unión. El clima también puede influir en el estado emocional del migrante: los climas extremos, particularmente el oscurecimiento temprano en el día, lo cual causa tristeza.

En tierras lejanas, los migrantes tienden a buscar a los “potencialmente parecidos”, en sus palabras: “Donde no puedo encontrar otros ecuatorianos, puedo encontrar latinoamericanos...voy hacia el grupo”. Igualmente, la académica percibe el idioma como medio de conexión social y de familiaridad.

### **Estrés en el proceso migratorio ecuatoriano: diferencias entre hombres y mujeres. ¿Influencia cultural?**

Desde la percepción de Pacurucu, sí difiere cómo el hombre o la mujer migrante afronta situaciones estresantes en la migración. Explica:

Nosotras, como mujeres, contamos siempre con una red; tenemos a la abuela, a la tía, a la cuñada, a la hermana, a la mejor amiga, hasta a la enemiga, que nos dan la opinión; tenemos un montón de voces. El hombre tiene menos voces, pero cuando el hombre migra no hay, pues no hay ninguna (A. Pacurucu, comunicado personal, 11 de marzo de 2025).

Pacurucu reconoce que, en el caso de los hombres, esta situación también depende de la forma en que estos hayan sido criados y educados. En donde influye también que estos se pregunten: “¿Qué haría mi papá?”.

En su experiencia laboral, ha observado que el hombre ecuatoriano, en frente de malestares emocionales como la tristeza, recurre al consumo de alcohol en compañía de sus

amigos; esto, de alguna forma, le hace olvidar cómo se siente. Con relación a expresar sus emociones, la académica señala: “A lo mejor comenta alguna cosa, pero culturalmente está mal visto que un hombre hable de los sentimientos o que exprese sus situaciones porque ‘no es lo suficientemente hombre o no es lo suficiente macho’” (A. Pacurucu, comunicado personal, 11 de marzo de 2025).

Pacurucu enfatiza que las mujeres encuentran distintas formas de expresar sus sentimientos para desahogarse. Enfatiza: “Pero eso es crianza, eso es cultura, eso es sociedad, es clase social, o sea, todo está ahí mezclado”. A diferencia de los hombres, en general, los latinoamericanos, con ciertas excepciones, tienden a embriagarse. “Todo ese llanto, esa ira, esa frustración, en teoría, muchos lo procesan como que va con el alcohol”. “No siempre se va con el alcohol; se queda, se va ese rato y después vuelve”.

Explica que la mitad de los hombres con problemas con el alcohol poseen problemas depresivos. El consumo del alcohol sirve como medio, ya que: “No pueden expresar sus sentimientos, emociones”. Además, agrega que en una situación migratoria; puede ser más aún grave, ya que, particularmente quienes migraron de forma irregular, lejos de su núcleo familiar, podrían llegar a ver al alcohol como: “su única escapatoria”. Junto con otros, se juntan a compartir, comen, beben y juegan. Pacurucu lo denomina “consumo social”; no es un hábito diario, “pero es lo que muchas veces les hace falta”. El hombre que llega a ser más expresivo por x motivos varias veces ha sido denominado “homosexual, débil”.

La doctora explica que para reducir el impacto emocional y cultural que conlleva migrar, es clave informarse sobre el país al que se va a llegar. Del mismo modo, es importante la “predisposición”, es decir, pensar de forma positiva. Así como la “programación neurolingüística”, la cual se refiere a hablar de forma positiva de los planes a desarrollar, lo que permite descubrir soluciones a problemas. Mantenerse en contacto con personas de su país, la música y el deporte también ayudan. Pacurucu, finalmente, menciona que el cuerpo puede comunicar los malestares del ser humano, como dolores en el estómago, la espalda. Finaliza la entrevista con las siguientes palabras: “La gente que no habla, se enferma”.

## **Diplomática: Mónica Martínez: “Convencer al ecuatoriano de que salir está bien, pero regresar es mejor”**

### **Migración**

Martínez explica que la migración es un fenómeno que ha existido desde siempre. En cuanto a la migración ecuatoriana, particularmente los oriundos de las provincias de Azuay y Cañar, en la década de los sesenta emigraron también, ya que su arte manual en oro y plata era muy apreciado en los Estados Unidos. La diplomática enfatiza en la idea de percibir a la migración de ecuatorianos no únicamente como un fenómeno de “expulsión de ecuatorianos”, sino como un fenómeno con múltiples matices. Migrar requiere de coraje y sacrificio. Es parte de la naturaleza humana, en sus palabras: “Encontrar nuevos rumbos, buscar nuevas alternativas”.

Quienes migran no siempre son personas quienes no poseen recursos económicos, sino más bien, las personas que, en sus palabras, tienen: “Coraje, deseos de superación y recursos mínimos, quienes están dispuestos a sacrificar”. Hoy la migración de ecuatorianos está paralizada, a consecuencia de las políticas de Donald Trump. Sin embargo, en los dos años anteriores se pudo observar crecientes flujos migratorios provenientes de la provincia de Morona Santiago.

Hace no mucho tiempo, el ecuatoriano era quien servía de coyote para desplazar a los connacionales a suelo estadounidense. Hoy, con la intensificación de las mafias en la frontera en México y la falta de control a estas por parte del gobierno mexicano, el coyote ecuatoriano pasó a ser un intermediario y entregar a las personas que transitan a las mafias presentes en la zona. Frente al cierre del consulado ecuatoriano en México, los servicios ofrecidos por el consulado se han complicado; no obstante, Martínez indica que se han buscado otras alternativas para apoyar a los ecuatorianos migrantes.

### **Servicios consulares**

El consulado ofrece una serie de servicios a los migrantes ecuatorianos. Entre estos: cursos, capacitaciones, consejerías, asistencia, repatriación de ecuatorianos, entre otros. Entre algunos servicios determinados por la ley, explica que realizan monitoreos del bienestar y situación de niños menores de edad que se han establecido en otro país por un periodo mayor a seis meses. Para lo que se mantiene contacto entre consulados y notarías. Así como citaciones por fijación de carteles, en casos de que existan juicios de carácter civil hacia el ecuatoriano, y también citaciones por exhorto.

Los consulados también realizan capacitaciones y conversatorios con las familias de las personas migrantes que se encuentran en el exterior en situación de vulnerabilidad, los que regresaron de forma forzada, y también trabajan con los familiares que han perdido un miembro familiar en contexto migratorio. Añade, que las conversaciones sobre migración riesgosa se extienden a centros educativos. Mientras que, en el exterior, los consulados informan a los ecuatorianos sobre las posibilidades de recurrir a ciertos servicios del exterior, como por ejemplo el acceso a la seguridad social, amnistías e información sobre acuerdos que los beneficien.

Lastimosamente, el país no cuenta con el presupuesto para pagar consultorías legales, por lo que los consulados proveen de información a los ecuatorianos en el exterior sobre, por ejemplo, cómo contactar a una organización sin fines de lucro que pueda ayudarlo a llevar su caso.

Por otro lado, existen capacitaciones en Ecuador para personas que buscan realizar trabajos estacionales en el exterior, lo que se denomina como “migración circular”. En un futuro se buscará tener una apertura con Estados Unidos respecto a esta. Sin embargo, el principal obstáculo es que Ecuador no puede obligar a nadie a retornar al país. Esta situación ha paralizado acuerdos con otros países. Señala: “El problema es cómo garantizar el regreso ... Hay que cambiar la mentalidad y la educación, convencer al ecuatoriano de que salir está bien, pero regresar es mejor”.

## **Derechos**

Por su parte, Martínez enfatiza que los derechos de los ecuatorianos en Ecuador no son los mismos en el exterior. En referencia a los derechos de los migrantes en Estados Unidos, señala: “El único que tiene la obligación de respetar sus derechos es el Estado ecuatoriano”. Los desafíos a los que se enfrenta el ecuatoriano en calidad de migrante irregular en términos de derechos en EE.UU. son esencialmente a nivel laboral, educacional, y de salud.

El ecuatoriano migrante que regresa del exterior ya sea de forma voluntaria o forzada, en sus palabras: “Es libre de moverse”. Indica que el Estado ecuatoriano no puede prohibir la movilidad de su pueblo migrante que regresa al país; sin embargo, enfatiza en que estos tienen que cumplir requisitos para ingresar de forma legal a otros países.

En el contexto actual, bajo las políticas de Donald Trump, los ecuatorianos que sean deportados de forma forzada no podrán solicitar una visa estadounidense en un futuro, mientras que, si regresan de forma voluntaria y cumplen los requisitos, podrán solicitarla.

Explica también que emiten el “certificado de migrante retornado”. Este certificado permite traer el menaje de casa de un ecuatoriano que ha estado en el exterior por un determinado tiempo y decide regresar a Ecuador. Este certificado permite que el ciudadano ecuatoriano retornado se exonere de impuestos.

Hoy, los ecuatorianos están buscando medios para asegurar sus bienes en Estados Unidos, a través de certificaciones de poderes, debido a la incertidumbre. Señala que la persecución de migrantes no es únicamente a quienes están en situación irregular, sino también a los “documentados que tienen récord policial”.

### **Roles de género en el exterior**

En cuanto a temas de roles de género, señala: “No se ha roto...No podemos cegarnos ante la realidad de que en la parte laboral los roles siguen siendo muy marcados... El prejuicio de un hombre cuidando un bebé... El prejuicio de una mujer en construcción”. Explica que la construcción es una de las áreas en las que se desempeña el hombre migrante ecuatoriano en EE.UU., así como vajilleros, mientras que las mujeres, en atención a niños y personas mayores.

### **Hombre y represión de sentimientos**

Respecto a la adaptación de los migrantes en el exterior, explica que realmente no existe una verdadera integración a la nueva sociedad. En su vasta experiencia laboral, Martínez ha tenido muchos casos de hombres ecuatorianos involucrados en temas de droga, alcoholismo y en situación de calle. Indica: “Nunca he tenido el caso de una mujer en situación de calle; en cambio, el caso de hombres en situación de calle, mucho ... La mujer, al ser un ser más gregario se une a una red de familia, de amigos, comparte más, en cambio, el hombre puede compartir el cuarto, pero no comparte ni sus problemas y, si los comparte, los comparte con un trago, que eso en lugar de solucionar los problemas los agrava”.

Al preguntarle sobre a qué se debe que el hombre tiende a guardarse para sí mismo sus problemas, en una frase responde: “Cuando el hombre pregunta algo, es porque quiere una respuesta; cuando una mujer pregunta algo, es porque quiere solidaridad”. En referencia a las mujeres, señala: “No necesitamos respuestas; las respuestas las tenemos nosotras, pero necesitamos compartirlas, y el hombre quiere una respuesta”. En referencia a considerar esto como una situación cultural, indica. “Totalmente, pero no solamente de Ecuador o Latinoamérica, eso lo he visto en culturas muy diversas a la nuestra y la reacción es la misma”. Añade:

El hombre, al no estar en contacto con su sensibilidad... Hablamos de un personaje que emigra sin haber tenido ninguna relación de contacto, que su experiencia de contacto sensible ha sido con la mamá, con las hermanas, con la novia, porque la amistad incluso no está muy bien vista con mujeres... Con ese background, llega a un país que no entiende, en el que no sabe comunicarse, que no sabe cómo entrar en contacto siquiera con sus congéneres, menos con las mujeres... Entonces toda la carga que traía explota, esto explica este fenómeno de aislarse.

Respecto a la existencia de programas o iniciativas de la cancillería que aborden la salud mental de los migrantes ecuatorianos, indica: “Me encantaría decir que sí, pero no ... Quiero atribuirle a la falta de recursos; yo me vivo peleando que necesito apoyo para salud mental, para asistencia a los propios funcionarios...”.

### **Perspectivas y situación actual bajo las políticas trumpistas.**

En su perspectiva frente a la necesidad de permisos para ingresar a un país, explica: “En un mundo ideal, un mundo utópico, con recursos ilimitados”, esta situación fuera posible. Sin embargo, con referencia a Ecuador, un país pequeño, con un presupuesto limitado, es imposible proveer de servicios a extranjeros. Enfatiza: “No es un discurso antiinmigrante, sino un discurso en favor del ecuatoriano”. “¿Cómo ofrezco trabajo a un extranjero... si como Estado no soy capaz de dar trabajo a todos los ecuatorianos?”.

Considera que la actual situación ecuatoriana bajo las políticas de Trump servirá para, en sus palabras: “Concentrarnos en los problemas de verdad... ¿Por qué migra el del campo? Porque todavía seguimos viendo al campo como hace trescientos años... nada se va a solucionar afuera, si no lo solucionas adentro”. Las políticas de Trump traen consigo sufrimiento, muertes e incluso casos de suicidios. Además, añade en referencia a los migrantes retornados: “El que regresa siente que ya no tiene nada que perder... Y cuando uno siente que no tiene nada que perder, es presa fácil de las mafias, de los grupos organizados de la violencia”.

Mensaje a los ecuatorianos:

La migración tiene que ser un derecho, pero un derecho que se tiene que trabajar antes de tomar la maleta... Si yo me preparo, si yo busco... y me presento como un capital de exportación y no como un agente expulsado... yo voy porque quiero aprender, yo voy porque quiero traer recursos... Muchas veces no sabemos

quiénes somos, ni qué podemos ofrecer... Necesitas trabajar la identidad mucho antes de migrar (Martínez, M. comunicado personal 24 de marzo de 2025).

Al preguntar qué cambios estructurales necesita Ecuador para reducir la migración a los Estados Unidos, señala “Para mí, es un cambio de mentalidad... Nuestro campo tiene un potencial gigantesco que no se ve; no podemos seguir teniendo un campo de hace trescientos años”. Explica la necesidad de jóvenes que estén dispuestos a desempeñarse en la investigación dentro del campo en el país.

### **Antropólogo: Mario Bracero: “En su condición de hombres, de masculinidad, están llamados a proveer”**

#### **Cultura**

El antropólogo Bracero indica que la cultura es un término complejo de definir y que el ser humano aún continúa aprendiendo sobre su significado. La cultura construye nuestra forma de ser, pensar, observar y afrontar el mundo. Por su parte, la cultura ecuatoriana es diversa; no se puede hablar de una única cultura ecuatoriana, ni de un único pensamiento. Las diversas formas de percibir el mundo varían de región a región.

Bracero enfatiza la noción de que el ser humano no solo adquiere cultura, sino que también la aprende y la crea, o en sus palabras: “Somos motores de la cultura”. Explica que la cultura no es innata al ser humano, sino que “la adquirimos a partir del primer día en esta tierra”, hasta el último día en que nos encontremos en esta. Es decir, estamos constantemente aprendiendo y creando cultura.

#### **Movilidad humana**

La movilidad humana ha sido parte de la historia de la humanidad; siempre ha existido. La migración: “Deja de ser movilidad humana cuando hay requisitos para esa movilización”. Desde tiempos remotos, los únicos requerimientos para desplazarse eran las barreras naturales. No obstante, a partir de la creación de los Estado-nación, y la necesidad de requisitos para ingresar a un país, las barreras para movilizarse han pasado de ser naturales o geográficas a políticas. Esta situación ha convertido lo que conocemos como “movilidad humana” en “migración”.

Agrega que entre las causas subyacentes de la migración se encuentran problemas sociales en el país de origen, pero también en “expectativas de vida y anhelos”. No siempre la persona que sale de su país para establecerse en otro posee una necesidad económica

importante, sino que también está en busca de “demostrar, hacerse ver, reconocerse ante los otros, ante la comunidad, que ha logrado un sueño”. Explica que abandonar el país y la familia, muchas veces está cargado de dolor, desapego y desarraigo.

De forma general, explica que el Ecuador, desde que fue conquistado por España, y de relacionarse con otros estados, “Ecuador heredó un sistema social patriarcal”. Situación que hasta el día de hoy está presente.

### **El hombre y la migración**

¿Y cómo se evidencia ese patriarcado? Justamente por todo este discurso que parecería que está agotado, pero... Lo ves desde diferentes ámbitos, que es el hombre proveedor, el hombre público, la mujer receptora y privada, la mujer dentro de casa y receptora de lo que provee el hombre; el hombre provee porque el hombre sale en el espacio público a trabajar. Entonces, esa ha sido un poco la tónica, y eso se evidencia en muchas de las expresiones artísticas ecuatorianas de la época, de la construcción de la República del Ecuador.

Novelas como *La Emancipada*, de Miguel Río Frío, por ejemplo, donde Rosaura, que es la protagonista de esta novela, quiere salir del espacio privado al espacio público, le interesa la política, le interesa la economía del Ecuador, pero su padre se convierte en el mayor juez y verdugo de ese deseo, al punto que Rosaura termina muerta, suicidándose. Primero se convierte, según Miguel Río Frío lo dice, en una mujer de la calle, de la libertad, del libertinaje, para después terminar suicidándose.

Nosotros somos un molde de lo que pasaba en Europa, de ese patriarcado europeo, francés, inglés. Nosotros somos un molde y nuestro Estado-nación se construyó bajo ese molde patriarcal y bajo ese molde de relaciones sociales con los pueblos originarios de aquí de la zona, que fueron vistos como... súbditos... Entonces, ese hombre patriarcal, ese hombre que está en lo público, ese hombre que provee es el hombre que migra. Migra justamente con esa lógica de “que, si yo migro, voy a proveer más, de que, si yo migro, voy a cumplir a cabalidad esa obligación moral que la sociedad me impone”. Cuando hablo de moral, no hablo de moral religiosa, hablo de moral social. ¿Qué es la moral social? Es el juicio social ante tus actos.

Si el hombre no provee, hay un juicio moral de la sociedad ante ese hombre que no provee. Hasta ahora... Si vemos que el hombre está estudiando y la mujer

trabajando y manteniendo la casa, eso es mal visto. ¿Por qué? Porque es el hombre quien debe proveer. Y no lo estoy diciendo con la garantía de que yo estoy de acuerdo con eso. Esto de proveer es una presión social. Hay una moral social que está detrás de que el hombre sea quien provea. Y en ese sentido, es el hombre quien está llamado a migrar. Es quien está llamado a pasar por todas estas vicisitudes ... Para lograr este sueño americano. Este logro que ya otros hicieron. Otros pares. Mis amigos, mis vecinos, mis primos. Si es que ellos lo hicieron, yo también lo voy a hacer.

Otra presión social también... “¿Vos qué haces aquí labrando la tierra? Anda a hacer lo que hace tu primo, aunque sea lavar platos, pero gana en dólares y gana bien” ... En su condición de hombres, de masculinidad, están llamados a proveer... Pero ante el juicio social sube una escala de respeto, de valor, de valoración. ¿Por qué? Porque está en Estados Unidos. También aquí hay un imaginario de cuál es el lugar que debe cumplir el hombre...El hombre llamado a proveer desde un país extranjero es mucho mejor visto ante este juicio moral de la sociedad. ¿No es cierto? Es un hombre mejor visto, más hombre, más viril, que el hombre que está trabajando en el campo.

Económicamente, eventualmente, va a lograr eso. ¿Pero a qué costo? Entonces, ¿qué es lo que le he podido constatar en Nueva York? Estuve en agosto ahí. Réplicas tu Ecuador en los Estados Unidos... Yo conocí gente que me decía, “¿Qué hago si vuelvo mi mujer está con otro? Mis hijos no me quieren. Solo quieren mi plata”. Entonces, ¿Qué me toca? ¿Qué hago? ¿Cuáles son mis expectativas de vida? No soy ni de aquí, ni soy de allá... No tengo un lugar en este mundo. Pero, como yo, hay otros que no tenemos un lugar en este mundo. Y nos convertimos en una tribu. Nos convertimos en un clan de apátridas que estamos en la mismísima situación. Y ante el ponerse a llorar del dolor, “tengo que vivir, sonreír, hacer algo de mi vida”.

Entonces, se van creando estos nodos sociales, estos grupos de arraigo, de esperanza, de al menos sobrevivir con un poco de sonrisa eventualmente en los labios. Entonces, a jugar vóley, o sea, a replicar ese Ecuador añorado, esa utopía que ya dejó de ser realidad...Poner en escena en otro territorio estas prácticas sociales, estas prácticas culturales que son propias de tu territorio. Que no lo vas a hacer a cabalidad, obviamente que no, porque no estás en el territorio original... lo que hace

el migrante ecuatoriano es recordar... ese pueblo soñado, idealizado, y tratarlo de replicar... Para eso tienen que generarse relaciones sociales en ese territorio.

### **¿Responsabilidad de migrar? Arraigado en la conciencia masculina**

Bracero explica la responsabilidad que siente el hombre ecuatoriano al momento de ser quien emigre al exterior, en sus palabras: “Está profundamente arraigada en su inconsciencia”. Es una situación que a simple vista no se puede apreciar; sin embargo, si se analiza lo que Bracero denomina como “discurso”, y los elementos que forman parte de la migración, “vas a encontrar que en realidad hay una presión, una fuerte presión moral, social”. Enfatiza que si bien, muchas veces esta presión proviene de la familia, también existe una presión interna, una presión personal. Puesto que muchos otros lo han hecho antes y además migrar provee de prestigio al hombre.

### **Desafíos**

Entre algunos de los desafíos que enfrenta el migrante ecuatoriano en los Estados Unidos destaca el desarraigo, no únicamente de la familia, sino también de la sociedad que deja. Así como desafíos laborales, particularmente cuando el migrante es indocumentado, no tiene otra opción más que ajustarse a los nuevos horarios laborales y las remuneraciones, generalmente injustas.

Bracero añade también algo que pudo presenciar cuando estuvo en Estados Unidos conviviendo con migrantes ecuatorianos. Explica: “Conocí dos casos en particular... Me decían que ellos prefieren tener bastante trabajo, no solamente por ganar dinero y enviar a sus familias, sino para trabajar más para pasar menos tiempo solos”. Indica que la soledad implica: “angustia, desesperanza y añoranza”. Por lo que los que migran y se encuentran solos prefieren llegar exhaustos a dormir.

El antropólogo manifiesta también que, si bien es cierto los migrantes tienden a juntarse, a lo que él denomina la formación de tribus, generalmente porque estos se encuentran en las mismas condiciones. Sin embargo, dentro de estas tribus pueden existir rivalidades internas. Bracero percibe esta situación como cuestión netamente de competencia. El ecuatoriano percibe al estadounidense como una oportunidad, mientras que a otro ecuatoriano como una competencia. En la primera, el cuidado estadounidense es quien le va a proveer de un trabajo, mientras que, los ecuatorianos compiten entre sí para obtener trabajo, vivienda, incluso, compiten por negociaciones sexuales. Bracero enfatiza: “No es que sea un tema de maldad, es un tema de sobrevivencia”.

## **Sentimientos**

Bracero explica que la situación de represión de los sentimientos del hombre ecuatoriano y la negación de compartir sus sentires es un tema que de igual forma se asocia con el patriarcado, los roles de género; es una cuestión que ha sido heredada. No obstante, también enfatiza que el ecuatoriano, al estar solo en Estados Unidos, no establece amistades sinceras en el nuevo país.

Indica también que los hombres costeños tienden a ser un poco más abiertos al momento de expresar sus problemas en comparación con los hombres serranos. En referencia a estos últimos, señala: “Para la gente de la sierra es un poquito más complicado eso; es más del llanto hacia adentro, el silencio, lo que marca esa cuestión, y muy rara vez hablan incluso con seres queridos, eso es cierto, y peor todavía en un lugar lejano donde no hay seres queridos alrededor”.

Agrega además que sus relaciones familiares en Ecuador ejercen una fuerte presión para que estas continúen en el nuevo país, debido a los montos monetarios que estos envían a sus familias. En sus palabras, indica: “Hay una presión también de la familia, de que, si te fuiste, hazlo, quédate”. Si el hombre estuviera llorando, la respuesta de sus familiares sería: “Deja de llorar, eres pendejo, eres hombre, sacúdete”. O también: “¿Para qué te fuiste? Ahora te toca aguantar”. Indica también que el hombre no comenta sus sentires a otros, porque en realidad no tiene a quién hacerlo. Agrega:

Una persona que está en una tribu donde nadie es realmente un amigo difícilmente va a abrir su espíritu a esa persona. Puedes contar algo de borracho, alguna cosa, y llorar así, oyendo a Julio Jaramillo. Pero al día siguiente toca lavarte la cara y salir a trabajar. Entonces, los sentimientos, las emociones, la subjetividad, la memoria, el recuerdo, las añoranzas, los sueños, todo eso se confluye en una amalgama de aspectos que más se llevan hacia el sufrimiento que hacia la calma. Aquí es difícil encontrar eso. Tienes que hacerles pelotitas y tragártelas...No puedes confiar en esa persona porque puede ser que quiera tu trabajo...La única seguridad es que estás a cargo de ti mismo.

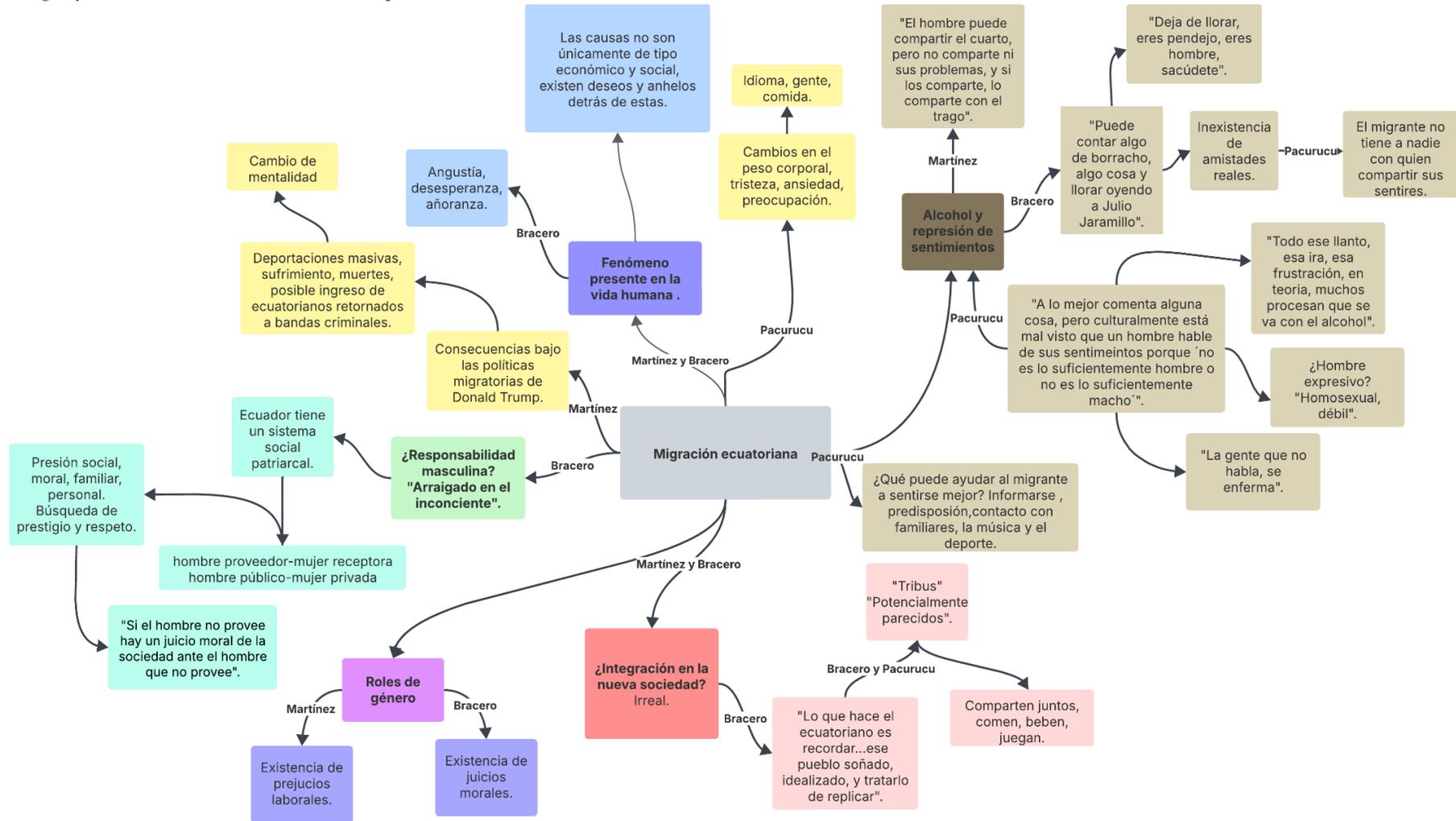
### **¿Integración al país norteamericano?**

Respecto a la integración del ecuatoriano en los Estados Unidos, indica que una integración a la nueva sociedad no existe; sin embargo, una adaptación al nuevo país sí, ya que los migrantes son capaces de adaptarse al nuevo sistema, a nuevas reglas. Por su parte,

explica que la integración implica que la sociedad receptora acepte a individuos extranjeros como parte de la sociedad, situación que es inexistente. Indica: “El migrante no es parte de la sociedad norteamericana, es parte de un sector de esa sociedad que es un sector migrante”. Dentro del grupo existen: lealtades, afinidades e incluso exclusiones.

**Figura 1**

*Hallazgos y coincidencias: Entrevistas a los especialistas*



## **CAPÍTULO 4**

### **ESTUDIOS DE CASO**

El libro “Case Study Research and Applications: Design and Methods”, realizado bajo la autoría de Robert Yin, expone que el análisis de varios casos de estudio en una investigación, en un lugar de un solo caso de estudio, aumenta su robustez y validez. Si dos o más de los casos de estudio apoyan los fundamentos teóricos, los hallazgos serán más sólidos (Yin, 2018). Bajo esta premisa, se eligieron tres de las entrevistas a los migrantes en calidad de casos de estudio. Se consideró la profundidad de estas, rango etario que abarque las distintas etapas de la vida de los hombres quienes migraron, considerando edades aproximadas o superiores a veinte, cuarenta y sesenta años para tener una mayor comprensión de patrones y apreciar la evolución de la perspectiva masculina.

El primer caso de estudio corresponde al entrevistado D, que fue elegido particularmente por la profundidad de su relato, ya que incluye y agrega de forma más detallada aspectos que en las otras entrevistas fueron explorados. De la misma forma, el caso de estudio C y E respectivamente. El C por la amplitud de su relato y encontrarse dentro del segundo rango de edad propuesto (+- 40 años). Por su parte, el entrevistado E fue elegido por la particularidad de su caso, lo que permitió contrastar las experiencias; además, es parte del último rango etario (+-60). En cada uno de los casos de estudio se han analizado las teorías: Push-Pull planteada por Everett Lee, la teoría del choque cultural de Oberg y las estrategias de aculturación de Berry. Además, en el análisis de los casos se incluyó la responsabilidad percibida por el hombre ecuatoriano al momento de decidir migrar y la represión de sentimientos.

#### **4.1. CASO DE ESTUDIO 1: migrante D**

Con 18 años, visto ante el inicio de la etapa universitaria, y su deseo de estudiar, decidió emigrar a los Estados Unidos, en esencia para ahorrar sumas monetarias que le permitieran pagar sus estudios universitarios. Durante su estancia en el nuevo país, apoyó a su madre económicamente. Ingresó al país norteamericano de forma regular, en donde sus tíos lo recibieron durante los dos primeros meses. Estuvo alrededor de tres años en Estados Unidos, dedicado principalmente al área de construcción. Hoy en día, tiene veintiún años y estudia en Ecuador. Su estancia en los Estados Unidos estuvo marcada por un fuerte esfuerzo laboral, soledad y discriminación.

Bajo la perspectiva de la teoría Push-Pull expuesta previamente en el marco teórico por Lee, (1966), la cual expone que el fenómeno migratorio está compuesto de circunstancias nacionales internas desfavorecedoras que influyen para que las personas abandonen su tierra natal y circunstancias favorables en países extranjeros, que logran que la población migrante se dirija a estos destinos. La teoría incluye elementos de expulsión, atracción, dificultades (durante el proceso migratorio) y características individuales presentes en el fenómeno migratorio.

En este sentido, en este primer caso de estudio se observa que el principal factor de expulsión fue la limitada disposición de recursos económicos de su familia, situación que le impedía continuar con sus estudios, sumado a la necesidad de encontrar un trabajo que le permitiera apoyar a su madre económicamente a que cancele sus deudas. Por su parte, entre los elementos de atracción para dirigirse a Estados Unidos, resalta, por un lado, la presencia de sus familiares, quienes lo recibieron al llegar al nuevo país, por otro, los sueldos significativamente más altos en comparación con Ecuador, que resultaron mucho más atractivos para la consecución de sus objetivos.

Entre las dificultades durante el trayecto migratorio, en cambio, se presupone que los costos de transporte para dirigirse al nuevo país representaron una dificultad, dada la limitada situación económica de la familia. Sin embargo, no hubo mayores riesgos o dificultades durante su proceso migratorio, ya que ingresó a Estados Unidos de forma regular. En cuanto a las características personales del entrevistado D, se acota que es un hombre joven, con un fuerte deseo de prepararse, crecer académicamente y apoyar a su madre, quien, como se pudo observar durante la entrevista, fue una pieza clave durante su estancia en los Estados Unidos. De una u otra forma, el saber que ayudaba a madre le motivaba a continuar con el duro trabajo como lo es el de la construcción.

Al llegar a Estados Unidos, parte de sus vivencias pueden verse plasmadas en la explicación de Oberg, en su obra titulada "Cultural Shock". Oberg, (1951) manifiesta 4 etapas que las atraviesan durante un choque cultural. Proceso que abarca desde la frustración (en el caso de las personas migrantes permanentes; los migrantes temporales, en cambio, atraviesan la primera etapa a la que Oberg denomina luna de miel) hasta la adaptación del ser humano a una nueva cultura. En esta última, las personas incorporan a sus vidas aspectos culturales de la nueva cultura. Oberg también expone que entre algunos síntomas del choque cultural están presentes la negación a aprender el nuevo idioma, el rechazo a la comida, la ira. Estas se han podido constatar. Si bien en el área de construcción, el entrevistado D

trabajaba especialmente con latinos, el nuevo idioma en las demás interacciones sociales representó un desafío importante. A esto se suma el rechazo a la sociedad y a la comida estadounidense que percibió. Existía un fuerte deseo de comer comida ecuatoriana, expresó: “Quería volver...a comer comida bonita o rica”.

El entrevistado D atravesó tres de las cuatro etapas propuestas por Oberg. En un inicio, se puede apreciar su fuerte deseo de regresar a Ecuador y sentimientos de tristeza en sus afirmaciones: “Era feo estar solo, tuve depresión, o bueno, yo sentía eso... porque me sentía solo, no lloraba, pero trabajando se me pasaba”, “Llegas a un momento en donde enloqueces un poco, empiezas a hablar contigo mismo...Fue complicado”. En referencia al muy nombrado sueño americano indica: “No es un sueño, más es una pesadilla...”. Situación que puede indicar la primera etapa del choque cultural propuesta por Oberg al encontrarse con la nueva cultura. La segunda etapa de Oberg, en cambio, se caracteriza porque la persona se enfrenta a los desafíos de la cotidianidad del día a día en el nuevo entorno cultural; en respuesta, posee una actitud agresiva y crítica al nuevo país y a su gente con un sentido de superioridad.

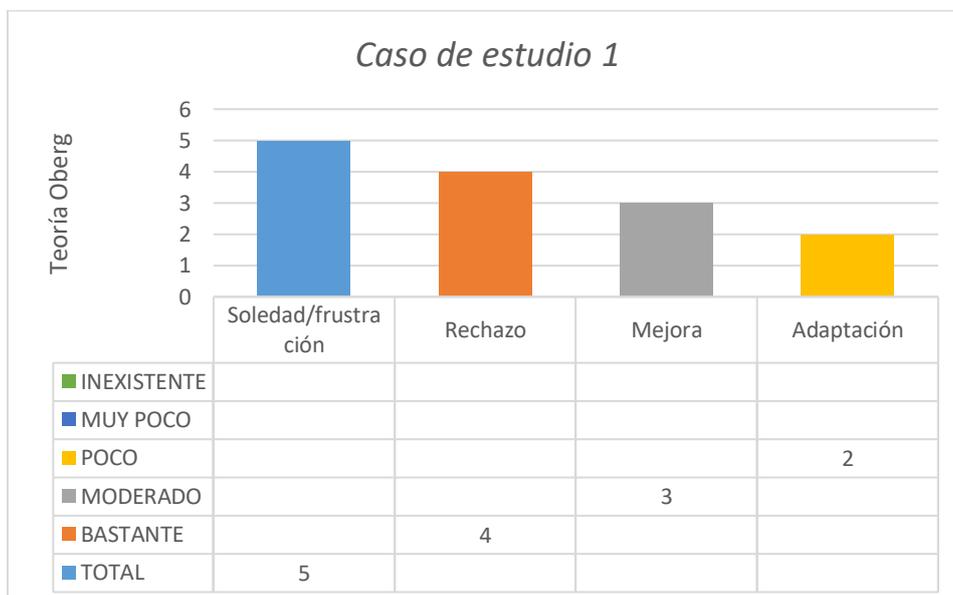
Situación que se plasma en sus experiencias laborales y cotidianas, indica: “Los gringos allá no ayudan en nada, no hacen nada, no como los latinos...”, “Me quedé dormido... mi jefe me cachó...y me castigó por una semana sin paga”, “Estaba comprando, atendieron a todos los gringos y a mí me atendieron al final, y yo llegué antes que ellos”. Además, sentía vergüenza al emplear el nuevo idioma ya que algunas personas se burlaban de su pronunciación. Estas afirmaciones, que, desde mi óptica, no realiza con el afán de criticar, sino de resaltar que fue explotado laboralmente y discriminado. Observar que el mayor esfuerzo en el área de construcción proviene de la gente latina, sumado a que, desde su experiencia, muchas de las personas y sus jefes tuvieron una actitud racista con él. Es decir, existe una crítica justificada. Además, afirma haberse sentido inferior a consecuencia del desprecio proveniente de la gente.

Finalmente, las dos últimas etapas se caracterizan porque la persona empieza a sentirse mejor en el nuevo entorno cultural. En la última, la persona se adapta a la nueva cultura y se siente bien en esta, en donde disfruta de la comida y las nuevas tradiciones e incluso, en caso de dejar el país de acogida, extraña tanto al país como a su gente. En este caso, en participar, en referencia a Estados Unidos, su afirmación fue: “De allá no extraño nada”, sumado a su rechazo a la comida y gente estadounidense, refleja que no hubo una adaptación a la nueva cultura. Sin embargo, él afirma que se adaptó, y que, de hecho, la única

forma de sobrevivir a Estados Unidos es adaptándose a la nueva cultura. Situación que puede ser observada más bien como una resignación a las condiciones del nuevo entorno, ya que, como expresa: “Regresar no era una opción”. Se puede observar, considerando la propuesta de Oberg, que el participante D, se encontraba en la tercera etapa del choque cultural, en donde, pese a tener dificultades, empieza a sentirse mejor. Es la denominada etapa de “ajuste”. Situación que se refleja luego de dos años y medio de estar en el nuevo país, en donde, pese a tener dificultades y estar prácticamente solo, redujo sus días de trabajo y los fines de semana salía en su automóvil a distraerse, conociendo nuevos lugares.

A continuación, se plasma una gráfica referente a la teoría previamente expuesta en referencia al caso D. Se consideró una puntuación de cero a cinco, donde cero representa el valor nulo de las variables “Soledad/frustración, Rechazo, Mejora, Adaptación” y cinco representa el valor máximo. Se consideraron dichas variables para representar cada etapa del choque cultural propuesto por Oberg.

**Figura 2**  
*Etapas choque cultural - Caso de estudio 1*



En cuanto a las estrategias de aculturación propuestas por Berry (1990), como se citó en Retortillo & Rodríguez (2008) se distinguen cuatro; estas explican qué sucede con la persona que migra en relación con su cultura y la del nuevo entorno. Estas son: integración, asimilación, separación y marginación. Desde esta propuesta, la estrategia de aculturación del entrevistado D corresponde a la separación. Berry explica que esta estrategia se caracteriza porque la persona mantiene sobre todo sus aspectos culturales y existe un rechazo

de participación en la nueva cultura. Situación que, aunque no se evidencia de una forma rígida en el entrevistado D, ya que aprender el nuevo idioma fue necesario, él en su trabajo evitaba decir palabras como “okay”. Sin embargo, solía escuchar al extinto y muy popular artista ecuatoriano Julio Jaramillo, prefería platos ecuatorianos en restaurantes latinos en EE.UU. y veía videos en YouTube para replicarlos. En referencia a la comida indica: “No sabe igual, pero me hacía sentir un poco más vivo”. Además, afirma: “Cocinar y poner esa música y que mi mamá me llame era lo mejor”. Estas son situaciones que manifiestan la forma en la que él mantuvo su cultura y raíces en el nuevo entorno cultural.

Por otro lado, también explica que durante su estancia en los Estados Unidos llegó a pensar en quitarse la vida; la soledad y el estar a miles de kilómetros lejos de su familia representaron grandes retos; los mismos se evidencian en sus afirmaciones. “Intentaba distraerme, yéndome por ahí con el carro, o buscando algo que hacer para que mi mente no se sienta así, triste, sin vida”. Indica también que esta situación no le permitía dormir bien y le producía la pérdida del apetito. Es importante hacer hincapié en que cuando tuvo el pensamiento de terminar con su vida, se dijo a sí mismo: “¿Y quién les va a ayudar con las deudas?”. Además, el enunciado: “El sueño americano no es como lo pintan, pues la gente cree que es ir y el dinero te llueve; no, te tienes que sacar el aire trabajando para poder conseguir: la comida, el dinero que quieres enviar a tu familia”.

Estas frases resumen su sentimiento de responsabilidad de proveer y de haber sido quien migró, para apoyar esencialmente a su madre. El hombre ecuatoriano, como ser proveedor, es una característica que ha sido heredada desde la colonización ecuatoriana y que se mantiene hasta la actualidad (Bracero, comunicado personal). Además, su afirmación: “Aquí esperan que el hombre sea todo ... Algunas personas piensan que es la mujer a la casa y el hombre a trabajar; creo que en Ecuador se espera mucho de (se detuvo antes de decir “personas”, parecía que iba a decir “hombres”) las personas, mucho más de lo que algunos podemos dar...”. Es una declaración que revela que la asignación de roles de género en Ecuador, al menos en nuestra percepción mental, no ha tenido mayores cambios, y su frase: “Mucho más de lo que algunos podemos dar”, indica la existencia de una fuerte presión a la consecución de ciertas expectativas, muchas de estas difíciles que se espera que el hombre ecuatoriano debe acatar.

“Muchos hombres creen que deben ser fuertes, porque así lo dijo la sociedad, que un hombre no puede llorar, no puede ser débil, porque ya no es hombre, es totalmente mentira...”. Oración que pone en evidencia una idea que ha influido en el actuar del hombre

ecuatoriano. La represión de sentimientos es una situación que se evidencia no solo en suelo nacional, sino también en suelo extranjero. Durante su estancia en el nuevo país, el entrevistado D explicó que no compartía con su familia cuando se sentía mal, pues no quería que estos se preocupasen por él. Buscaba formas para distraerse de sus malestares. Explica que muchas veces, pese a haber tenido la intención de llorar, no lo hacía. Desde su percepción, llorar no ayudaba en nada. En sus palabras: “¿Qué ganaba llorando? mejor me ponía a trabajar”. Esta es una situación que el antropólogo Mario Bracero pudo evidenciar durante su estancia en los Estados Unidos. Bracero conoció a ecuatorianos quienes le explicaron que optaban por permanecer más tiempo en sus trabajos, no únicamente para obtener montos económicos más elevados para enviar a sus familias, sino también para evadir la sensación de soledad. Sumada la frase: “No me gustaba llorar, no, me sentía como débil, en un lugar en el que se necesita ser fuerte”. Declaración que, en cambio, resalta el pensamiento de percibir la expresión de sentimientos como reflejo de fragilidad.

Desafortunadamente, muchas veces, la acción de llorar desde tiempos ancestrales ha sido asociada como un sinónimo de debilidad, especialmente para los hombres en Ecuador. La doctora en Psicología Ana Pacurucu explicó en referencia a la expresión de sentimientos masculina: “A lo mejor comenta alguna cosa, pero culturalmente está mal visto que un hombre hable de los sentimientos o que exprese sus situaciones porque ´no es lo suficientemente hombre o no es lo suficientemente macho´”. Situación que se ve exacerbada en contextos migratorios cuando el hombre está lejos de su familia. Bracero, por su parte, indica que, particularmente, el hombre serrano tiende a cerrarse mucho más que el hombre costeño en la expresión de sus malestares. En referencia a la expresión de los sentimientos, Bracero enfatiza: “Tienes que hacerles pelotitas y tragártelas... “.

Bracero explica también que esta represión de sentimientos por parte del hombre ecuatoriano es también una cuestión heredada, y que, además, en territorio extranjero, el ecuatoriano no puede considerar a nadie como un verdadero amigo con quien compartir sus sentires, pues, se encuentra en un entorno de competencia mutua. Situación que se evidencia en el relato del entrevistado, ya que explicaba que la discriminación que experimentó durante su estancia en EE.UU. provino tanto de estadounidenses como de latinos. En referencia a estos últimos, expresa: “Incluso algunos latinos eran clasistas, solo porque ya tenían más que tú...Porque ya tienen más dinero o porque trabajan en algo más sencillo”.

## 4.2. CASO DE ESTUDIO 2: migrante C

Ante las deudas al banco y la pérdida de su trabajo, el entrevistado C decidió emigrar a los Estados Unidos hace seis años atrás, para, mediante los ingresos económicos que obtuviera, cancelar sus deudas y además velar por el bienestar de su familia. Hoy tiene 37 años. Ingresó de forma irregular a Estados Unidos, luego de que la entrada al país le fue negada por las autoridades competentes en el consulado norteamericano en Ecuador. Al llegar al nuevo país, lo recibieron conocidos de su familia, situación que de una u otra forma le generó tranquilidad. Además, un amigo a quien él denomina “la vieja”, fue su principal apoyo apenas llegó al nuevo país. “La vieja”, durante los primeros tres meses, lo exoneró de pagos de arriendo y le proveyó de un techo y comida. Sumado a ello, le consiguió su primera plaza laboral. Hoy, vive en Estados Unidos junto con su familia. Su relato está marcado por la soledad y el trabajo duro, pero también por mucha admiración a la cultura estadounidense.

Bajo la teoría Push-Pull expuesta previamente, en este caso de estudio, en cambio, se puede observar que entre los factores de expulsión se encuentran, en primer lugar, que su remuneración laboral en Ecuador en ese entonces y el sueldo de su pareja no eran montos suficientes para cubrir con sus deudas acumuladas en la banca, sumado a la pérdida de su empleo, el quiebre de su proyecto de importación y que su hija, que crecía y demandaba más recursos económicos; estos fueron factores base de su decisión para salir de Ecuador. Por su parte, en cuanto a los factores de atracción, resalta el factor económico: la necesidad de poseer un salario más elevado, que le permitiera cumplir con los pagos adeudados, situación que se puede apreciar en su afirmación: “Las deudas nos perseguían y no podíamos tener tranquilidad”.

Con referencia a las dificultades durante su viaje al nuevo país, en primera instancia, resalta la tristeza que se produjo al dejar a su familia, situación que se pudo observar durante su relato migratorio. En segundo lugar, la convivencia con los migrantes, quienes también iban en busca del sueño americano. A lo largo de su viaje, se detuvieron en varios lugares con espacios pequeños e insalubres, en donde hubo la presencia de gente peligrosa y armada. A esto se añadió otra dificultad, la presencia de patrullas fronterizas (explica que sintió que la Virgen lo estuvo cuidando durante su viaje y por ello no fue capturado), experimentó deshidratación a consecuencia de las largas horas de caminata sin agua. Expuso que quedarse sin agua, mientras los rayos del sol caían directos sobre él, sumado a más de treinta horas de

caminata, fue una situación muy desesperante. Finalmente, entre las características personales, resalta su perseverancia y deseo de mejorar la vida de su pareja e hija.

Por su parte, en cuanto a etapas de choque cultural de Oberg, en este caso se pueden constatar sentimientos de soledad y frustración en la primera etapa. Por un lado, a través de un recuerdo, clarifica la soledad que atravesó. Explica que un treinta y uno de diciembre, un día especial, generalmente dedicado para compartir con la familia, él se encontraba solo en su lugar de vivienda. Recuerda que se había ido la luz y que su pareja le llamó; al ver que todos disfrutaban un día que él solía estar con su familia, optó por mentirle a su pareja que iba a salir y terminó con la llamada. Expresa: “Corte la llamada y me dediqué a llorar”. Al mencionar este recuerdo, su voz parecía romperse y mantuvo un tono bajo. Se pudo constatar mediante su forma de expresarlo que la soledad y el estar lejos de su familia, fueron retos que, al estar en un país extranjero le causaron un fuerte dolor. Por otro lado, en cuanto a la frustración, indica que el trabajo era pesado, y que los primeros años se dedicó únicamente a ganar dinero. Sin embargo, pese al importante esfuerzo físico y el tiempo, no veía las ganancias monetarias que estaba generando, pues todo su dinero se dirigía para las deudas pendientes, situación que le causaba dicha frustración.

La segunda etapa del choque cultural se caracteriza porque la persona adopta una postura agresiva a consecuencia de las dificultades presentes del día a día y lo refleja en forma de crítica al país de acogida y su gente. En este caso en particular, ocurrió totalmente lo contrario. La palabra que utilizó para definir a Estados Unidos apenas llegó al nuevo país fue: “educación”. Percibió y percibe al país norteamericano de una forma bastante positiva, expresa en referencia a este una analogía; para él, EE.UU. es como: “Una universidad de la vida; te enseña a ser responsable, ordenado, el valor del dinero, el valor de la familia y el tiempo”. También afirma que la cultura del país norteamericano se encuentra entre las mejores culturas. Por otro lado, desde sus vivencias, la discriminación provino por parte de ecuatorianos. De hecho, quienes le hacían sentirse inferior e imponían ciertos obstáculos, en sus palabras: “Era nuestra misma gente”.

La tercera etapa se caracteriza porque, pese a poseer dificultades en el nuevo entorno cultural, la persona empieza a sentirse mejor. Situación que se observa en otro de sus relatos. Al trabajar con el uso de su fuerza física, en compañía de otros latinos, la práctica del nuevo idioma no fue común, por lo que tardó en aprenderlo; usaba el traductor para comunicarse con angloparlantes. Explica que cuando trataba de comunicarse con un estadounidense para la compra de un teléfono móvil, el idioma representó un obstáculo. Sin embargo, el

estadounidense usando el traductor se disculpó por no saber español y le agradeció por la adquisición del celular. Situación que elevó su admiración por el nuevo país y su gente. Dicho evento logró que se convenciera a sí mismo de que Estado Unidos era el país modelo para que su hija se educara. La última etapa planteada por Oberg se caracteriza porque la persona se adapta a la nueva cultura y disfruta los elementos de esta. En este caso, se puede observar que el entrevistado se adaptó a la nueva cultura; pese a que no se siente parte de esta, se ha adaptado a la misma. A más de admirar la cultura estadounidense, hoy, al contrario de cuando apenas llegó, acepta y disfruta de la comida estadounidense, de las personas e incluso, en caso de ser deportado por las autoridades estadounidenses, indica que realmente no quisiera volver a Ecuador, más que para visitarlo y, en el caso de ser deportado, buscaría otro país distinto a Ecuador para continuar su vida. Pensamiento que se fundamenta en la crisis de seguridad y el desempleo que atraviesa el país latinoamericano.

**Figura 3**

*Etapas de choque cultural - Caso de estudio 2*



Por otro lado, bajo la perspectiva de las estrategias de aculturación propuestas por Berry, en este caso específico, la estrategia que representa el entrevistado C corresponde a la integración. Berry explica que dicha estrategia se refiere a que la persona en el nuevo contexto cultural mantiene su cultura y a la vez participa activamente en la nueva sociedad receptora. Situación que se refleja en el mantenimiento de comida ecuatoriana que su esposa prepara en el nuevo país, el uso del idioma español dentro de su núcleo familiar y de amigos. Además, de percibir a la nueva cultura como lo mejor, percibe a los estadounidenses como

personas muy educadas y participa dentro de este mundo social enfrentándose a las cotidianidades del día a día.

Por su parte, en referencia a sí sintió que él tuvo la responsabilidad de ser quien migró, expresó: “Yo debía tener una estabilidad, debía tener donde recibirlas, qué darles de comer, qué darles de vestir, intentar darles comodidad”. Esta afirmación refleja de forma precisa el pensamiento basado en la percepción del hombre ecuatoriano como la figura proveedora y responsable económica del hogar. Además, resalta la idea de que él tenía que mejorar su situación en Estados Unidos para poder proveer de facilidades a su familia. Para que cuando su pareja e hija llegaran a EE.UU, tuvieran mejores condiciones de vida que las que él tuvo cuando apenas llegó.

A su vez, en referencia a la expresión de sus malestares, además de la soledad que vivió, expuesta previamente, su pareja, a raíz de que la relación se había deteriorado como consecuencia de la ausencia de comunicación entre ambos (él indica que después del trabajo llegaba muy cansado, a veces ni siquiera comía y llegaba a dormir), ella decidió terminar con la relación. Situación que representó un fuerte impacto emocional para él. Durante los primeros meses indica que lloraba en el trabajo. En referencia a que alguna persona haya sido de apoyo emocional en Estados Unidos, indica que no tenía nadie, aunque a veces conversaba con su hermano, quien se encuentra en Ecuador. Para liberarse emocionalmente, recurría al ejercicio en el gimnasio o a la música. Pacurucu explicó que estos últimos mejoran el bienestar emocional de los migrantes. En palabras del entrevistado C, hacer esto era su “forma de sacar los diablos”. No obstante, también expone que conoce a otros hombres quienes acuden al consumo de alcohol, drogas o mujeres para lidiar con sus emociones.

Una de las afirmaciones más fuertes que expresó fue la frase: “Siempre te haces el fuerte”. Cuatro palabras que implican considerar a ciertas actitudes o características personales como símbolos de fortaleza o de debilidad. Cabe preguntarse en primera instancia, ¿qué significa ser una persona fuerte?; en segunda, ¿por qué se ha atribuido la expresión de sus sentimientos de malestar del hombre como una persona débil?, en última instancia, ¿no debería el hombre ecuatoriano ser capaz de mostrarse vulnerable al igual que las mujeres lo hacemos?. Ciertamente, parte de las respuestas a estas incógnitas se resumen en la palabra “cultura”. Por su parte, la declaración “Hacerse fuerte”, no solo implica engañarse a sí mismo sobre cómo realmente llegó a sentirse en el nuevo contexto cultural, sino, que indica miedo y recelo de ir en contra de las ideas sociales de lo que significa “ser hombre”. El entrevistado C indicó que había días en los que no comía, o le trataban mal e

incluso, alguna vez no tuvo los fondos necesarios para cancelar los pagos de la renta en donde vivía. Estas fueron situaciones que se negó a comentarle a su pareja, pues enfatiza en sus palabras: ¿Cómo se iba a sentir ella?” Por su parte, en referencia a las preguntas que ella le hacía acerca de su bienestar emocional, económico, alimenticio, sus respuestas se reducían a un simple “sí”, pese a no ser así.

En lo que concierne al consumo de alcohol que mencionó el entrevistado C, los tres especialistas entrevistados: Pacucuru, Martínez y Bracero, coinciden en que los hombres ecuatorianos recurren a estas prácticas para manejar sus malestares. Situación que se agrava en contextos migratorios, como lo indicó Martínez. Por su parte, Pacurucu explica que, al no expresar sus emociones, recurren al alcohol, al que lo perciben como su: “única escapatoria”. Pacurucu indica que muchos hombres creen que los malestares y sentimientos como la tristeza, la frustración y el enfado, se esfuman con el consumo de alcohol. Sin embargo, esta sensación es únicamente momentánea, más tarde esos sentimientos regresan.

### **4.3. CASO DE ESTUDIO 3: migrante E**

Ante la inexistencia de financiamiento bancario o económico familiar para emprender un negocio que le permitiera continuar con su profesión como soldador; y, la responsabilidad de mantener su hogar, el entrevistado E decidió emigrar a los Estados Unidos a la edad de veintidós años de forma irregular. Hoy, con 52 años, se encuentra con su familia en el país norteamericano. La historia del entrevistado E es la de un hombre joven decidido a trabajar en EE.UU. en su área de conocimiento y traer a su familia a dicho país. Si bien en sus relatos está presente la soledad y el dolor de dejar a su familia en Ecuador, también están marcados por su dedicación y el enorme soporte de uno de sus primeros jefes, un hombre griego, quien fue una pieza fundamental en el nuevo entorno cultural.

Partiendo de la teoría Push-Pull, en el tercer caso de estudio, el principal factor de expulsión es de carácter económico, pues, emigró a consecuencia de la ausencia de apoyo financiero que le impedía ejercer su profesión. Además, pese a que no menciona explícitamente como motivo migratorio mejorar el bienestar económico de su familia, este es un factor influyente dentro de su decisión migratoria (factor de expulsión) que se pudo constatar dentro de su relato. Su situación económica familiar era bastante limitada, sumado a que, en ese entonces, antes de emigrar de Ecuador, tenía dos hijos pequeños. En cuanto a factores de atracción al nuevo país, en cambio, se constata la presencia de su hermano, quien había emigrado un mes antes que él y la presencia de sus suegros, que, pese a que en un

inicio no tenían una relación, estos fueron quienes los recibieron. Además, atraído por la obtención de una plaza laboral que le permitiera desarrollarse y apoyar a su familia.

En cuanto a las dificultades durante su trayecto al nuevo país, no las especifica. Sin embargo, su afirmación: “Era como una aventura”, indica; más bien que el transcurso de llegar a Estados Unidos, en un inicio resultó hasta cierto punto emocionante e intrigador. Con dicha frase también se puede interpretar que durante la trayectoria no hubo importantes desafíos. Por su parte, en cuanto a las características personales del migrante, se resalta sin duda su determinación y decisión para desempeñarse laboralmente como soldador; también se observa que es una persona responsable y confiable. Particularmente en el trabajo, su jefe le asignaba actividades y funciones de liderazgo, debido a su buen desempeño y cumplimiento laboral, sumado a su confiabilidad.

A su vez, con base en las etapas de choque cultural de Oberg, se aprecia que el entrevistado E ha atravesado las cuatro etapas, desde la soledad y frustración hasta la adaptación. Al igual que los casos previos, su primera etapa se caracteriza por sentimientos de soledad y tristeza, lo cual se aprecia en sus afirmaciones: “Nadie sabe el dolor o la experiencia de uno que es dejar a la familia, emigrar a otro país...solo prácticamente”. Percibió que el único que tenía como apoyo era a su hermano, pese a que lo recibieron en EE.UU. los padres de su esposa. De forma muy concisa señala en referencia a su hermano: “Entre los dos nos dimos la mano y a salir adelante”. Además, es preciso mencionar uno de sus recuerdos con su hermano. Ambos se encontraban un veinticinco de diciembre acostados mientras apoyaban los pies sobre una pared y pensando en lo que estarían haciendo sus familiares en ese momento, ya que dicha fecha el año previo a que llegasen a EE.UU. era un día dedicado a compartir con su familia. Indica que pensaban: “Allá estarán bailando...estarán divirtiéndose”. Declaración que indica que en realidad extrañaban a su familia y hubieran deseado estar compartiendo ese día junto con ellos.

Por su parte, la segunda etapa se caracteriza por el rechazo al nuevo entorno y a su gente a consecuencia de las dificultades diarias. Situación que se refleja principalmente en el idioma, explica que ni se le había ocurrido que al desplazarse al nuevo país tendría que aprender otro idioma. De hecho, lo único que tenía en mente era dedicarse a trabajar. Asistió a una escuela para aprender el inglés; sin embargo, considera que este le resultaba muy difícil de aprender, aunque también indica que no se esmeró en aprenderlo. Considera que posee un “inglés callejero”, el cual aprendió de la interacción social en el trabajo. Por otro lado, en este caso en particular, a diferencia de los otros, el área laboral no representó un desafío, (al

menos durante los primeros años), pues su jefe le trató como a un propio hijo y además trabajaba en su área de conocimiento. Además, pese a haber experimentado situaciones de discriminación, contrario a la propuesta de Oberg sobre el rechazo a la gente de la nueva cultura, el entrevistado afirma en referencia a la población estadounidense: “Son buenas personas”. Declaración que podría confirmar que no rechaza a la comunidad estadounidense. Desde su percepción, adaptarse al nuevo país no fue difícil, le gustó desde un inicio.

La tercera etapa se caracteriza porque, pese a tener dificultades, se empieza a sentir mejor. Desde mi óptica, su sentimiento de bienestar y mejoría se le atribuye desde un inicio a su jefe y su desempeño laboral como soldador. Trabajar en el área que disfrutaba en realidad era como un hobby; como indicó en su relato, podía pasar horas y horas soldando sin ni siquiera sentirlo. Sumado al buen trato y confianza que su jefe imponía sobre él y al incremento constante de su remuneración salarial, fueron factores que facilitaron su adaptación al nuevo país. Además, después de tres años en el país, se endeudó para traer a su esposa y después a sus hijos, situación que cumplía con sus objetivos de volver a estar junto con su familia. Finalmente, la última etapa se caracteriza por la adaptación de la persona al nuevo país. Oberg indica que entre las implicaciones de la adaptación al nuevo entorno se encuentra el echar de menos al país y a su gente en caso de salir del país. Situación que vivenció: Luego de diez años en Estados Unidos, regresó a visitar su país natal acompañado de su familia. No obstante, indica que a las dos semanas de estar en Ecuador ya quería regresar a Estados Unidos. Además, respecto a su identidad cultural, sigue manteniendo sus raíces ecuatorianas. Sin embargo, como expresó: “Tal vez hemos agarrado un poco de cultura de acá”. También indica que la sociedad estadounidense es muy educada, expresó: “A uno lo educan aquí”. Sumado a que su deseo de regresar a vivir en Ecuador es casi nulo, se ha adaptado a la nueva cultura.

**Figura 4**

*Etapas de choque cultural - Caso de estudio 3*



En la misma línea de los casos previos, con base en la propuesta de Berry, la estrategia de aculturación que corresponde a este caso es la integración. Berry explica que esta estrategia se caracteriza porque la persona en la nueva cultura conserva sus raíces culturales a la vez que participa en la nueva cultura. Entre los aspectos notorios que se pueden observar está el mantenimiento del idioma español dentro de su familia. El entrevistado explica que conoce personas ecuatorianas que se han alejado de su lengua natal. Mientras que, dentro de su hogar, pese a que el inglés forma parte de la cotidianidad de sus días, en su casa se habla español. Además, la comida ecuatoriana también sigue estando presente. En referencia a la comida estadounidense, expresó: “Nunca va a compararse con lo de la tierra de uno”. Sus familiares cada que regresan de Ecuador a EE.UU. les llevan comida ecuatoriana. Siendo estas, formas de mantenerse conectados con la cultura ecuatoriana. Lleva treinta años viviendo en el país norteamericano, se ha adaptado a este en el ámbito social y laboral, situación que se facilitó porque toda su familia está en el país norteamericano, y posee una buena relación con la población estadounidense.

Por otro lado, en cuanto a la responsabilidad de ser quien migró, afirmó que como hombre tuvo dicha responsabilidad. En sus palabras: Yo pienso que sí...vengo desde la cultura en donde el hombre resolvía...Yo pienso que debe ser así... Uno no está obligado... pero en el entorno en que yo vivo, mi mujer gana poco; en una cuestión monetaria no me va a poder ayudar”. Lo curioso es señalar que, al preguntarle acerca de esta, su tonalidad de voz indicó haber sido la primera vez que lo pensaba; su timbre vocal indicó reflexión e

introspección. Situación que podría ser explicada con lo que el Bracero señaló en referencia a la responsabilidad que siente el hombre ecuatoriano en ser quien migre: “Está profundamente arraigada en su inconsciencia”. Bracero indica que es necesario analizar todos los factores detrás de los motivos migratorios, en donde sin duda se podrá apreciar una presión, no únicamente a nivel familiar, sino a nivel social, moral, personal y a nivel de prestigio.

Así pues, en su caso, existía la necesidad de encontrar un trabajo, que en Ecuador no pudo, que le permitiera aportar a su esposa e hijos pequeños que estaban creciendo y demandando más recursos. Por su parte, en Estados Unidos se encuentra ante el compromiso de mostrarse frente a sus suegros, a quienes acababa de conocer, como un padre joven responsable y trabajador. Sumado a su deseo personal de reconocimiento y superación como soldador. En esta misma línea, se le puede constatar en su historia, no sólo como hombre responsable al momento de migrar, sino también como hombre proveedor y, a la vez, un hombre empático. Comenta que viene de una familia pobre, en donde a veces no existía algo que comer. Un día, al poco tiempo de haber llegado a Estados Unidos, sus suegros habían preparado una gran comida. Expresa:

Yo me acuerdo de que cuando me llevaba un pollo a la boca, yo decía: “Yo me estoy llevando este pollo a la boca y tal vez mi familia allá no tiene qué comer” ... Por eso mismo uno trató de trabajar, de ayudar en lo que se pueda... Dando gracias a Dios, toda mi familia está acá... Poco a poco ... Nos duró casi doce años volver a estar todos juntos y disfrutar una Navidad todos en familia.

Este pequeño relato no sólo indica dolor y preocupación por su familia. También indica su deseo de ser la persona quien les provea y les brinde una mejor vida. Situación que, de hecho, fue lo que hizo. “Por eso mismo uno trató de trabajar, de ayudar en lo que se pueda”, siendo esta su forma de indicar su amor por sus seres queridos. Además, una vez en el país, muy probablemente con una situación más estable, se endeudó para traer a los suyos. De alguna forma indica que tuvo que pasar inestabilidades hasta llegar a una estabilidad, y que su familia no atravesase lo que él atravesó cuando apenas llegó a Estados Unidos. Desde mi percepción, aprecio esta forma de actuar como la idea que se tiene sobre la “fortaleza masculina”.

Por otro lado, en cuanto a la expresión de malestares, mediante un recuerdo de su adolescencia explicó que su padre falleció cuando él tan solo tenía catorce años. Su mamá

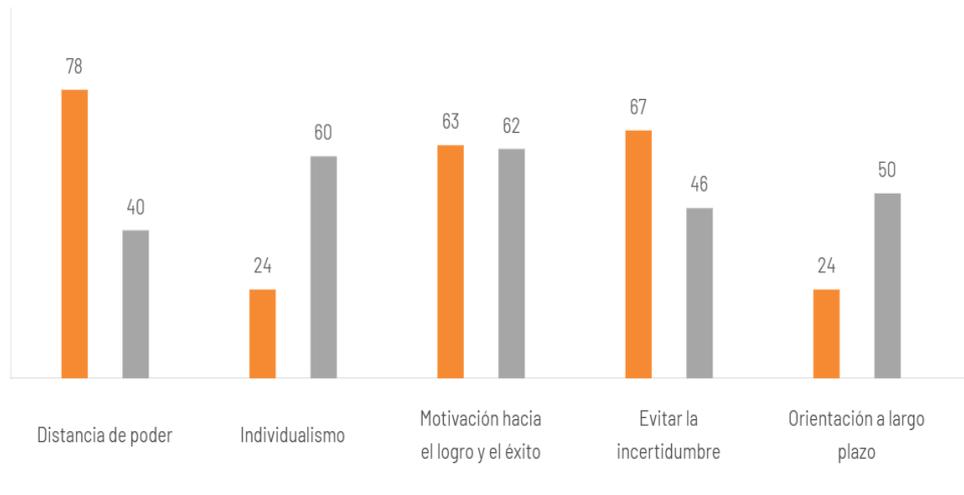
era una mujer joven; se quedó viuda con cuatro hijos. Frente a este suceso, él explica que su madre les había inculcado, en sus palabras: “Nosotros no debemos llorar...”. Dicha frase ha tenido un impacto a lo largo de su vida personal y familiar. Explica que su esposa, consciente de que él no expresa sus malestares, varias veces le ha indicado que es muy difícil saber cuándo está pasando una dificultad, ya que él no lo exterioriza. Además, como método de lidiar con sus sentimientos de malestar, agregó: “Yo sí, a veces me trago solo; lo mío es encerrarme en el cuarto y meterme al teléfono...A veces yo me encierro y estoy pensando: sé que ya tengo que pagar, sé que ya tengo que pagar el otro... y a veces no había. Palabras que revelan su posición familiar como el hombre proveedor dentro de su hogar. Percibe que llorar y compartir con otros cómo llegó a sentirse en realidad no ayuda en nada, en sus palabras: “¿Y qué saco llorando?” o “¿Para qué contar?, si yo soy el que tengo que resolver mis problemas...más me demoro contando a otra gente que me dirá: “Oh, qué pena”. Esta última frase refleja su percepción de que las personas podrían únicamente sentir lástima por él y más no ayudarlo con sus malestares. Situación que refleja también la independencia masculina.

### **Hallazgos: Casos de estudio**

Previo a identificar los patrones comunes y realizar un análisis comparativo entre los casos de estudio previamente expuestos, es preciso observar la propuesta de Hofstede sobre las dimensiones culturales, las cuales fueron abordadas en el marco teórico. Considerar las dimensiones culturales, comparando la cultura ecuatoriana con la estadounidense, permitirá obtener una idea más clara del panorama cultural estadounidense con el que se encontraron los migrantes ecuatorianos al llegar a EE.UU y su forma de afrontarlo. A continuación, se puede observar la gráfica comparativa entre ambos países; el color naranja representa a Ecuador y el gris a Estados Unidos. La tabla fue obtenida usando la herramienta en línea de comparación de países de la página web “The Culture Factor Group”. Esta última, es una consultora con presencia global dedicada al análisis cultural y desarrollo estratégico en todo el mundo (The Culture Factor Group, 2024).

## Figura 5

### Dimensiones culturales: Comparación entre Ecuador y Estados Unidos



Fuente: The Culture Factor

Considerando la primera dimensión cultural, la distancia de poder, se observa que Ecuador es un país en donde las personas dan por sentada la desigualdad social; las personas se perciben a sí mismas como “superiores o inferiores”. Por su parte, Estados Unidos posee una valoración mucho menor que Ecuador en esta, lo cual refleja la igualdad de derechos. Además, en el ámbito laboral, acceder a las autoridades de las organizaciones es posible, se promueve el diálogo y existe confianza mutua entre estos y empleados. En cuanto a la segunda dimensión, Ecuador a nivel mundial es uno de los países más colectivistas; la pertenencia al grupo y la solidaridad son componentes cruciales dentro de la cultura ecuatoriana. Mientras que la cultura de EE.UU. es individualista, se espera que cada persona cuide de sí misma. Para los estadounidenses relacionarse con otros es sencillo, pero construir relaciones sólidas y profundas no lo es (The Culture Factor, 2024).

Por su parte, en referencia a la tercera dimensión, el éxito y el estatus son factores que motivan a la sociedad ecuatoriana. Generalmente, dejan de lado su tiempo de descanso y priorizan el trabajo, situación que los puede conducir al consumo de alcohol como medio para relajarse. Además, la competencia se da con los integrantes de otros grupos. Mientras que EE.UU. no difiere mucho en esta dimensión con Ecuador, la cultura americana de igual forma tiene logros y éxitos, y los comparte con otros. Aunque más que “ser exitoso”, lo importante para esta sociedad es demostrar a otros que lo son. En cuanto a la cuarta dimensión, la sociedad ecuatoriana rechaza la incertidumbre, y utiliza distintos medios para evadir lo ambiguo. La fe religiosa y las supersticiones son factores importantes de esta

cultura. Además, las personas expresan sus emociones de forma abierta. Mientras que la sociedad estadounidense es más receptiva a nuevas ideas. Tienden a aceptar ideas u opiniones opuestas a las propias y son menos demostrativos emocionalmente. Finalmente, en referencia a la última dimensión, Ecuador prioriza los resultados rápidos, el respeto de las tradiciones y evade planes a largo plazo. Estados Unidos, por su parte, se encuentra en un punto medio; pese a que también puede buscar recompensas inmediatas, también planifica para situaciones futuras (The Culture Factor, 2024).

Bajo este panorama, se puede apreciar las grandes diferencias culturales a las que se enfrentó el ecuatoriano en Estados Unidos. En primer lugar, Ecuador, con una cultura colectivista, tiende a replicar esta dinámica en el nuevo país. El antropólogo Bracero denomina en sus palabras a las “tribus”, mientras que la psicóloga Pacurucu, a los “potencialmente parecidos”, a los grupos que presentan características similares a los ecuatorianos, sean estos otros latinos u otros ecuatorianos, con quienes los migrantes forman un grupo en el nuevo contexto cultural. Situación que se pudo apreciar dentro de los relatos de los migrantes entrevistados.

Por su parte, considerando la dimensión de la distancia de poder, en cambio, en dos de los tres casos de estudio se observó que la relación de los migrantes con sus jefes en Estados Unidos fue más flexible. Contrario a lo expuesto con anterioridad sobre la marcada distancia entre autoridades y empleados dentro de la cultura ecuatoriana. En Estados Unidos, esta situación se volvió contraria; se observaron relaciones entre jefes y empleados marcadas más bien por la amistad y la confianza. El entrevistado C sobre su segundo jefe manifestó: “Él me dio una mano muy muy grande, él me enseñó lo que yo sé”. Al decir tal afirmación, su voz se quebró, lo que indica agradecimiento por el apoyo recibido. Mientras que el entrevistado E señaló en referencia a su jefe: “Él fue la base fundamental para que yo sea lo que hoy soy”. Se observa que en alguna medida se redujo la “distancia jerárquica” entre ambos. Sin embargo, hay que considerar que ambos jefes, quienes fueron piezas fundamentales dentro de las experiencias de los migrantes, también eran extranjeros dentro de suelo americano. Esta situación fue contraria a la del entrevistado D, quien experimentó situaciones discriminatorias por parte de algunos de sus jefes. Percibe haber sido explotado laboralmente; le castigaron una semana sin sueldo porque se había quedado dormido a consecuencia del extenso horario laboral y el esfuerzo que este implicó. Además, pudo presenciar las preferencias laborales, cuando sus jefes en el trabajo les brindaban agua a los estadounidenses y a los latinos no.

Por su parte, en cuanto a la dimensión de motivación, en contextos migratorios, se puede constatar que efectivamente los deseos de éxitos y logros se mantienen en Estados Unidos. De hecho, cabe señalar que, en primera instancia, los entrevistados emigraron para la consecución de ciertos objetivos: crecer académicamente y apoyar económicamente a su madre, cancelar sus deudas, crecer laboralmente y apoyar a su familia. En segunda instancia, los entrevistados, particularmente en los primeros años al llegar al nuevo país, sacrificaron sus tiempos de descanso y se dedicaron únicamente a trabajar. Lo cual refleja también parte de la cultura ecuatoriana según lo expuesto previamente. Sin embargo, el horario laboral y el esfuerzo se magnificaron significativamente en el área laboral.

Con referencia a la dimensión aversión a la incertidumbre, se expuso previamente que sociedad ecuatoriana rechaza a toda costa el desconcierto y que la religiosidad es un factor relevante para los ecuatorianos. Lo que se puede constatar en contextos migratorios es que, particularmente en el caso del estudio 2, se refleja el factor religioso y la creencia de que un ser superior, en este caso la Virgen, cuida y cuidaba de él durante su viaje migratorio a los Estados Unidos. Sin embargo, con respecto al rechazo a la incertidumbre, ocurre totalmente lo contrario. Los migrantes estuvieron acompañados del desconcierto en el nuevo país: trabajo nuevo, gente nueva, idioma nuevo, horarios nuevos. Es decir, los migrantes enfrentaron la incertidumbre.

Bajo este panorama, se ha podido constatar aspectos de la cultura ecuatoriana en Estados Unidos. Por su parte, a continuación, se resume en forma de comparación cada caso de estudio explorado, acorde a las teorías previamente analizadas, y se incluyen las variables propuestas “responsabilidad migratoria” y “represión de sentimientos” con base en lo que se ha podido constatar en las entrevistas.

**Tabla 5**

*Tabla comparativa: casos de estudio*

Casos de estudio	Teoría Push-Pull Factores de expulsión y atracción	Teoría Cultural Shock-Oberg	Estrategias de aculturación-Berry	Responsabilidad Migratoria	Represión de sentimientos
<b>Caso de estudio 1</b> 21 años	<b>Factor de expulsión:</b> económico (recursos para uso en educación futura y pago de deudas). <b>Factor de atracción:</b> certeza de que en EE.UU. hay fuentes de trabajo bien remuneradas. Recursos económicos rápidos para permanecer en el país el menor tiempo posible.	Etapa de ajuste	Separación	Pese a que su objetivo principal fue la recaudación de fondos para estudiar, asumió la responsabilidad de proveedor económico para apoyar a su madre. Percibe que regresar a Ecuador no era una opción.	Reprime sus sentimientos, considera que llorar le haría sentirse débil.
<b>Caso de estudio 2</b> 37 años	<b>Factor de expulsión:</b> económico, (cancelación de deudas importantes). <b>Factor de atracción:</b> Conocimiento de que es la única manera de obtener el dinero suficiente porque en EE.UU. se gana por horas. Tuvo como apoyo inicial a un amigo.	Etapa de adaptación	Integración	Responsabilidad y presión derivada de su situación financiera, percibe que tuvo la responsabilidad de migrar.	Reprime sus sentimientos, se resiste a compartírselos con otros, aunque a veces los compartía con su hermano. Es capaz de liberarlos en soledad.
<b>Caso de estudio 3</b> 52 años	<b>Factor de expulsión:</b> económico, (ingresos limitados, falta de trabajo). <b>Factor de atracción:</b> Fuentes de trabajo, remuneraciones más altas.	Etapa de adaptación	Integración	Concuerda con la idea de que es la responsabilidad del hombre migrar para mejorar las condiciones familiares.	Reprime sus sentimientos, rara vez los ha exteriorizado, situación influenciada por la crianza de su madre.

Lo que se ha podido constatar en los tres casos, es que el motivo migratorio para dirigirse a Estados Unidos estuvo presente el factor económico, cada uno con sus distintas particularidades. Entre las razones migratorias que se destacan, se encuentran: necesidad de recursos económicos para cumplir un propósito académico, la situación personal financiera y la de su núcleo familiar, el desempleo. Igualmente, de forma concisa, fueron atraídos por las plazas de empleo y los sueldos elevados que ofrece el país norteamericano. Situación que les ha permitido obtener sus objetivos, a base de un significativo esfuerzo laboral, social,

familiar y personal. Por su parte, se observa que ingresar a Estados Unidos de forma irregular hace más de treinta años era mucho más sencillo que hace seis años, situación que refleja en el caso de estudio 3. Mientras que para quien ingresó décadas atrás, fue aventura llegar al nuevo país, para el caso de estudio 2, fue un reto lleno de cansancio y temor.

Los sentimientos de soledad y tristeza fueron más marcados en el caso de estudio 1, situación que se puede asociar, en primera instancia, a que decidió rentar un departamento para no molestar a sus tíos, quienes le habían recibido apenas llegó. Prácticamente estaba solo. En segunda instancia, el trato recibido en el trabajo y la explotación laboral generaron el rechazo de la nueva sociedad. Situación algo contraria a los otros dos casos de estudio. Donde el apoyo de sus jefes en el trabajo fue un aspecto importante durante su proceso de adaptación. En el primer caso no hubo una adaptación a la nueva cultura, el rechazo a esta y a su forma de vida fueron aspectos notorios durante su relato. Sus vivencias en el país lo hicieron rechazarlo. Los dos últimos casos, en cambio, se han adaptado a la cultura estadounidense. El tiempo y vivencias personales en el país, influyeron de forma positiva, facilitando dicha adaptación.

En cuanto a la responsabilidad de proveer y migrar percibida por el hombre, se observa que esta percepción era más marcada anteriormente, como lo explicó el entrevistado de cincuenta y dos años; él viene de la cultura en donde el “hombre resolvía”. El entrevistado de treinta y siete sigue la misma línea que el anterior caso y percibe que tuvo la responsabilidad de migrar y pagar las deudas que tenía con su pareja. Además, agregó que pensaba que tenía que brindarle comodidad, vestimenta y alimento a su pareja e hija una vez que las trajera a Estados Unidos, aspectos que cuando él apenas llegó no los tuvo. El caso de estudio del migrante de veintiún años da un giro considerablemente importante con la siguiente afirmación: “Aquí esperan que el hombre sea todo... Algunas personas piensan que es la mujer a la casa, y el hombre a trabajar ...Creo que el Ecuador espera mucho de las personas, mucho más de lo que algunos podemos dar”. (Es importante acotar que realizó una pausa antes de decir la palabra “personas”, situación que percibo como recelo de expresar lo que en realidad quería decir y ver mi reacción ante su afirmación (ya que en lugar de señalar “hombres”, expresó “personas”). Dicha declaración muestra algo de rechazo a la idea sobre la imagen del hombre como figura proveedora, al reconocer que muchas veces las expectativas que se tienen sobre el hombre sobrepasan su capacidad de actuación. Pese a su afirmación, también expuso que brindarle apoyo económico a su mamá y el agradecimiento de ella le daban las fuerzas necesarias para incluso trabajar más duro en EE.UU. Comentó

también que volver a su tierra no era opción. Expresó: “¿Y quién iba a ayudarles con las deudas?”. Es decir, en la situación en la que se encontraba, asumió la responsabilidad de proveer.

Finalmente, en referencia a la represión de sentimientos por parte del hombre ecuatoriano, es una situación presente hace décadas, o incluso más. Si bien, como se pudo constatar, la represión de sentimientos fue más marcada en años previos, a través de la crianza, con la idea de que “los hombres no lloran”. Esto se pudo observar en el caso de estudio del entrevistado de mayor edad. Es una cuestión que aún sigue presente en nuestros días, que ha formado y sigue formando parte de la cultura ecuatoriana. Por su parte, en el caso del entrevistado de treinta y siete, se observa que él se permitía llorar, aunque en soledad, pero trataba de exteriorizar sus malestares. Pese a ello, es preciso enfatizar que ambos casos expresaron: “Hay que hacerse el duro y seguir”, “Siempre te haces el fuerte”, respectivamente. Declaraciones que reflejan, en primer lugar, el aparentar estar bien, aunque emocionalmente no lo estuvieran. En segundo lugar, indica la represión de sentimientos ante situaciones de malestar y emocional y, finalmente, podría indicar una respuesta ante la idea o percepción de que expresar sus malestares es signo de fragilidad. Pese a la conciencia sobre ciertas imposiciones sociales sobre el hombre, en calidad de proveedor y figura para realizar el trabajo duro, como lo indicó el caso de estudio 1, a través de sus relaciones y afirmaciones se aprecia que todos los entrevistados continúan en menor o mayor medida reprimiendo sus sentimientos.

El caso de estudio del entrevistado más joven, altera de forma sutil este panorama al reconocer: “Muchos hombres creen que deben ser fuertes, porque así lo dijo la sociedad, que un hombre no puede llorar, no puede ser débil porque ya no es hombre; es totalmente mentira...”. Analizando la frase “no puede ser débil, porque ya no es hombre”, se observa marcada la idea, la cual atribuye al hombre el atributo de la fuerza y la existencia de características que vuelven a un hombre “débil”. En su relato, durante su estancia en los EE.UU., indicó: “No me gustaba llorar, me sentía como débil...”, indica que, al parecer esta idea social se ha quedado inmortalizada en el tiempo. No obstante, su afirmación inicial refleja el rechazo ante la idea infundida de percibir la expresión de malestares como debilidad. Se observa que el pensamiento de generación en generación ha evolucionado de forma gradual. Sin embargo, el actuar de estos parece ser el mismo: reprimir sus sentimientos en menor o mayor medida. Las situaciones que atraviesan los hombres en contextos migratorios mantienen esta línea de pensamiento.

## CONCLUSIONES

Cuando el hombre ecuatoriano migra a otro país, no únicamente lleva en su memoria los recuerdos y sabores de su tierra natal; lleva consigo su forma de vida, su cultura, la cual tiende a replicar en el nuevo entorno cultural. Estados Unidos, tierra alejada, por mucho fue y sigue siendo destino principal de miles de ecuatorianos quienes van en la búsqueda del frecuentemente nombrado “sueño americano”, con el objetivo de mejorar sus vidas y en muchos casos la de sus más allegados. Si reconocemos a la cultura como la guía del pensamiento y comportamiento humano, como un elemento social aprendido y arraigado a nuestro inconsciente, muchas de las incógnitas del actuar humano podrían ser descifradas.

La cultura ecuatoriana influye en cada etapa de la adaptación del migrante ecuatoriano en suelo estadounidense. En principio, la percepción del hombre ecuatoriano como figura proveedora, fuerte, tomador de decisiones; ideología que la sociedad ecuatoriana adquirió décadas atrás, cuando fuimos colonizados, pues vivimos bajo una estructura de un sistema patriarcal. Sumado a la presión social, familiar, moral, personal y el peso de mantener el respeto y prestigio de otros, son factores culturales decisivos que han influenciado para que el hombre ecuatoriano haya decidido migrar. No todos los migrantes entrevistados percibieron dicha responsabilidad, algunos de ellos explicaron que migraron por amor a su familia, pero nunca estuvieron obligados a hacerlo. Pese a ello, el antropólogo Mario Bracero explicó que la idea de que el hombre ecuatoriano sea quien principalmente migre se encuentra cimentada en su inconsciente. Oberg (1951) de la misma forma, décadas atrás, expuso que la cultura se forma con el tiempo, mediante procesos los cuales operan fuera de la conciencia humana. Es decir, la cultura ecuatoriana influye en la decisión migratoria masculina.

En la misma línea, los roles de género establecidos, aunque en menor medida, aún continúan apreciando a la mujer como la figura casera y al hombre como figura trabajadora. Circunstancia que de la misma forma se ha podido constatar a través de la investigación y las entrevistas a los especialistas. En escenarios migratorios, en el área laboral, las actividades en las que se desempeña generalmente el hombre se caracterizan por el uso de la fuerza física, como la construcción. Mientras que la mujer desempeña un papel dedicado al cuidado de otros o a la preparación de alimentos. Hoy, en menor o mayor medida, los migrantes aún mantienen una mentalidad de masculinidad conservadora.

Por su parte, la influencia de la cultura ecuatoriana en la adaptación de los migrantes en Estados Unidos se puede apreciar también en distintos aspectos, entre estos, en la forma de pensar, actuar e incluso la forma de sentir de los ecuatorianos. En cuanto a la forma de pensar, se refleja el mismo pensamiento en todos los entrevistados, sin importar la edad que tuvieran: la familia es el elemento más importante de su vida, siendo este un aspecto característico de la sociedad ecuatoriana. Dicha percepción, se mantiene en el nuevo entorno cultural y se refleja a través de la añoranza a sus seres queridos y el esfuerzo laboral que la mayoría atravesó para brindar apoyo económico a sus familiares. La percepción cultural de la familia como institución más importante funciona como motor y fuente de apoyo de los migrantes en Estados Unidos.

Pese a que no todos percibieron su decisión migratoria como una responsabilidad, se aprecia el esfuerzo masculino para el bienestar común. Mantener contacto con sus familias en Ecuador jugó un papel muy importante para la adaptación de los migrantes. Se pudo apreciar también en algunos casos la influencia de las creencias religiosas, otro aspecto característico de la cultura del Ecuador. La creencia de seres supremos fueron aspectos importantes en el nuevo país. Uno de los migrantes percibió que Dios fue su principal apoyo para adaptarse al nuevo entorno. Otro de ellos agradece a Dios porque hoy vive con su familia en Estados Unidos. Otro cree firmemente que la Virgen lo estuvo cuidando durante su travesía migratoria, y por tal motivo no fue capturado por las autoridades fronterizas. Este último explicó que tiene un collar de la Virgen que lo ha estado cuidando. Situaciones que ponen en evidencia la influencia de los aspectos religiosos en la nueva sociedad.

En la misma línea, en cuanto a la forma de actuar, resalta el aspecto colectivista de la cultura ecuatoriana, la cual se replica en Estados Unidos a través de la formación de grupos junto con otros compatriotas o la interacción con otros latinos. Es importante recalcar que el ecuatoriano, al llegar al nuevo territorio extranjero, se encuentra con una cultura basada en el individualismo. Uno de los entrevistados enfatizó en la importancia de compartir tiempo con otros ecuatorianos, en la misma condición migratoria, a través del deporte. Otro, en cambio, que la experiencia laboral era menos negativa, porque trabajaba con latinos. Es decir, estos grupos imitan al colectivo que los migrantes solían tener en Ecuador. Se percibe que, para adaptarse, fue necesario sentirse parte de un grupo, pese a que la interacción entre ecuatorianos en EE.UU. está marcada también por competencia y discriminación entre estos. De la misma forma, fue importante la replicación de aspectos culturales propios. Recordar y extrañar el sabor de la comida ecuatoriana fue un aspecto repetitivo en los relatos, por lo que

ir a restaurantes latinos en Estados Unidos, hoy, recibir productos alimenticios traídos por sus familiares de Ecuador o incluso preparar por ellos mismos alimentos que solían comer en Ecuador les permitió conectar con su cultura.

Igualmente, en cuanto al trabajo, excepcionando dos de los casos de estudio, quienes tuvieron una buena relación con sus jefes en el trabajo, el área laboral se caracterizó por un esfuerzo significativo, cansancio y abusos laborales. El hombre ecuatoriano se caracteriza por ser una persona trabajadora y considerar la desigualdad social como algo natural. Esto se magnifica en Estados Unidos. En su mayoría, se dedicaron únicamente a trabajar y, pese al abuso laboral, no existieron reclamos significativos. Y, por supuesto, en su mayoría, en calidad de migrantes irregulares, no tenían ninguna opción de reclamo. Esto puede reflejar temor, resignación y, a la vez, la percepción ecuatoriana de las autoridades como personas “superiores”. Este pensamiento, sumado a factores sociales, personales y, en muchos casos, económicos, los convierte en presas fáciles de injusticias y abusos laborales.

Desafortunadamente, la influencia de la cultura ecuatoriana en la adaptación de los migrantes, en referencia a la forma de sentir, particularmente al momento de expresar malestares, es desfavorable para el hombre migrante ecuatoriano. Se constató en todos los relatos de las entrevistas la represión masculina de sentimientos. Represión de sentimientos que subyace en la crianza y la idea de que “los hombres no lloran”. Sumado a la idea de considerar al hombre expresivo como: “homosexual”, débil” o incluso como lo indicó Pacurucu que, visto ante la sociedad, un hombre expresivo es considerado como que: “No es lo suficiente macho”. Esto ha afectado en distintos niveles al hombre y en diversos aspectos de su vida. La convergencia de múltiples factores influye en la represión de sentimientos, siendo esta también una cuestión aprendida. Lastimosamente, los temas sobre la salud mental en muchas ocasiones podrían seguir siendo considerados como un tabú y no se ha tratado esta cuestión social como debería. Ecuador no cuenta con sistemas o mecanismos que apoyen al migrante en temas de bienestar emocional o salud mental. Existe la necesidad de abordar la magnitud de la situación.

Como se pudo constatar con los especialistas, el consumo de alcohol por parte de los migrantes ecuatorianos es una cuestión preocupante. Pacurucu explicó que, en entornos exteriores, esta situación empeora al estar lejos de la familia. Pues el alcohol es percibido por el hombre ecuatoriano como un mecanismo para desahogar sus penas. Mientras Martínez explicó que los hombres migrantes en situación de calle eran comunes, las mujeres en situación de calle no han tenido ninguna. Situación que podría ser asociada con que la mujer

cuenta con amplia red de personas, quienes, mediante la escucha, le apoyan, el hombre no posee dicha red de apoyo. Bajo este panorama, resalto la importancia de abordar desafíos en contextos culturales desde la visión masculina. El caso más grave observado es que la soledad, vivir alejado del núcleo familiar, sumado a la represión de sentimientos, fueron motivos para que uno de los entrevistados haya tenido la intención de terminar con su vida, lo que evidencia la gravedad de la situación. El deporte, la música, el trabajo pesado, las caminatas solitarias y el aislamiento fueron aspectos característicos para lidiar con sus malestares emocionales.

Cada uno de los migrantes entrevistados contó con al menos un desafío distinto al de los demás. Es importante recalcar que la migración ecuatoriana masculina, además de lo que se ha podido constatar, es vital resaltar el sacrificio de: desvanecer sueños profesionales para educar a sus hermanos, vivir una vida monótona y repetitiva, redactar cartas a mano a sus padres, decirles que estaba bien, pese a no estarlo, el sentimiento de percibir las relaciones sociales en Estados Unidos como interesadas, es decir, la inexistencia de relaciones genuinas, poner en riesgo su relación de pareja, el temor de ser deportado, la muerte de la persona que le vio crecer, el sentimiento de inferioridad y no ser suficiente para las mujeres. Por lo que, aprender el idioma, nuevos oficios, el contacto y apoyo de otros en Estados Unidos y Ecuador, la replicación de aspectos culturales propios en suelo estadounidense e incluso, las características personales y un pensamiento positivo frente a las adversidades, aprender el funcionamiento del sistema estadounidense, dedicarse laboralmente al área que disfruta, fueron estrategias que han utilizado para su adaptación en el nuevo país.

De esta forma, los elementos culturales de Ecuador que inciden en la adaptación del hombre ecuatoriano resaltan: la familia, la religión, el idioma, la comida, la música, el trabajo duro y lo que ha caracterizado al hombre ecuatoriano, la resiliencia. Por otra parte, pese a que, en algunos casos, se han adaptado a la cultura estadounidense, su identidad se refleja en la ciudadanía ecuatoriana. No existe una integración total al país receptor. Todos quienes se encuentran en Estados Unidos de una u otra forma se mantienen conectados a su cultura natal. El factor tiempo y las vivencias personales contribuyeron o limitaron la adaptación de los migrantes en Estados Unidos.

Cabe señalar también algunas de las afirmaciones que realizaron en referencia al país norteamericano: “El presidente afecta no sólo a los que somos inmigrantes, sino a todos”, “Allá son súper necesarios los latinos y ahora que ya se están yendo, los gringos no saben qué hacer... despreciaban a veces el trabajo de los latinos, y no saben lo importante que es;

no consideran a una persona que trabaja allá, piensan que es fácil y cuando les toca, no pueden”. “Le pediría...a este país que no le trate mal a nuestra gente... ser más justo y que deporte a la gente que tenga que deportar, no a la gente buena...”. “Una reforma migratoria”. Estas son declaraciones que reflejan parte de la situación actual de los ecuatorianos bajo las nuevas políticas radicales de la administración trumpista. Como lo explicó Martínez, se espera una deportación masiva de ecuatorianos, sufrimiento y el posible ingreso de ecuatorianos a bandas delictivas, ya que muchos, cuando regresan, “piensan que no tienen nada que perder”. Todavía no conocemos realmente la magnitud de los efectos que traerán consigo las decisiones del mandatario estadounidense. Sin embargo, es claro que los efectos no son únicamente de carácter económico o político, sino también de carácter humano. Estados Unidos es un país de migrantes, en donde los latinos forman parte importante de la fuerza laboral. Las repercusiones no sólo afectan a la comunidad latina trabajadora, también recaen sobre la comunidad estadounidense.

Por su parte, entre otras de las manifestaciones de los migrantes, en referencia a qué les pedirán o qué dirían a Ecuador, expresaron: “Le pediría mayores condiciones de igualdad, oportunidades laborales”, “Que paguen más el trabajo que hacemos”, “¿Que le puedo decir a mi Ecuador?, no hay oportunidades allá”. Dichas afirmaciones reflejan, en cambio, que la falta de oportunidades y las remuneraciones salariales en Ecuador siguen siendo parte de las motivaciones migratorias.

Finalmente, a manera de reflexión, es preciso acotar la importancia de dirigirnos hacia un mundo más empático y consciente. Pese a que el fenómeno migratorio se está feminizando, es decir, la presencia femenina en estos contextos se ha incrementado, décadas atrás y hoy en día en Ecuador sigue siendo el hombre la persona que ha emigrado a suelo estadounidense por diversas circunstancias y motivos. Entre estos, resalta la importancia del factor cultural. Todo lo que conocemos lo hemos aprendido. Lo que hemos aprendido, lo replicamos y difundimos con otros en la cotidianidad de nuestros días. El sistema patriarcal en el que aún vive Ecuador y su población también fue aprendido y, quizás sin ni siquiera notarlo, este se ha convertido en algo parte de nuestra cultura, en una parte de lo que somos. La desigualdad de género, en Ecuador y en otros países del mundo, es una cuestión que aún sigue estando presente. Esta desigualdad es parte de la historia de la humanidad, en donde la mujer ha estado por debajo del hombre en diversos ámbitos; económicos, políticos, sociales, culturales, entre otros. Por fortuna, se han hecho cambios drásticos en pro de un mundo más equitativo en la relación hombre-mujer.

Sin embargo, bajo esta premisa, hago hincapié en la importancia de reconocer que ambos géneros se encuentran en una balanza despareja. Ante la ley, hombres y mujeres podemos ser iguales, culturalmente no lo somos. Ambos géneros se encuentran en una balanza desigual, en donde aún se necesitan cambios significativos para ambos. Ambos géneros están atados a expectativas y presiones sociales, muchas veces en detrimento de estos. El cambio en búsqueda de esta igualdad no debe ser únicamente a nivel social, gubernamental o político, sino, el cambio debe iniciar por uno mismo, un cambio personal y cultural. Muchas veces he escuchado y vivenciado las afirmaciones en relación con el actuar femenino y masculino: “No puedes hacer eso, porque eres mujer” o “No puedes hacer eso, porque eres hombre”. Pese a que percibo que, en Ecuador, el machismo es una cuestión presente en la continuidad de nuestros días, también reconozco las presiones que tiene el hombre ecuatoriano, a nivel personal, social, familiar, emocional, en las relaciones de pareja. Son presiones que, como lo expresó uno de los entrevistados al señalar: “Esperan mucho más de lo que algunos podemos dar”.

Todo es cultura. En la búsqueda de un mundo en igualdad de género, debemos ser conscientes de nuestros pensamientos, expresiones y forma de actuar. Observar que tanto hombres como mujeres estamos en una balanza desigual. Analizando y siendo conscientes de los aspectos que nos situamos en una balanza despareja, podríamos ser capaces de poco a poco cambiar a lo que lo denomino nuestro “chip cultural”. Bajo esta línea de pensamiento, y en relación con mi proyecto de investigación, considero importante reconocer el esfuerzo de la comunidad ecuatoriana masculina. Como se pudo constatar en los casos, migrar a otro país es doloroso e implica un sacrificio importante en diversas áreas de sus vidas.

Resalto la necesidad de reconocer también las vulnerabilidades masculinas, diluir la idea social difundida de percibir la expresión de vulnerabilidad como signo de debilidad, no sólo a través de políticas, campañas, y entidades gubernamentales, sino diluir esta idea en nuestro medio común, iniciando desde la familia, desde las relaciones de amigos, desde nosotros mismos. La represión de sentimientos masculina se ve exacerbada esencialmente para el hombre ecuatoriano en contextos migratorios. El hombre, en lugar de llorar, ríe. Esto se evidenció con las risas de todos los migrantes durante sus relatos al hablar de situaciones que fueron sin duda difíciles. Es irónico reír cuando algo les causó dolor. Finalmente, es vital reconocernos mutuamente, hombres y mujeres, como seres con sus propias historias y desafíos. Al final del día, lo que nos vuelve más humanos es nuestra capacidad de sentir.

Me gustaría concluir con esta investigación con las palabras del entrevistado D, quien expresó:

Muchos hombres creen que deben ser fuertes, porque así lo dijo la sociedad, que un hombre no puede llorar, no puede ser débil porque ya no es hombre; es totalmente mentira... Un hombre puede llorar, sentirse débil, no hay problema... El rendirse es otra cosa ... Tal vez la sociedad esté equivocada con que el hombre tenga que hacer siempre el trabajo pesado. No, no es así. Si buscan igualdad o equidad, que son dos cosas diferentes, pues deberían pensar de otra manera, no que el hombre haga siempre lo más fuerte. (Ríe breve y suavemente) ... La vida del hombre es difícil, sólo que prefiere guardar las cosas y superarlas solo. (Entrevistado D, comunicado personal 17 de marzo de 2025).

## RECOMENDACIONES

- ❖ Creación de políticas públicas que aborden los desafíos de los hombres migrantes en el nuevo entorno cultural desde las experiencias masculinas.
- ❖ Creación de servicios psicológicos a nivel consular y organizacional que consideren el sacrificio masculino en contextos migratorios, el rechazo a hablar acerca de sus malestares emocionales y la autoexigencia.
- ❖ Implementación de mecanismos de participación voluntaria ciudadana de estudiantes en psicología que permita a estos trabajar con migrantes ecuatorianos en temas de salud mental.
- ❖ Fomento de la educación emocional dentro de las familias, instituciones educativas y en el exterior.
- ❖ Creación de campañas sociales enfocadas en desmitificar lo relacionado con el sacrificio silencioso de los hombres y la promoción del bienestar emocional y el autocuidado.
- ❖ Planes estratégicos que expliquen los impactos del choque cultural y la creación de herramientas que faciliten el proceso de adaptación cultural.
- ❖ Desarrollo de planes de retorno que consideren el choque cultural que también se produce al regresar a Ecuador y la reintegración de quienes regresan con valores y costumbres distintas a las propias.
- ❖ Implementación de capacitaciones laborales permanentes en Estados Unidos, enfocadas en talleres de formación laboral emprendedora.
- ❖ Talleres enfocados en el uso correcto de la fuerza física masculina para evitar lesiones musculares o problemas futuros en la salud de los migrantes en el área laboral.
- ❖ Capacitaciones a nivel familiar acerca de los desafíos a los que se enfrenta un migrante y desarrollo de herramientas que permitan a la familia apoyar al hombre migrante de una forma más efectiva.
- ❖ Concientización a nivel educacional, institucional y familiar sobre el impacto de la represión de sentimientos en los hombres y promoción de expresión masculina.
- ❖ Formación y promoción de los beneficios de la migración circular.

**Tabla 6**  
*Voces masculinas*

---

**Cuando expresar no es costumbre: Voces migrantes masculinas**

---

“La vida es más difícil sin tener a nadie...no tener a quien visitar, ni quien me visite”.

“Me agarraron del cuello y me sacaron la billetera”.

“Así comencé, solo... no tenía con quien comentar, con quien compartir”.

“Yo no quería hacer sufrir a mi familia...yo solito me absorbía todo...”.

“Sentía soledad y sucedían cosas que prefiero no mencionar respecto al bullying”.

“Piensan que uno es un robot”.

“No podía expresarlo por el síndrome del hermano mayor que tiene que aparentar ser fuerte”.

“Los hombres como que ocultamos más nuestros sentimientos porque no queremos preocupar a los que nos importan”.

“Quienes más trabas nos ponen, es nuestra misma gente...trataban de hacerme sentir peor”.

“Era frustrante porque yo ganaba dinero, pero no lo veía, sólo pasaba por mis manos para las deudas”.

“Ojalá en algún momento pueda ver a mi familia”.

“Yo llegaba del trabajo, había días que ni comía, llegaba a dormir”.

---

---

<p>“Yo debía tener una estabilidad, debía tener donde recibirlas, qué darles de comer, qué darles de vestir, intentar darles comunidad”.</p>	<p>“Mi forma de sacar los diablos era ir al gimnasio...hacer tanto ejercicio para que mi pensar se canse y no pueda pensar y no sentirme mal”.</p>	<p>“La vida del hombre es difícil, sólo que prefiere guardar las cosas y superarlo solo”.</p>
<p>“Allá no hay el pancito con cola o el descansito... allá trabajas durante todo el día, todo el rato”.</p>	<p>“Era feo estar solo, tuve depresión, o bueno, yo sentía eso...no lloraba, pero ya trabajando se me pasaba”.</p>	<p>“Para mí era explotación... pero qué podías hacer, era dinero...”.</p>

---

<p>“Nadie sabe el dolor o la experiencia de uno que es dejar a la familia, emigrar a otro país...solo ... pero hay que adaptarse y hay que hacerse duro y seguir”.</p>	<p>“Yo me acuerdo de que cuando me llevaba un pollo a la boca, yo decía: “Yo me estoy llevando este pollo a la boca y tal vez mi familia allá no tiene qué comer” ... Por eso mismo uno trató de trabajar, de ayudar lo que se pueda...”</p>	<p>“El sueño americano no es como lo pintan...la gente cree que es ir y el dinero te llueve; no, te tienes que sacar el aire trabajando para poder conseguir: la comida, el dinero que quieres enviar a tu familia”.</p>
<p>“No les quería preocupar, yo siempre decía que estaba bien”.</p>	<p>“Era como que daban ganar de matarse...era horrible estar solo... pero ¿Y quién les iba a ayudar con las deudas?”.</p>	<p>“No me gustaba llorar, me sentía como débil, en un lugar en el que se necesita ser fuerte”.</p>
<p>“Muchos hombres creen que deben ser fuertes, porque así lo dijo la sociedad...”.</p>		<p>“Aunque aquí parezca poco, cuando estás allá, una llamada de tu mamá es vida”.</p>

---

---

“Yo quería volver, salir con mis amigos a jugar fútbol, quería volver a estar con mi familia, poder comer comida bonita o rica, poder respirar, yo extrañaba todo de acá”.

“Nunca me pude comprar nada de las cosas que quería ... ahorra”.

“Mi mamá...ella nos inculcó que nosotros no debemos llorar”.

“Como que nos ven que somos hispanos...y creen que somos un poco inferiores, que somos solamente para el trabajo fuerte”.

“La gente te miraba y te despreciaba... te sentías inferior”.

“A mí una vez me cogió aquí sin trabajo...me quedé vacío, sin un centavo, sin tener qué comer”.

“Uno no sabía cómo responder; a señas uno tenía que hacerse entender”

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar-Rodríguez, I., Montalván-Burbano, R., Ortega-Pereira, J., Borja-Borja, F., & Vera-Zamora, M. (2018). Sociedad Ecuatoriana Analizada desde las Dimensiones Culturales. *Economía y Negocios*, 9(1). <https://doi.org/10.29019/eyn.v9i1.433>
- Aldaya, V. (2000). Satisfacción y sentido de pertenencia como conceptos clave para entender los procesos de adaptación de los migrantes. El caso de la migración iberoamericana en la ciudad de México. *Tiempo de Ciencia*. <https://e-revista.unioeste.br/index.php/tempodaciencia/article/view/8997/6590>
- Amnistía Internacional. (2017). *Cultura y normas culturales*. <https://www.midecision.org/modulo/cultura-normas-culturales/>
- Arango, J. (2000). Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 165. <https://www.redalyc.org/pdf/660/66000102.pdf>
- BBC. (2025a). *Cuáles son las principales órdenes ejecutivas que firmó Trump en su primer día en la Casa Blanca*. <https://www.bbc.com/mundo/articles/cp8kj0nwgwy8o>
- BBC. (2025b). *Los 22 estados que demandaron a la administración Trump por la orden ejecutiva que quiere eliminar el derecho a la ciudadanía por nacimiento*. <https://www.bbc.com/mundo/articles/cd64229j553o>
- Cañete, R., Guilhem, D., & Brito, K. (2012). Consentimiento informado: algunas consideraciones actuales. *Acta Bioethica*, 18(1). <https://doi.org/10.4067/s1726-569x2012000100011>
- Cardoso, R., & Gives, L. del C. (2021). Migración ecuatoriana, género y retorno en el siglo XXI. *CIENCIA Ergo Sum*, 28(2). <https://doi.org/10.30878/ces.v28n2a5>
- Coronel, I. (2025). *Un impacto económico y social tendría la deportación de 31.252 ecuatorianos de EE.UU., según expertos*. Diario Correo. <https://diariocorreo.com.ec/109171/nacional/un-impacto-economico-y-social-tendria-la-deportacion-de-31252-ecuatorianos-de-eeuu-segun-expertos>
- Cortés, M., & Iglesias, M. (2004). *Generalidades sobre Metodología de la Investigación*. Universidad Autónoma del Carmen. [https://www.unacar.mx/contenido/gaceta/ediciones/metodologia\\_investigacion.pdf](https://www.unacar.mx/contenido/gaceta/ediciones/metodologia_investigacion.pdf)
- Farías, P. (2007). Cambios en las distancias culturales entre países: Un análisis a las dimensiones culturales de Hofstede. *Redalyc.Org*, 23(52). <https://www.mendeley.com/catalogue/61e7779c-5b19-3747-859b-5c5378eb4365>
- Ferrer, R., Palacio, J., Hoyos, O., & Madriaga, C. (2014). Proceso de aculturación y adaptación del inmigrante: características individuales y redes sociales. *Psicología Desde El Caribe*, 31(3). <http://www.scielo.org.co/pdf/psdc/v31n3/v31n3a09.pdf>
- FRANCE24. (2025). *Deportaciones masivas de Trump desatan conflictos diplomáticos en América Latina*. <https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20250128-pol%C3%ADtica-de-deportaciones-masivas-de-trump-genera-tensiones-diplom%C3%A1ticas-en-am%C3%A9rica-latina>
- González, W. O. L. (2013). El estudio de casos: una vertiente para la investigación educativa. *Educere*, 17(56). <https://www.redalyc.org/pdf/356/35630150004.pdf>
- Gutiérrez, J., Romero, J., Arias, S., & Briones, M. (2020). Migración: Contexto, impacto y desafío. Una reflexión teórica. *Revista de Ciencias Sociales*, 26(2). <https://doi.org/10.31876/rcs.v26i2.32443>
- Herrera, G., Carrillo, M. C., & Torres, Alicia. (2005). La migración ecuatoriana Transnacionalismo, redes e identidades. In *Flasco*.

- [https://www.flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/6417.migracion\\_ecuatoriana\\_transnacionalismo\\_redes\\_e\\_identidades.pdf](https://www.flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/6417.migracion_ecuatoriana_transnacionalismo_redes_e_identidades.pdf)
- Herrera, P. (2000). Rol de género y funcionamiento familiar. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 16(6).
- Lee, E. (1966). *A Theory of Migration*. <https://emigratecaportuguesa.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/04/1966-a-theory-of-migration.pdf>
- Massey, D. S., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A., & Taylor, J. E. (1993). Theories of international migration: a review and appraisal. *Population & Development Review*, 19(3). <https://doi.org/10.2307/2938462>
- Micolta León, A. (2005). Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales. *Trabajo Social (Universidad Nacional de Colombia)*, 7. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4391739.pdf>
- Minello, N. (2002). *Masculinidades: Un concepto en construcción*. <https://www.redalyc.org/pdf/159/15906101.pdf>
- Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana. (2017). *Ley Orgánica de Movilidad Humana*. [https://www.cancilleria.gob.ec/wp-content/uploads/2014/03/ley\\_de\\_movilidad\\_humana\\_oficial.pdf](https://www.cancilleria.gob.ec/wp-content/uploads/2014/03/ley_de_movilidad_humana_oficial.pdf)
- Miró, R. (2024). *Poesías a la Patria*. Biblioteca Nacional Ernesto J. Castellero R. <https://binal.ac.pa/poesias-a-la-patria/>
- Montero, D., & Delfino, G. (2021). *Salud Mental y Migración. Un Estudio Cualitativo*. <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/62260/MonteroDelfino2021.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Naciones Unidas. (2024). *Migración internacional. Desafíos Globales*. <https://www.un.org/es/global-issues/migration>
- Navas, M., López-Rodríguez, L., & Cuadrado, I. (2013). Mantenimiento y adaptación cultural de diferentes grupos inmigrantes: Variables predictoras. *Anales de Psicología*, 29(1). <https://doi.org/10.6018/analesps.29.1.135491>
- Oberg, K. (1951). *Culture Shock*. <https://citeseerx.ist.psu.edu/document?repid=rep1&type=pdf&doi=c787fddd7e1557f100b9703a41f6f5ae2dac0412>
- OIM. (2022). *Definición de la OIM del término "Migrante."* OIM ONU Migración. <https://www.iom.int/es/definicion-de-la-oim-del-termino-migrante>
- OIM. (2024a). *ANÁLISIS DEL FLUJO MIGRATORIO DE POBLACIÓN ECUATORIANA HACIA EL EXTRANJERO. OIM Ecuador*. [https://ecuador.iom.int/sites/g/files/tmzbd1776/files/documents/2024-08/flujo-migratorio-de-poblacion-ecuatoriana\\_0.pdf](https://ecuador.iom.int/sites/g/files/tmzbd1776/files/documents/2024-08/flujo-migratorio-de-poblacion-ecuatoriana_0.pdf)
- OIM. (2024b). *Fundamentos de la migración*. <https://www.iom.int/es/fundamentos-de-la-migracion#:~:text=Plataforma%20de%20Publicaciones-,Informe%20sobre%20las%20Migraciones%20en%20el%20Mundo,o%20dentro%20de%20un%20pa%C3%ADs>
- Okuda, M., & Gómez, C. (2005). Metodología de investigación y lectura crítica de estudios: Métodos en investigación cualitativa: triangulación. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, XXXIV (1), 118–124. <http://www.scielo.org.co/pdf/rcp/v34n1/v34n1a08.pdf>
- OMS. (2018). *Género y Salud*. Organización Mundial de La Salud. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/gender>

- Páez, D., Zubieta, E., Mayordomo, S., Jiménez, A., & Ruiz, S. (2005). *Psicología social, cultura y educación. Psicología Social, Cultura y Educación*. [https://www.researchgate.net/profile/Dario-Paez-2/publication/285580199\\_Psicologia\\_Social\\_Cultura\\_y\\_Educacion\\_Libro\\_descatalogado\\_2014/links/565f878708ae1ef929855c68/Psicologia-Social-Cultura-y-Educacion-Libro-descatalogado-2014.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Dario-Paez-2/publication/285580199_Psicologia_Social_Cultura_y_Educacion_Libro_descatalogado_2014/links/565f878708ae1ef929855c68/Psicologia-Social-Cultura-y-Educacion-Libro-descatalogado-2014.pdf)
- Paladines, L. (2018). La migración internacional en Ecuador: sus causas, consecuencias y situación actual. *RihumSo: Revista de Investigación Del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales*, 14. <https://doi.org/10.54789/rihumso.18.7.14.4>
- PRIMICIAS. (2025). “Nos encadenaron como a criminales”, el testimonio de una ecuatoriana deportada de Estados Unidos, en Guayaquil Para hacer uso de este contenido cite la fuente y haga un enlace a la nota original en <https://www.primicias.ec/sociedad/testimonio-ecuatorianos-deportados-estados-unidos-aeropuerto-guayaquil-88521/>.
- RAE. (n.d.). *Aculturación*. Retrieved January 19, 2025, from <https://www.rae.es/diccionario-estudiante/aculturaci%C3%B3n>
- Retortillo, A., Ovejero, A., Cruz, F., Lucas, S., & Arias, B. (2006). Inmigración y modelos de integración: entre la asimilación y el multiculturalismo. *Revista Universitaria de Ciencias Del Trabajo*, 7. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/11345/RevistaUniversitariadeCienciasdelTrabajo-2006-7-Inmigracionymodelosdeintegracion.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Retortillo, Á., & Rodríguez, H. (2008). Inmigración, estrategias de aculturación y valores laborales: un estudio exploratorio. *Revista de Psicología Del Trabajo y de Las Organizaciones*, 24(2). <https://doi.org/10.4321/s1576-59622008000200004>
- Robles, B. (2011). La Entrevista en profundidad: Una técnica útil dentro del campo antropofísico. *Cuicuilco*. <https://www.scielo.org.mx/pdf/cuicui/v18n52/v18n52a4.pdf>
- SWI. (2025). *Ecuador activa plan para asistir a migrantes deportados por EE.UU. bajo medidas de Trump*. <https://www.swissinfo.ch/spa/ecuador-activa-plan-para-asistir-a-migrantes-deportados-por-ee.uu.-bajo-medidas-de-trump/88800621>
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1992). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. In *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* (pp. 1–11). <https://pics.unison.mx/maestria/wp-content/uploads/2020/05/Introduccion-a-Los-Metodos-Cualitativos-de-Investigacion-Taylor-S-J-Bogdan-R.pdf>
- The Culture Factor. (2024). *Herramienta de Comparación de países*. The Culture Factor. <https://www.theculturefactor.com/country-comparison-tool?countries=ecuador%2Cunited+states>
- The Culture Factor Group. (2024). *About the Culture Factor Group*. <https://www.theculturefactor.com/about-us>
- UNODC. (2013). *Tráfico ilícito de migrantes: la dura búsqueda de una vida mejor*. Tráfico ilícito de migrantes: la dura búsqueda de una vida mejor
- Wallerstein, I. (2004). *World-Systems Analysis*. [https://www.praxisphilosophie.de/wallerstein\\_wsanalysis.pdf](https://www.praxisphilosophie.de/wallerstein_wsanalysis.pdf)
- Yin, R. K. (2018). Case study research and applications: Design and methods. In *Journal of Hospitality & Tourism Research* (Vol. 53, Issue 5). <https://doi.org/10.1177/109634809702100108>

## **ANEXOS**

El link a continuación contiene en una carpeta los respectivos consentimientos informados y las transcripciones de las entrevistas de los migrantes y especialistas en el área de estudio de Migración, Antropología y Psicología.

### **Anexo 1**

*Entrevistas transcritas y cartas de consentimiento*

[https://drive.google.com/drive/folders/1y\\_wT405ubsV9hflu6hC0YILL3Mwr3N7c?usp=drive\\_link](https://drive.google.com/drive/folders/1y_wT405ubsV9hflu6hC0YILL3Mwr3N7c?usp=drive_link)